

SÍNTESIS DE 10 AÑOS DE ASCESIS

Los caminos espirituales
de 5 Maestros de La Belle Idée



Michelle Salaméro, Isabelle Montané, Alain Ducq,
Gabriela Koval-Dieuaide, Sylvène Baroche

Junio 2021

Indice *

Contexto del trabajo común página 3

Producciones individuales:

Michelle Salaméro	página 5
Isabelle Montané	página 30
Alain Ducq	página 52
Gabriela Koval-Dieuaide	página 79
Sylvène Baroche	página 106

*** ATENCIÓN:**

Este documento propone dos niveles de páginas numeradas, cada escrito contiene su propio índice y su propio número de páginas.

Contexto

Este escrito surge de la lectura de la síntesis de ascesis que Alain Ducq había enviado en marzo 2020, en la cual nos transmite el relato de experiencia de su camino de ascesis: *“Hay seguramente tantos caminos de ascesis como peregrinos... sin embargo es el camino. Lo comparto con ustedes con la idea de un intercambio sobre lo que es, para nosotros, lo máspreciado”*.

Luego de varios intentos individuales, nos encontramos algunas amigas Maestras, un año después, en el Centro de Estudio de La Belle Idée para ayudarnos a hacer la síntesis. En dicho retiro nos leímos respectivamente hasta donde habíamos avanzado cada una, dándonos un nuevo impulso para finalizar nuestros escritos.

Podríamos habernos parado ahí. Sin embargo, durante un segundo retiro para trabajar nuestros escritos, decidimos compartir estos aportes por distintas razones:

Por un lado, porque nos dimos cuenta que la lectura de la síntesis de un Maestro nos había inspirado para hacer la nuestra. A su vez, podíamos contribuir a ayudar a otros a que compartan las síntesis en formatos diferentes, abriendo quizás así el camino a otros Maestros para que aporten sus formas, sus atmósferas y sus universos.

Por otro lado, porque difundir nuestros escritos nos estimulaba para escribir de otro modo, de manera más precisa, concisa, estructurada.

Compilar nuestros escritos en un documento común nos pareció cargado de sentido: el momento es colectivo.

Si bien nuestros escritos tratan los mismos temas, describen universos y atmósferas diferentes: la esencia es la misma pero la traducción que hace cada uno es única. Considerados conjuntamente, es más fácil percibir las diferentes formas y distinguir lo complementario. Cada producción aborda el proceso de Ascesis desde puntos de vista específicos y complementarios a la vez. Es por ello, que nos pareció adaptado incorporar la producción de Alain.

Al final de la redacción de nuestras síntesis hemos constatado que el haber escrito la experiencia, el haberla ordenado nos permitió desidentificarnos de la misma. “El objeto de estudio” de nuestra investigación es ahora autónomo y puede entonces entregarse al mundo.

El estado interno de cada una se modificó. La alteración del comienzo, cuando hablábamos de nuestra experiencia por primera vez, se fue poco a poco calmando dejando algo particular; un registro de lo esencial de nuestro proceso interno, como un perfume o un néctar o quizás una imagen muy cargada y muy sintética del estado al que hemos llegado.

Una calma, una serenidad encontrada, luego de haber clausurado esta primera etapa de ascesis, como la fundación de algo que va a nacer, como un polvo que proyectándose y dispersándose en el viento engendrará ciertamente nuevas cosas en nosotros y en otros...

Sobre nuestra metodología de trabajo:

Con una amable delicadeza, hemos podido entregar el fruto de nuestra búsqueda. Fue posible abrir totalmente su mundo interno pues hubo de la parte de cada una, una maravillosa calidad de escucha, una gran apertura poética y mucho cuidado en los intercambios.

Bastaron tres retiros en dos meses para terminar nuestras síntesis respectivas, sobre la que hemos trabajado cada una por su lado durante más de un año. ¡Encontrarnos fue suficiente para que nos aceleremos de manera única, comprometidas como somos con los otros!

Primer retiro

- Primera lectura de nuestras notas en el estado de ese momento.
- Preguntas del ámbito para obtener cada vez más claridad en la transmisión de la experiencia.
- Resolución: compromiso de avanzar lo máximo posible con las recomendaciones dadas por el ámbito para el retiro siguiente.

Segundo retiro

- Lectura de cada síntesis (más o menos finalizada) por otra persona.
- Testimonio del aporte que da esta lectura distanciada de su propio proceso.
- Tiempo individual para avanzar y completar su propio aporte.

Tercer retiro y último retiro

Un solo día con Alain como invitado.

- Lectura de los principales puntos de las cinco síntesis, de la introducción a la conclusión, para recordar las atmósferas respectivas y escuchar las conclusiones y síntesis definitivas.
- Intercambio sobre el interés o no de una producción común y enumeración de temas para compartir en la introducción de dicha producción.

COMO UNA ASCESIS



Michelle Salaméro

Parques de estudio y reflexión La Belle Idée

Junio 2021

michellesalamero@yahoo.fr

ÍNDICE

1. Introducción	página 3
2. Práctica de ascesis “La Ceremonia de Oficio”	
Precisión sobre el tema de la Esfera	página 3
Desarrollo de la práctica	página 4
Indicadores del nacimiento espiritual	página 9
3. ¿Qué hice para llegar allí? (relato)	
1 ^{er} cuaterna (2011-2016)	página 9
2 ^è cuaterna (2017-2020)	página 19
4. Conclusión- La espiral	
3 ^è cuaterna (2020)	página 21
5. Complementos	
Lo que sé sobre el Propósito	página 23
Un sueño	página 25
Como una ascesis	página 25

1. INTRODUCCION

¿Qué decir de mis 10 años de ascesis?

Que el Propósito, la dirección, está en relación con “aprende a reconocer los signos de lo sagrado en ti y fuera de ti”;

Que la práctica y sus procedimientos están en relación con “La Ceremonia de Oficio”

Que la Entrada está ligada al “Otro” y al “abandono al Propósito”

Que el proceso se inscribe en dos cuaternas de 6 y 4 años, y el surgimiento de la tercera.

Que lo esencial del proceso está ligado a “no imagines que estás encadenado a este tiempo y a este espacio”, y que parece ser una forma, una estructura multidimensional no lineal, que se completa en espiral;

Y que “todo está ya ahí” desde el principio.

Para describir el trabajo de prácticas, decidí tomar extractos de la producción “Practica de ascesis: el Oficio y la manifestación del Espíritu” que sintetiza la mayor parte del trabajo.

En la descripción del proceso, las notas de ascesis se refieren esencialmente a la *restología*. Todas las experiencias, inspiraciones, intuiciones son, sin ninguna duda, el resultado de la acumulación de prácticas sobre la base del Oficio, efectuadas según ritmos variados, inspiradas por los pasos de la Disciplina Morfológica y adaptadas según la naturaleza y la carga del Propósito que da la dirección. Pero la mayor parte del tiempo se vive “más allá de la silla”, sorprendiéndome a menudo en situaciones muy cotidianas.

2. PRACTICA DE ASCESIS

En 10 años, lo más significativo ha sido profundizar mi práctica de ascesis con la Ceremonia de Oficio y la disciplina Morfológica. Esta práctica se pondrá en marcha desde el principio, desde el 2011. Desde entonces solo habrá reajustes cada vez más depurados, en función de las experiencias, inspirando a la Ascesis misma.

El documento, “La Ceremonia de Oficio y la manifestación del Espíritu” del cual algunos extractos se mencionan abajo, se escribirá en 2016, y es allí donde se describe la práctica más lograda.

Pequeña precisión respecto a la Esfera

“(…) La esfera que normalmente tengo que ver encima mío es, desde la estructura de percepción, ese fenómeno interno que registro cenestésicamente en mi espacio de representación. Nace de la relación que establezco con ella, como podría ser, por ejemplo, la proyección de la imagen del Guía Interno. En realidad, al comienzo de la experiencia estoy todavía con la cenestesia del cuerpo desde el yo y la esfera se sitúa *al exterior*. Si el Oficio apunta a generar una experiencia de suspensión del yo, la entrada a la ceremonia coloca un ámbito psicológico que integra un yo y un no-yo:

- Un yo cuyos límites son registrados por el cuerpo,
- Un no-yo: la esfera exterior al yo, que representaría simbólicamente el elemento espiritual que voy a integrar durante la experiencia.

Podría entonces decir que, como el Espíritu, la esfera “es” pero en tanto no haya la experiencia, es como si ella no existiera en mí. Entonces la “veo desde afuera”.

Y desde ese *afuera*, ella posee, en cuanto a reducción simbólica de la Fuerza, las características ideales para el campo de copresencias espirituales necesarias para la experiencia: su color (luminosidad), su materia (transparente), su forma tridimensional (esférica), que permiten aumentarla sensibilidad interna, y percibir una realidad interna independiente de la conciencia. Durante el transcurso de las prácticas, como en una suerte de experiencia de espejo, registro que veo la esfera afuera, pero ella aparece desde mi espacio interno, en el espacio de representación. Lo que veo *afuera* es en realidad,

ese elemento espiritual *en mí*. A medida de las prácticas, el acto de *ver* es sorprendente ya que en esos momentos no veo nada como imagen visual. Debería decir más bien: “siento”. La esfera es pues la reducción simbólica de un fenómeno interno que tiene lugar en los espacios externos/internos.

En síntesis, a veces tengo esa experiencia tan rara de sentir que me libero del espacio, y en donde registro que “el centro está por todos lados”, que su representación como forma es la esfera y que para registrarlo, se necesita la relación con otro plano, el transcendental.

Entonces medito...” Lo sagrado da un centro, una orientación y ordena al mundo, a partir de un centro que no es él mismo”. (*Mircea Eliade - “Lo Sagrado y lo profano”*)

Desarrollo de la práctica

“(…) Antes de comenzar el Oficio, me propongo de soltar el carro del deseo y de montar el caballo de la Necesidad. Al menos durante el tiempo de la práctica. Es un contexto de predisposición indispensable. El Oficio, o sea el aprendizaje del manejo de la Fuerza, necesita un estado físico y mental tranquilo, para dirigir la energía hacia el plano trascendental. Así pues, para soltar las preocupaciones y ocupaciones cotidianas, trabajo con atención y mucho cuidado para dejar lo máximo de cosas del yo, disminuir la percepción del plano profano. Se trata de dejar venir- con suavidad- las imágenes cotidianas, casi hasta una saturación que conecta a la necesidad de hacer los 3 relax. Es un tiempo importante para revisar el momento actual, realizar a lo mejor algunas reconciliaciones y reajustes necesarios y, ponerme en las mejores condiciones de relajación profunda para practicar.

Después del último relax, me conecto a ese Pedido profundo y sincero: ¿Cuál es el Propósito de este Oficio, de esta práctica? Me conecto a éste, sin imponer una imagen particular, y su configuración surge de diferentes formas según la necesidad del momento: “el contacto con lo Profundo”, “el surgimiento del Espíritu”, “la internalización del centro de gravedad”, “sentir la presencia del Propósito” ...y la carga afectiva de mi Pedido se amplifica. Hago entonces un pedido al Guía para que me acompañe y siento su reconfortante presencia...La distensión y la carga afectiva asociadas operan y comienza ya la transformación energética. Ya siento esa energía densificarse, unirse haciéndose más fluida. En la práctica, el Oficio es a la vez uno y varios movimientos, desplegándose en una armonía espectacular, una coherencia creativa. ¿Cómo describir separadamente cada ola cuando contemplamos el mar...?

“Mi mente está inquieta, mi corazón sobresaltado, mi cuerpo tenso.”

La mente contiene el primer estímulo de ese sufrimiento, que sobresalta al corazón y se graba en el cuerpo, el miedo a morir, el miedo del yo a desaparecer. Observo entonces las tensiones más profundas que las cotidianas, mas místicas, miedos más profundos (miedo a la muerte, al sin sentido, la duda...). A veces, se expresa por el miedo a no estar totalmente predispuesta, ya que sé que me voy a colocar en un abandono total: “me entrego a ti”. ¿Estoy preparada a abandonar ese yo?

“Aflojo mi cuerpo, mi corazón y mi mente.”

Comienzo por relajar el cuerpo, donde están registradas las tensiones, luego el corazón, en donde están traducidas emotivamente esas tensiones, finalmente la mente que las organiza como objetos de conciencia. Para poder acceder a esa profunda distensión, pongo mi confianza incondicional en el Propósito para recibir su bondad incondicional, ligadas a estructuras universales que me superan.

“Yo” no quiere nada, “yo” no sabe nada. Es el momento donde hay que proponerse soltar una vez más el carro del deseo y las expectativas de lo que debe ser o producirse en la práctica, para montar el caballo de la Necesidad. Por experiencia acumulada, lo que “yo” espera del Oficio no tiene realmente cabida aquí.

La frase de meditación o “La Fuente”.

Siempre medito en la frase “No imagines que estás encadenado a este tiempo y a este espacio” que crea una especie de ámbito mental de libertad, “sin solución de continuidad”. La experiencia me ha

mostrado que no se trata de no tener mas la noción del tiempo o del espacio, pues estos existen todavía y solo perdí la posibilidad de no tener mas conciencia de ellos.

Se trata más bien, para mí, de tener *a posteriori* de la experiencia de Oficio, el registro que el tiempo y el espacio no existen más. O que en todo caso, desaparecieron de mi memoria y de mis sentidos. Por supuesto este tema es delicado: “Yo” no quiere nada, y por lo tanto, “yo” quiere tener el registro que el tiempo y el espacio han desaparecido...La segunda cuaterna de la Disciplina Morfológica me ayudó a experimentar que no se obtiene el Vacío queriéndolo crearlo. Esta meditación sobre el tiempo y el espacio (ahora muy concentrada y corta) produce una carga afectiva de alegría, distensión, libertad y paradójamente de arraigo. Crea una cenestesia cuya energía irradia en todo el eje vertical y cuyo registro asociado de libertad me fija en el espacio de la práctica. En realidad, lanzo la meditación de esta frase para luego, dejarla actuar por ella misma.

Profundizo la frase “Me entrego a ti” que es mi Entrada, mi Umbral, mi Portal, para grabar la intención de soltar, de despojarse, de abandonarse al Propósito y, finalmente de la “Ofrenda a”. Este tema del “abandono a” se sostiene en la paradoja anterior del eje vertical (libertad de tiempos y de espacio/arraigo), y cuya reducción simbólica de ese corto momento de meditación muestra, como la Fuente, esa linda complementariedad.



Esa meditación y esa entrada tienen una estructura similar al Oficio: un eje, una irradiación, un abandono, todo simultáneamente. Siento que después de años de práctica (también en otros contextos distintos a la Ascesis), he integrado internamente esta estructura, aun si no se ha formalizado de esa manera.

Durante toda esta primera etapa, soy yo que hablo. Actuó con atención e intención en la práctica, para poner lo que llamo “las condiciones de diálogo” con ésta.

“Relaja plenamente tu cuerpo y tranquiliza la mente”

Tengo el registro que ahora es el Propósito el que me habla, a través de su presencia me atraviesa y me lleva, me impone relajar plenamente mi cuerpo y tranquilizar la mente. Me dispuse a aceptarlo completamente. Mi cuerpo se calla, mi mente se calla, mi corazón se dispone a una apertura poética. El corazón, en cuanto órgano, está incluido en la relajación del cuerpo. El corazón en cuanto apoyo que facilita la Entrada, por su carga afectiva, se abre a una atmósfera cálida y plena de aceptación del reconocimiento de la sutileza de los indicadores, a la apertura de ese mundo de significados, al encuentro tan ansiado con la esfera. Toda esa intención tiende a producir un estado de pureza interna, sin sobresalto ni ensueño, un registro de unidad.

“Entonces imagina una esfera transparente y luminosa que bajando hasta ti, termina por alojarse en tu corazón.”

La emoción de ese fulgor inicial todavía está presente, ese primer instante donde registré cenestésicamente que el doble vuelve sobre sí mismo, cuando siento la esfera concentrarse y alojarse en mi corazón, tomando contacto con la Fuerza. Percibo la esfera, en su movimiento hacia adentro, como la energía del doble que se concentra y se manifiesta. El doble vuelve sobre sí mismo, alojándose en el corazón, creando el contacto con la Fuerza, para luego generar el Espíritu en la experiencia. Desde ese estado purificado evocado anteriormente, la unidad es concomitante con la conciencia de sí. Lo Mejor de sí, lo Mejor del Ser Humano reunido en el corazón, en el corazón de la esfera, templo que recibe la unión de lo terrestre y lo eterno...

“Reconocerás que la esfera comienza a transformarse en una sensación expansiva dentro de tu pecho. La sensación de la esfera se expande desde tu corazón hacia afuera del cuerpo, al tiempo que amplías tu respiración.”

Es el momento de la expansión, de una gran liberación. La esfera se expande “fuera” del cuerpo, los límites del cuerpo se confunden con ella. Registro que el doble se hace consciente dentro y fuera del cuerpo. En ese movimiento hay un tema de reconocimiento que me emociona cuando la esfera toma una forma/sensación más densa. Si lo divino, lo sagrado necesita del ser humano para concientizarse, el doble se hace consciente en esas sensaciones cenestésicas, sobre todo a través del calor y de la ampliación de la respiración.

A partir de ahí, el texto del Oficio no menciona más a la esfera en cuanto a objeto, desaparece como forma/sensación. Solo queda la acción de su forma.

“En tus manos y el resto del cuerpo tendrás nuevas sensaciones. Percibirás ondulaciones progresivas y brotarán emociones y recuerdos positivos.”

Es el momento donde se describen los indicadores que muestran que un nuevo centro de energía se está creando:

Nuevas sensaciones: la atención se focaliza en las sensaciones (concomitantes con la expansión de la esfera, se expande una sensación de calor y los límites del cuerpo fusionan con esta sensación), pero también la noción de “nuevas sensaciones”. Se crea un nuevo centro de energía, que tiene un “nuevo potencial”.

Ondulaciones progresivas: ondulaciones que pueden manifestarse primero en las manos, subiendo en espiral hacia lo alto del cuerpo. Las siento en la columna vertebral y a través de los diferentes plexos. Me parece que esta energía circula de abajo hacia arriba, pero la sensación más perceptible es que los plexos se activan más o menos al mismo tiempo. Siendo tan rápido, el circuito de la energía crea un eje:

- Carga energética al nivel del plexo productor,
- Movimiento en espiral activado por el plexo solar,
- Emoción alrededor del plexo cardíaco,
- Calor y luz a nivel de los ojos que suben a la cúspide.

Esas ondulaciones tan sutiles, cada vez más sutiles a medida de las prácticas, son acompañadas de “descargas de escalofríos” más o menos electrizantes. Son permanentes, regulares, y cada vez más densas. No están en el cuerpo físico. Es el cuerpo que está en ellas, se confunden con ellas, en un abandono total. La energía se amplifica, se hace multidireccional, mientras que la sensación de verticalidad fusiona en un espacio más amplio y que los límites del cuerpo se borran aún más.

En ese paso, tuve que observar el fenómeno de peldaños. Al principio de las prácticas, las ondulaciones eran bastantes significativas. De a poco, se fueron haciendo más sutiles, a tal punto que creía que “ya no funcionaba más”. En realidad, mi cenestesia se había acostumbrado a esas sensaciones y tuve que subir un peldaño, subir mi nivel de conciencia, para poder sentir la densidad intensificada, más profunda, menos externa.

Pequeño paréntesis físico. Desde el punto de vista energético, Silo describe los plexos, que llama también vórtices de energía, actuando en diferentes direcciones según la ley de dispersión: ese fenómeno se encuentra en la física, donde la rapidez de propagación de una onda, según el medio llamado “dispersivo” en el cual se

encuentra, provoca la dispersión multidireccional incluso hacia sí misma. La energía circula muy rápidamente de abajo hacia arriba, delante y detrás, de izquierda a derecha, y también en profundidad, hacia el eje Z en toda la superficie del eje vertical, creando un centro de gravedad en el campo del doble. Ese centro de gravedad genera la conciencia de sí, el doble se hace cociente: *“Cuando todo se da en unidad, se forma una suerte de conciencia de sí: vuelta de la energía sobre ella misma, eso es el Espíritu”*

Emociones, recuerdos positivos... y actos válidos

El surgimiento de emociones y recuerdos positivos es para mí un punto de inflexión en el Oficio, que me da la energía para recibir la experiencia de la Luz, porque estos recuerdos tienen para mí una doble naturaleza. Los límites del cuerpo han desaparecido y registro en ese momento la forma de la Bondad pura en el sentido más profundo de la vida: *“Aquí no se opone lo terreno a lo eterno”*. De hecho, los recuerdos positivos no se traducen en imágenes, sino en emoción y cenestesia. Estas sensaciones de las que se alimenta el doble, estos actos unitivos de nuestra vida, cuya acumulación, recordemos, crea este sistema de fuerzas centrípetas productoras de coherencia, permiten al doble alcanzar su desarrollo. Entonces, qué belleza, qué bondad se expresa también en la ceremonia de Asistencia: *“Los recuerdos de tu vida son el juicio de tus acciones. Puedes, en poco tiempo, recordar mucho de lo mejor de ti. Recuerda entonces, pero sin sobresalto, y purifica tu memoria”*.

De hecho, se trata entonces de estar preparada para recordar estas realidades. En toda esta primera parte de la práctica, percibo cómo concentrar la Fuerza, hacerla circular. Hay a su vez el abandono de las expectativas del yo y la intención que se expresa, a través de la conciencia purificada de los ensueños, de los objetos de la memoria, con gran suavidad, gran poder y gran carga afectiva, centrando la atención sólo en la circulación de la energía psicofísica y mental. Puedo lanzar la energía mental más y más profundamente, y hacia arriba, pero no es un “yo quiero”. Es un impulso, una canción, un himno.

“Deja que se produzca el pasaje de la Fuerza libremente, esa Fuerza que da energía a tu cuerpo y mente. Deja que la Fuerza se manifieste en ti.”

La tercera cuaterna de la Disciplina Morfológica se activa. ¿Cómo describir ese instante de alegría profunda, donde el tiempo y el espacio no existen, donde el feliz abandono es total, donde “un centro de energía nuevo se forma y crece”? Durante el Paso 11 de la Disciplina de la Morfología “La Forma Pura”, el Propósito “aquello que quiero producir con la Disciplina” actúa. En ese momento de la práctica, mi Propósito “no imagines que estas encadenado a este tiempo y este espacio” impulsado por “me entrego a ti” actúa. Y siento una gran felicidad que reconoceré luego como la manifestación del Espíritu, es algo que no es más la energía del doble, ni del yo. Otra cosa. Es la presencia de lo que llamo la fuente sagrada de la vida.

Ese nacimiento, cada vez renovado, es sutil, precioso. Reconozco no tener casi palabras para describirlo. Pues, efectivamente, ese registro de nacimiento renovado es tan raro... ¿el Espíritu nace y luego se va desarrollando cada vez más? Es sin duda eso. Y por lo tanto, cada vez que percibo el fenómeno, el registro es de un nuevo nacimiento. A lo mejor es simplemente mi alegría siempre tan pura en cada nueva Experiencia aunque sea sutil y rara.

En el Paso 11, la entrada a lo Profundo se describe de esta manera: “se configura una forma cenestésica que incluye el mundo, el registro del yo y el límite o el punto de contacto (...). Toda representación espacial y temporal se detiene”. A medida de las prácticas siento, a través de esa forma cenestésica, el reconocimiento del Espíritu que nace, que crece sutilmente. Reconozco el indicador de la manifestación del Espíritu, la acción de la forma divina, la forma pura que se pone

en acción, que va a engendrar esa Luz, y no tengo nada que hacer, “me entrego a ti”, yo no produzco nada.

Casi siempre, me invade una gran energía, una gran alegría y una profunda gratitud y me siento en esa predisposición increíble de recibir. Ya no sé quién da y quien toma. Todo es un movimiento, pero no hay ni ida, ni vuelta. Es el momento donde puedo registrar que el espacio es uno, el contacto es uno, el Centro es uno.

“Trata de ver su luz adentro de tus ojos y no impidas que ella obre por sí sola. Siente la fuerza y su luminosidad interna.”

Mis ojos se funden hacia atrás, hacia un centro luminoso que se abre hacia arriba, con una presión sin dolor, una presión que se identifica como un abandono total del yo, iluminación del Espíritu que actúa por sí mismo. Estoy (¿pero cómo decir “yo estoy”?) en ese momento totalmente presente en la expansión de la forma/energía: no existe nada más que ella.

Y esa energía tan potente ilumina el espacio, a veces como un rayo. A veces, está en el espacio alto, otras en todo el espacio. Estar presente no me provoca ningún esfuerzo; esa presencia se produce por el vacío al estímulo interno y externo e impulsado por la energía. Estoy en paz (sin miedo ni duda) para entregarme: “Me entrego a ti” actúa con calma. El emplazamiento interno de la Ofrenda actúa y en ese impulso de don, sé, siento, tengo la convicción íntima que puedo desaparecer y que todo está bien. Cuanto más calma estoy, más su manifestación (registros, luz, sensación cenestésica...) es libre, fuerte, sutil, profunda. A medida de las prácticas, las manifestaciones (que a veces puedo describir luego de la práctica) son cada vez menos agitadas (movimientos, respiración...), pero también más densas (calor, registro cenestésico de espacio interno más grande, luz, silencio, movimientos cada vez más livianos y cada vez más rápidos en espiral...).

“Déjala que se manifieste libremente.”

En mi práctica de ascesis, hay una ruptura de nivel cuando ese paso corresponde a la dilatación de la suspensión del yo. Como en el Paso 12 de la Disciplina Morfológica, esa dilatación no se inscribe en el tiempo ni en el espacio, por lo que esta parte no se formaliza. Sé, por acumulación de prácticas, que después de la Luz, la manifestación de la Fuerza se va a producir libremente, y siento una absoluta confianza en ella.

“Con esta Fuerza que hemos recibido, concentremos la mente en el cumplimiento de aquello que necesitamos realmente.”

De la misma manera, esta parte no está formalizada en mi práctica de ascesis. El “nosotros” me evoca el yo suspendido y de la misma manera, esa dilatación no está inscrita ni en el tiempo ni en el espacio. Aquello que necesitamos realmente se revelará algunas veces durante el trabajo de recuperación de los elementos, ese trabajo de restología, descrito por Federico Palumbo en su aporte “Ascesis y cámara de silencio”, después de la práctica. Pues el tiempo de la experiencia del Oficio no es únicamente el tiempo que va del comienzo al fin de la práctica: el Oficio tiene su tiempo y su espacio. Esto me hace volver a “No imagines que estas encadenado a este tiempo y a este espacio”, en el sentido en que la experiencia no está limitada al tiempo material de la práctica, sentada en mi silla.

“Paz, Fuerza y Alegría.”

Sé que ha habido una suspensión y expansión del yo cuando no se formaliza nada después de la Experiencia de Luz y tengo este registro de vuelta en mi silla. Poco a poco algo me trae de nuevo sutilmente al cuerpo y trae consigo elementos nuevos (imágenes, comprensiones, sensaciones...). Estoy siempre acompañada por una gran alegría, una gran paz y una gran fuerza, y sé que mi

práctica ha finalizado, aun cuando el Oficio continúa su camino... Entonces, agradezco profundamente la práctica, el Oficio, el Propósito...

No importa cómo fue mi práctica, no importa si lo Profundo me acogió por un momento o no, lo que todavía no es tan frecuente, ¡admitámoslo! Cada práctica tiene su historia, su Sentido, su Experiencia en transformación. Ese agradecimiento sincero me acompañará, de todas maneras, inspirado por la experiencia “el viaje”: *“Así pues, acepto mi destino. Por último, el camino y yo, humilde peregrino que regresa a su gente. Yo que vuelvo luminoso a las horas, al día rutinario, al dolor del hombre, a su simple alegría. Yo que doy de mis manos lo que puedo, que recibo la ofensa y el saludo fraterno, canto al corazón que del abismo oscuro renace a la luz del ansiado Sentido.”*

Indicadores del nacimiento espiritual

Vuelvo con una nueva *materia*: si hubo generación del Espíritu, el doble ha modificado sus componentes energéticos, y podré verificarlo a través del comportamiento percibido en mi vida cotidiana. Esos cambios perceptibles tienen indicadores comunes y el perfume de trascendencia:

- La Paz, ese registro de reconciliación profunda con el pasado, el presente y el futuro;
- La Fuerza de certezas que pertenecen al futuro y al Plan Trascendental y que registro como teniendo una existencia/traducción en el presente;
- La Alegría, esa sensación jubilaria que una nueva información ha pasado en todas la células, que ella está ligada a estructuras universales inmortales y que precede todo.

3. « ¿QUÉ HICE PARA LLEGAR AHI? » (RELATO)

A pesar de que mi examen de obra final fue más bien floral e intuitivo, lo terminé escribiendo la frase de síntesis que me surgió: “no imagines que estás atado a este tiempo y a este espacio”. Tengo, a la vez, un doble y profundo sentimiento de algo internamente justo y de impostura externa. El registro interno es justo y alineado pero la forma más externa no corresponde a lo que se pide, de manera más *ortodoxa*. Sin embargo, cuando nos dan el documento de la Ascesis, leo en la frase de introducción: “no imagines que estas encadenado a este tiempo y a este espacio” que me llena de alegría y me tranquiliza. Por un lado, siento esa semilla de una nueva forma que va a tener que hacer su camino a través de la enseñanza heredada de Silo en la cual vivo y siento la fe en su aprendizaje y en su profundización sin fin. Y, por otro lado, el vértigo de la posibilidad de evolución de la forma. Siento que voy a tener que profundizar una postura interna capaz de soportar el nuevo “pensar, sentir y actuar”. Elijo la postura del humilde peregrino que profundiza las enseñanzas del Maestro a la par que estoy atenta a los signos de los nuevos tiempos. El equilibrio es tremendamente inestable, y el yo pendulea entre el miedo y el orgullo, el orgullo en sí mismo, y la diversión de un niño que descubre, aprende e inventa el mundo. Presiento que la base de esa postura tiene que ser construida con una mirada bondadosa y en relación al otro.

Me siento reconfortada por el comentario, siempre inspirador, como un aforismo bondadoso y salvador, que me dijo Luis Amman, cuando configuré como Coordinadora, en la época de la estructura: “si lo has hecho tú, todo el mundo puede hacerlo.”

2011-2016 – 1° CUATERNA – EL ESPACIO INTERNO

A partir de mayo 2011, los vientos refrescantes del 15M y de los Indignados soplan desde Madrid a la Bastilla, un movimiento internacional en el que me identifico, me fundo, descubriendo a la vez una legitimidad siloísta como nunca antes. Me voy a inspirar (y esa inspiración me va a guiar

durante los próximos años) de la Charla de organización (Mendoza- 25 diciembre de 1973)³ donde Silo habla de, entre otras cosas:

- La organización horizontal y sin jefe,
- La organización interna (que internaliza la Doctrina)
- La cualificación de algunos a esa doctrina interna, "(...) los más acelerados, para que se mezclen con el resto y acelerar el conjunto (...) lleva a la difusión interna y un aumento del nivel cualitativo general (...) "

Esa noción de mezcla y de aceleración me hace recordar el trabajo en el Oficio del Fuego (2004-2009), sobre todo con la materia fría. Entre 2011 y 2013 voy a participar en el Movimiento de Indignados en París, una inmensa fuente de inspiración para mi ascesis al observar mis intentos de cualificación interna, de asimilación y de aceleración.

Durante los primeros meses, construyo mi práctica de ascesis con la Ceremonia del Oficio, en la que intento incorporar los pasos de la tercera cuaterna de mi Disciplina. Desde hace años, esta Ceremonia me acompaña. Lo que facilita la práctica es que tanto el Oficio como la Disciplina Morfológica tienen puntos comunes con la esfera y la comunicación de espacios. De febrero a julio, hago prácticas casi todos los días. Pero poco a poco, registro que las prácticas de ascesis no son rutinas. La construcción de la práctica como tal no es una prioridad: pongo mi atención en el Estilo de vida, el Propósito y la Entrada. Pruebo, observo. Observo el mundo en el que me muevo socialmente. La práctica es cada vez más una consecuencia de la observación. Y la consecuencia del Llamado, percibido especialmente gracias a la acumulación de actos válidos en el plano medio. De a poco voy abandonando el formato más escolar de la Disciplina. La Disciplina me inspira cada día más, pero las prácticas se profundizan con el Oficio.

Rápidamente una experiencia será determinante. Luego de una práctica, me siento en presencia de Silo que me transmite que La Disciplina, La Ascesis, el Mensaje, son **"El encendedor para lo Profundo"**. Me siento como si hoy alguien encendiera con un encendedor teniendo la copresencia del descubrimiento del fuego. Y siento como si Silo me diera un encendedor para lo Profundo cuando en realidad apenas estoy intentando sacar, sobre el hongo, las primeras chispas de la ascesis, con mi sílex y mi marcasita...

Eso será el comienzo de una búsqueda que finalizará con la producción del relato de experiencia de mi practica de Ascesis "La Ceremonia de Oficio y la manifestación del Espíritu" 5 años más tarde en 2016.

Pero en mi cotidiano surgen preguntas (¿o intuiciones?):

- Cada vez más inspirada por la lectura y la profundización del Mensaje, me apoyo sobre todo en la Ceremonia de Reconocimiento: "El buen conocimiento lleva, también, a descifrar lo sagrado en la profundidad de la conciencia." Todo eso inspira mi ascesis y mi visión del

³(...) Una organización interna es tal porque los aparatos que puedan generarse de acción en el medio no son lo sustantivosino los adjetivos (...) Si nosotros iniciáramos por primera vez una organización diríamos que partimos de formas verticales para de ahí trasladarnos a formas horizontales y por último, de las formas horizontales pasar a las organizaciones internas de cada individuo. De manera que lo viejo vertical debe ser superado por lo nuevo horizontal, pero a la vez envejece y debe sersuperado por lo nuevo interno. Que es lo que corresponde precisamente a nuestra Doctrina, al internalización.

(...) Si la doctrina es fuerte, sólida, y la organización es de tipo interna, básicamente la participación o la acción en el medio es la entrada en el sistema, la entrada en el sistema. Si partimos del complejo de que el sistema es más fuerte que nosotros ideológicamente, se produce un cercamiento porque nos segregamos del sistema para que el no nos corrompa. ¿Se fijan el cristianismo que hay en eso? El sistema no puede corrompernos porque es más débil doctrinalmente que nosotros.

(...) Participación, entonces, o relación con el medio, quiere decir acción a dentro del medio. Y esto no quiere decir que nuestros esten en actitud agitativa. Ni mucho menos ! Simplemente « se asimilan » al medio y van llevando por todos lados la Doctrina.

(...) y otra cosa es calificar a unos pocos, a los más acelerados, para que se mezclen con el resto y aceleren el conjunto (...)a la difusión interna y al aumento del nivel cualitativo general.

mundo ¿Y si evaluáramos la evolución de una sociedad según su capacidad a reconocer las traducciones de lo Profundo? ¿A reconocer lo Sagrado en nosotros y fuera nuestro?

- Desbordada por el mundo y las actividades cotidianas, aspiro al vacío mental, aspiro a la segunda cuaterna, aspiro al vacío que me parece cada vez más misterioso cuando siento la fuerza que puede generar, desde la experiencia de la emergencia de la tercera cuaterna de mi disciplina. Estoy siempre ocupada por el tema de “mis fracasos” que pongo intuitivamente en relación con el tema de la fuerza del vacío y del Propósito. Pero también en mis elecciones de vida. ¿En qué momento el yo interviene? ¿En qué momento el Propósito? ¿Cuáles son los signos? ¿Quién decide? ¿Yo? ¿El yo? ¿Otra cosa?
- Aparecen preguntas sobre el tema del sexo y lo sagrado. Siento a la vez una gran potencia con ese tema y una gran necesidad de resolución en el mundo. He meditado mucho tiempo en el capítulo “Pérdida y represión de la fuerza” (El Mensaje)⁴ y sobre “Los modelos de vida” (El Paisaje Interno)⁵ y veo que la humanidad necesita fundamentalmente resolver ese tema para salir de la violencia.

Tengo preguntas y siento mi mente convertirse en algo cada vez más maleable. El verdadero trabajo de ascesis se convierte en la maleabilidad y apertura que surge de pregunta en pregunta, más que finalmente el hecho de encontrar respuestas. Me siento como en el Paso 4 de la Disciplina, “el transito”: *“Registro la acción de la forma: soy la esfera, transición, soy el cilindro, transición, soy la pirámide, transición, soy el cubo, transición, soy la esfera, transición, sensación difusa de flotar en el centro de la esfera.”*

Después del “encendedor para lo Profundo”, otro evento viene a poner su piedra en mi camino, luego de la primera gran serie de retiros de ascesis (durante 4 años) con Isabelle y Nathalie. En Toledo, durante un Oficio, comprendo como **la Ceremonia del Oficio actúa en la manifestación del Espíritu**. Lo recibo como una revelación que inflama y valida mi práctica. Que “científica” mi intuición.

Es el momento en que también comienzo el acompañamiento con mis prácticas con el fuego a personas que tienen cáncer. Esas prácticas empiezan a parecerse también a prácticas de Ascesis. Tengo a menudo experiencias de “el Llamado que me atrapa” y me impone de realizar inmediatamente una práctica de Fuego cuando en realidad no estoy en ese momento en contacto con la persona en cuestión. Las personas me dan testimonio del efecto que sienten. Algo me llama, lo espero y le respondo.

De a poco, mi Estilo de vida se va enmarcando en: **“Aprende a reconocer los signos de lo sagrado en ti y fuera de ti.”**

En agosto 2012, Gilles, una de las primeras personas que acompañé, muere de cáncer, frente a su cuerpo, reconozco esa experiencia que “este cuerpo no es quien nosotros recordamos” y que “la muerte no existe”. Una necesidad profunda surgirá luego:

⁴Notas de ascesis: «Pérdida y represión de la Fuerza», sobre el tema de la sexualidad: « si me pides más explicaciones te diré que el sexo es en realidad santo y es el centro desde el cual se impulsa la vida y toda creatividad. Así como desde allí también se impulsa toda destrucción cuando su funcionamiento no está resuelto”. Veo que la humanidad necesita resolver ese tema para salir de la violencia. Haremos un taller de varios días donde los descubrimientos sobre lo sagrado de la sexualidad van a ser para mí sin precedente. “El sexo es santo”. ¿Por qué Silo no dijo “sagrado”? ¿A lo mejor lo sagrado es por esencia y lo santo se convierte por proceso?

⁵Notas de ascesis: «El cuerpo envía impulsos que son traducidos en modelos profundos». Nuestros modelos profundos son entonces traducciones de impulsos del cuerpo que hormiguean en el espacio de representación. Que compensan necesidades y aspiraciones, que a su vez, motivan la actividad hacia el paisaje externo. Es el cuerpo humano y la historia los que definen los modelos profundos. Desde un cuerpo en el que el funcionamiento del sexo está resuelto, los impulsos pueden entonces definir un cierto tipo de modelo en el espacio de representación, compensando las necesidades y aspiraciones que a su vez motivarán la actividad hacia el paisaje externo. Los impulsos del cuerpo energético transformados crean nuevos modelos profundos, pudiendo actuar en el mundo.

El tema “el miedo a la muerte” será mi segunda investigación/producción, dos años más tarde, en 2014, con la experiencia de la trascendencia y del agradecimiento.

Durante el otoño, estoy en crisis pues sigo chocando con el mismo tema del vacío y de la potencia. Algo es contradictorio. Voy a visitar de nuevo la segunda cuaterna pero no hay caso. No pasa nada durante las prácticas, pierdo el sentido de lo que hago. Sin embargo durante uno de los intentos, surge la frase **“me entrego a ti”**. Me desestabiliza. “Entregarse a” tiene una connotación de sometimiento a la autoridad, que sea religiosa, parental o masculina. Nada bueno para el yo. Pero se ha sembrado la semilla de una confianza y de un abandono hasta ahora desconocido. Siento que más allá del objeto del Propósito, su traducción, su expresión, lo que importa es la relación con él, para poder “entregarme a”, y esto, cual fuera su traducción en el mundo.

El tema de “la relación” se vuelve cada vez menos anecdótico, menos personal. La relación con el Propósito, al que puedo abandonarme, me invita a abandonarme también al Otro, a su Ser, a su Espíritu. Me invita a mirar el mundo abandonando sus ilusiones y buscando las aspiraciones del ser humano en el reconocimiento de los signos de lo sagrado. Sin embargo, el tema del vacío y del fracaso quedan sin resolver. Las experiencias extraordinarias son irreproducibles. La Entrada a lo Profundo aún sin control.

A principio de 2013, valido como meditación para mi ascesis: “mirar al otro solo desde el punto de vista del Espíritu. Lo demás es distracción”. **¿Lo que permite el nacimiento del Espíritu es la conexión al otro? Solo podemos hacer nacer el Espíritu en el mundo desde la conexión al otro.** El otro se convierte realmente en un Umbral. En mi vida, soporto cada vez menos las miradas que considero como críticas, negativas, degradantes, etc. Busco a la vez el registro de bondad y la fuerza para confrontarme (en el sentido de no huir) a todo lo que representa lo contrario en mí y fuera de mí. Como un nuevo aforismo: “aprende a mirar y a atravesar la violencia en ti y fuera de ti.”

En suma, la relación al Propósito es esencial, la relación al Otro también. Como si eso precediera todo. Y por supuesto, el principio “Cuando tratas a los demás como quieres que te traten te liberas” resuena como eco de esa posible liberación. “Cuando tratas al otro como quieres que te traten liberas al Espíritu” ...

Me divierto con mis interpretaciones personales, como los niños que juegan a inventar el mundo sin inhibición. Tengo ganas de probar todo, de triturar todas las formas de interpretación posibles y varias lecturas sobre la física cuántica profundizan mis cuestionamientos. Me embarco entonces en un mundo en el cual solo una gran apertura poética me da acceso. Esa apertura poética será una referencia luego en todas mis búsquedas, pues una respuesta de Silo a una pregunta sobre los fenómenos paranormales: “todo está inscripto en el libro de la naturaleza” me da vueltas en la cabeza.

Todo el camino que sigue dará como resultado la conferencia: “Encrucijada entre una experiencia espiritual y la física cuántica”, para el simposio del CEH, unos meses más tarde en diciembre 2013. Ese día quedará para mí como “El día del león alado”.

Notas de ascesis

“En la celebración de Mensajeros de 2004”: “Yo quisiera, amigos, transmitir la certeza de la inmortalidad. Pero, ¿cómo podría lo mortal generar algo inmortal? Tal vez deberíamos preguntarnos sobre cómo es posible que lo inmortal genere la ilusión de la mortalidad.” Entonces escucho un eco: ¿cómo es posible que el vacío, lo inestable, el movimiento, generen la ilusión de lo pleno, lo estable, lo estático?”

En suma, mis prácticas de ascesis se refuerzan hacia ese abandono al Propósito, me entrego al Otro desde el punto de vista del Espíritu, entre tanto pierdo mis fuerzas en el Movimiento de los Indignados y siento que necesito cada vez más profundizar lo que significa “todo está inscripto en el libro de la naturaleza”. Entonces, estoy de nuevo en crisis ya que siento que necesito pasar a otra forma de ascesis. A lo mejor pasar de un Propósito más proyectivo (acción de los Indignados en el mundo) a un Propósito más introyectivo. Necesito captar algo más profundo.

Tres eventos me van a ayudar:

- Durante la visita al Museo del CNAM⁶, tuve un registro de sentirme como en casa, en mi lugar y de percibir el proceso de la intencionalidad de la conciencia evolutiva.
- Durante la visita al CERN⁷, el físico comienza su intervención pidiendo disculpas pues no puede hablar de física sin hablar de espiritualidad: “no se sabe qué es la materia...se descubren cada vez más sus manifestaciones, sus traducciones, sus funcionamientos, sus reglas, pero no sabemos realmente qué es.”

Extracto de la conferencia “Encrucijada entre una experiencia espiritual y la física cuántica”: *“Cuando medito y trato de conectarme con lo más profundo de mi-misma, con esos espacios sagrados y que percibo “algo”, capto también manifestaciones, intento interpretar esas traducciones, intento “reconocer los signos de lo sagrado en mí y fuera de mí” pero no sé qué es ese “algo”.”*

- Finalmente, el descubrimiento del Bosón de Higgs me llama realmente la atención, como si toda mi vida cambiara, toda mi mirada del mundo cambiara. Se sabe al fin que en lo infinitamente pequeño, es la relación de campos de partículas sin masa con los campos de Bosón de Higgs que crea la masa. La materia. La física cuántica fisura el átomo. Más se profundiza esta “separación” más separamos una y otra vez, más la evidencia de sentido de la relación surge, más la Unidad surge.

Extracto de la conferencia: *“De esta disociación, de esta separación infinita, surge la relación, nada existe. La materia está llena de vacío. Ese vacío nos muestra que nada existe sin relación. La masa de partículas existe porque esas partículas están en relación.”*

Las relaciones crean la materia. No es más una cuestión de moral, de ser *amable* o no. Es una mirada fenomenológica que percibo en El Mensaje, sobre todo en los principios de Acción Valida y sobre todo en el capítulo sobre el sin sentido. ¡Una suerte de ascesis científica se pone en marcha y eso me sorprende enormemente!

Extracto de la conferencia

“(…) Y aquí estoy de nuevo sumergida en la búsqueda del “cómo”, para detectar el “por qué”. Percibo entonces en El Mensaje toda la mística de un espíritu científico, percibo en la Disciplina los lazos entre lo espiritual y la ciencia, me como libros enteros de física, me alimento de las observaciones, y mis prácticas se esclarecen con las teorías de Einstein, Heisenberg, Borth pero también Rûmî, Pitágoras, Platón... ¡me encantan mis nuevos amigos! (...)”

« yo existo, porque usted existe y a la inversa »,
afirmala señora Walker al señor Ho.

« Esta es la realidad, todo lo demás es una estupidez! »

“(…)En realidad, y para salir de la estupidez, la cuestión del cómo, y después del para qué lleva finalmente a la pregunta de “¿quién soy? ¿Quién es el ser humano? En mi respuesta cotidiana a

⁶Centro Nacional de Artes y Oficios (París)

⁷Centro Europeo de Investigación Nuclear (Suiza)

"¿Quién soy?", encontré dos tipos de investigación que generaron un registro de gran unidad interna: La búsqueda a través de la espiritualidad, como una parte inherente del ser humano. No solo una "especialidad" de algunos, más religiosos que otros. Que seamos ateos o religiosos, la búsqueda del sentido de la vida es como un motor de la historia humana. La búsqueda a través de la ciencia, también como parte inherente del ser humano. No solo el interés de algunos, más científicos que otros. Ya que la ciencia física es "el intento de ver la naturaleza esencial de las cosas ... Profundizo y percibo que saber de qué estoy hecha, responde también un poco a ese famoso "quien soy". Este cuerpo, esta materia tiene un Sentido. Y ese Sentido está inscripto en sus profundidades. De ese modo, no "voy" a lo "Profundo". Ya estoy, pero la mayor parte del tiempo, no me doy cuenta; tengo que conectarme. ¿Entonces, donde esta lo sagrado? ¿Tan lejos en el cielo, en un Olimpo inaccesible? ¿O en el corazón del ser humano? ¿Y lo infinitamente pequeño? ¿Dónde está? En la palma de mi mano. Como ahí, en mi corazón, se encuentra lo infinitamente Profundo. ¿Entonces, que quiere decir la palabra "espacio"? Si de aquí...hasta allí, hay un espacio infinito, infinitamente pequeño, y tan cercano...No, no a años luz, no dentro de miles de años...Simplemente...ahí. Adentro mío, vive un espacio sagrado. ¿Por qué creo que no lo siento? ¿Por qué creo que es de muy difícil acceso? Adentro mío, hay átomos de los que hablamos pero no los vemos, no los sentimos y sin embargo están. Allí. Nos constituyen."

*"Hay un sol escondido en un átomo: de repente este átomo abre su boca.
Los cielos y la tierra se desmoronan ante este sol cuando sale de una emboscada."
Rûmî*

En esa época empieza también el acompañamiento a Jean-Michel, a través de nuestrapráctica de Fuego y eso durará hasta su partida. En mis prácticas de fuego o de Oficio, experimento lo que leo en mis libros de física:

Notas de práctica

Oficio-Como un llamado.

Y la densidad física y más allá.

Sensación de fotones que dan su luz, y toda la potencia.

La luz es proyección

Proyección de "mi misma" al lado de Jean- Michel en el hospital, y de otros seres queridos.

Me levanto, y tengo un registro de agradecimiento.

Y pido al Propósito que no deje que lo olvide. Y me hace sonreír. El Propósito está dentro mío. Solo yo misma puede olvidarlo o no...

Además, el mes de julio 2013 está dedicado a las obras del Parque en el Centro de Trabajo, y ese mes entero en el que doy, me permite acumular actos validos que producen el Llamado en las que las prácticas de Ascesis (siempre con el Oficio) son cada vez más significativas. Me entrego al Otro, me entrego a ti. Mi vida está dedicada a lo Sagrado, mi vida está dedicada al Mensaje.

Y en medio de todo eso...un registro, una experiencia dolorosa que a veces me rapta... "lo extraño". ¿A quién extraño? ¿Quién es "él"? No entiendo. Tomo nota, pero no entiendo. En mi vida, ¿el Propósito se expresó a través de una necesidad frustrada de fusión con lo Profundo? ¿Lo Sagrado? ¿Lo innombrable? ¿Dios? ¿El Todo? ¿El gran Todo? ¿La conciencia universal?

Mis prácticas profundizan el abandono, pero siento como una falta de *acción*. Necesito *soltar* para saber *quéhacer*. Pero *el hacer* depende de mí. Necesito trabajar más aun la Fuerza para actuar. Para *pasar*. Aun soltando, para que *realmente se suelte*, necesito energía. Concentración. Potencia. Subir la potencia, y después volar pues no se puede de otra manera más que volando.

Un excelente taller de Derviches Tiradores me hace experimentar el registro del átomo con la danza *sema*, ese viaje espiritual donde uno parece girar sobre sí mismo sin cesar, metáfora del movimiento de los planetas y también de los átomos. Aprendo a girar, girar, girar, a crear esa espiral, a abandonarme hasta el momento en que mi Centro de Gravedad se fija, no giro más, es el mundo que gira alrededor mío. Esa experiencia es una explosión. Experimento la posibilidad de una Entrada significativa.

A partir de ese día, registro cenestésicamente esa espiral que mueve mi cuerpo de manera más o menos perceptible. Voy a encontrarlo de nuevo en 2016, en otro contexto más... ¡ardiente!

Poema de Rûmî que leo antes de la práctica, extraído del "Canto de los Átomos":

*"¡Oh día, despierta!
Los átomos bailan.
Todo el universe baila gracias a ellos.
Las almas bailan poseídas por el éxtasis.
Te susurraré al oído
a donde les arrastra esta danza.
Todos los átomos en el aire y en el desierto,
parecen poseídos.
Cada átomo, feliz o triste
están cantando por el sol.
No hay nada más que decir.
Nada más."*

Así que abandoné la acción social de los Indignados por el viaje a la tierra de Quantum, de lo infinitamente pequeño (Paso 2, concentración) a lo infinitamente grande (Paso 3, amplificación). Este período es totalmente jubiloso. Como la acción en el mundo es cada vez menos política y más espiritual, me involucro en la búsqueda de la Salita en el barrio XIX de París, impulsada por la necesidad de ofrecer al mundo un espacio abierto a todos, sencillo y accesible, donde conectar con lo Sagrado. En mis prácticas, siempre profundizo en el abandono, pero *eso que me falta* sigue siendo un misterio.

Es en ese momento, en una meditación, una experiencia con en Propósito que: **"se expresa Es incluso en las peores situaciones"** me permitirá vivir, en Attigliano, la experiencia del Agradecimiento ligada a la muerte brutal de mi hermano (en un accidente de tráfico en agosto de 1993), y validará de nuevo que la muerte no existe. En efecto, mientras me sucedía uno de los peores acontecimientos de mi vida, comprendo que el Propósito también se estaba expresando a través de ese acontecimiento. Además, justo antes de irme a Italia, nació una inspiración, en relación con un hecho cotidiano: **"agradecer sin salida/fin"**. En Attigliano, las dos intuiciones/inspiraciones "Lo extraño" y "Agradecer sin fin" me llevan a la experiencia de reconciliación con la muerte, a través de la muerte de mi hermano.

Notas de ascesis

En la Sala del Parque, como el Derviche girando, girando, girando sobre su eje, agradezco por la muerte de mi hermano, agradezco, agradezco, agradezco... agradezco sin "salida/fin", de hecho, sin nada que esperar, con sólo el vacío al final... hasta que me siento "volver" con la certeza de que "la muerte no existe ". Entonces escucho que puedo agradecer la experiencia de la muerte de mi hermano, hasta poder decir "tengo suerte de que mi hermano esté muerto". Reconocerlo y formularlo. Gracias a que mi hermano esté muerto, experimento que la muerte no existe. Necesitaba una carga emocional muy fuerte, tanto la muerte de mi hermano (lo extraño) como el

agradecimiento a esta muerte, para impulsarme hacia lo Profundo y volver con este mensaje/experiencia. La muerte no existe.

Jean-Michel muere poco tiempo después. Su acompañamiento es una profunda enseñanza sobre la Reconciliación, lo esencial, el Vuelo. Siento que la nueva cultura está en camino.

Estamos en junio, el resto del año será una serie de crisis personales, donde ya no podré hacer ninguna práctica, donde todas mis prácticas diarias pierden interés, o incluso se vienen abajo. Me siento sin ascesis, sin práctica, sin nada, en el vacío. Aunque he experimentado que la muerte no existe, estoy acosada por mis fracasos personales y veo mi vida, y toda mi biografía, sólo en términos de fracaso total. Es un doloroso desastre que mi mente y mi cuerpo ya no pueden soportar. Como *un retorno del yo* que no quiere morir. El año 2015 será un año de fracaso total, pero en el que validaré que la travesía del fracaso es también un acceso a lo profundo. En efecto, a principios de enero, tras un ataque de pánico que me hace creer que mi corazón se detiene y que me muero, experimento la 2ª cuaterna (sin "saber" que hay una 3ª) donde las ilusiones del yo se derrumban. "No soy nada, no soy nada, no soy nada", el yo muere, espero sin "solución de continuidad", sin salida. Experimento por mí misma lo que había experimentado en Attigliano por mi hermano, pero no es en absoluto el mismo registro. Estoy aturdida por la experiencia de haberme sentido morir, en un contexto personal de fracaso de las más preciadas ilusiones del yo. Bueno, ¡lo superamos! No muero, vuelvo poco a poco al Parque, que abandoné hace meses, para un retiro con el grupo de ascesis.

Y durante este retiro, me despierto una mañana con esta frase que me invade: **"Voy a morir en paz y la humanidad muere en paz"**. Esta información es de otro espacio, otro tiempo, otro plano. Es una experiencia interior profunda, que me conecta con la fuente del mundo, una certeza cuyo significado no capto del todo. Es un koan que tendré que integrar, y que no tiene nada que ver con "pero no, pero ya ves que la mayoría de la gente no muere en paz". En un nivel más cotidiano, me da un registro redentor: "No hubiera podido hacer otra cosa". "Vivo (así) porque estoy en condiciones de vivir (así) pero entiendo que no justifico nada" (capítulo 6 del Mensaje "La dependencia"). Esto se aplica a mi pasado, pero también a mi futuro. Esta certeza en la experiencia se aplica a mí, pero también a todos los seres humanos. A partir de este momento, el hecho de saber que voy a morir será cada vez más reconfortante. Integro este koan como me entrego al Propósito, como me entregué al viaje al mundo del Quantum. El yo no entiende, pero acepta que algo sabe, dentro de él. Al igual que el pleonismo "salgo afuera", "muero en paz" es una evidencia que ha surgido, que no tiene traducción en lo visible pero que expresa una nueva realidad en lo invisible.

Notas de ascesis

Morir = paz. Pero la paz = la muerte; porque para estar en paz, hay que estar muerto a ... Incluso las peores personas o las que han tenido las peores vidas pueden reconciliarse, pero quizás también según su estado interno, o cómo se les acompañe en el pasaje.

Tengo el registro de una información del futuro que viene a modificar mi presente. En los días siguientes, retomo, profundizo y reconozco la enseñanza de Silo en todos los campos de la acción humana: **"es el futuro el que determina nuestro presente". Las "cosas" creadas en el futuro transforman la materia del pasado, y me maravilla conocer la validación de esto en la física cuántica.**

Así que estamos aquí para hacer algo importante, un aprendizaje que hace su parte para contribuir a la evolución de la Conciencia, y no estamos encadenados a este tiempo y espacio. Lo importante que tenemos que hacer es del orden de lo intangible, aunque estos intangibles se

plasmen (a veces, como pueden) en el plano medio en las actividades cotidianas, y las relaciones (intangibles) que crean la materia (tangible). En esa época empiezo a dar vueltas de nuevo con "nada por encima del ser humano y ningún ser humano por debajo de otro" que será una inmensa fuente de inspiración, alimentada por la belleza de una carta del Tarot hebreo de María Elia, la Monja Final que me transporta: "la Sombra fue tan amada que se convirtió en Claridad". Claridad, transparencia, infinito... y la relación con el otro desde el punto de vista del Espíritu se hace cada vez más imperativa, igual que la aversión que siento por la crítica, la degradación, el juicio. Pero, ¡qué difícil es este camino, esta aspiración en el plano medio!

Sin embargo, a pesar de mi experiencia de reconciliación y de agradecimiento, todavía me falta una práctica y una Entrada realmente significativas. Continúo con los Oficios, un poco por costumbre, y porque sé que son útiles en mi vida diaria, y me he embarcado, laboriosamente, en escribir el relato de la experiencia sobre el Oficio y la manifestación del Espíritu. La bondad, el Otro, los signos de lo Sagrado, me acompañan, me inspiran, pero me siento un poco seca, me falta inspiración. Necesito pasar a una etapa de refundación, de puesta en condiciones para la nueva ascesis. Necesito pasar de un propósito introyectivo "liberarme del tiempo y del espacio" a un propósito proyectivo.

Notas de ascesis

Propósito proyectivo: "Vivir la experiencia espiritual y social "nada por encima del ser humano y ningún ser humano por debajo de otro"; "y otra cosa es cualificar a unos pocos, a los mas acelerados para que se mezclen con el resto y acelerar el conjunto. "

"La crueldad me horroriza pero no por ello y en sí misma es peor o mejor que la bondad", y, en realidad, todo ese capítulo del sin sentido es desde hace mucho para mí, el más exultante intelectualmente. "Vivo porque estoy en situación de vivir" me acompaña, me guía, una comprensión esencial para el plan medio y los ámbitos provisorios. Y cada uno está en esa situación. Aun el peor de los criminales mata porque está en situación de matar, desde su paisaje interno, su estructura mental, sus contextos internos y externos, el arrastre de los padres de sus padres...Aun la mejor persona actúa con bondad porque está en situación de actuar así. "Recuerda que no elegiste ningún bando..." ¿Dónde está la moral en todo eso? Esto choca con nuestra cultura.

"Vivo porque estoy en situación de vivir" es un foco de luz esencial para vivir la experiencia espiritual y social "nada por encima del ser humano y ningún ser humano por debajo de otro".

Si alguien me perjudica reacciono en función de mi estado interno. Si tengo la experiencia interna que "Vivo porque estoy en situación de vivir" (y entonces todo está "perdonado"), puedo proyectarla en el otro. Pues el otro también está en esa situación. No puede hacer de otro modo. Esta experiencia que no es "moral", modifica mi estado interno hacia una reconciliación conmigo misma extremadamente profunda. Mi respuesta es entonces totalmente diferente.

Es así que por un lado, atravesar sus miedos es un camino hacia lo Profundo. La despersonalización de los miedos y la conexión a las estructuras y a los mitos universales (muerte/redención) lleva a cambios profundos de comportamiento y de paisaje. Por otro lado, en cada experiencia, nuevas prácticas de ascesis se ponen en marcha pero siempre con la misma estructura del Oficio, con simples reajustes de temas (nacimiento del espíritu, el Otro, el agradecimiento, la redención...). Siento que tengo que pasar a otra etapa, pero doy vueltas.

En enero 2016, surge otra experiencia significativa durante el acompañamiento de la muerte de Elisabeth, la madre de Françoise. Me encuentro allí, casi por casualidad, en el momento en que

ella muere. Hago la Ceremonia de Asistencia con Françoise, que se encuentra en la sala, y su hermana Anne en Marsella, por teléfono. Todo es extraño, pero percibo sin embargo, otra vez, esa nueva cultura en marcha. Luego de la Ceremonia, salgo de la sala, y en el pasillo, un impulso irresistible me hace tomar mi cuaderno, y mi mano comienza a escribir: **“Si en el momento de la muerte de alguien, en el acompañamiento, puedes hacer la experiencia de liberación del Espíritu, si estás presente únicamente a lo que existe más allá del cuerpo, puedes sentir lo que vive aquel que se va y llenarte de felicidad. Para ello, debes estar en estado de libertad interna, indiferente a la ilusión del paisaje, resuelta en el ascenso”**. Anoto eso pero no hago nada más.

En la primavera 2016, publico el relato de experiencia de Ascesis “El Oficio y la Manifestación del Espíritu”, de la Salita del barrio 19 y la Comisión del Parque.

Es el momento de una evaluación. Más de cinco años han pasado desde la entrega de la Ascesis.

Por un lado, cumplí dos compromisos de Maestros.

1. Producir aportes para la Escuela

- La Ceremonia de Oficio y la Manifestación del Espíritu
- La muerte y el agradecimiento
- El Mensaje cuántico

2. Aplicarme en ámbitos de los Parques

- Comisión hasta marzo 2016
- + la Salita del barrio 19: de marzo 2014 a abril 2016

Por otro lado, el tema de la muerte se afina:

- Certeza que la muerte no existe
- Certeza de la redención/el ser humano va a morir en paz
- Certeza que el acompañamiento a las personas en el Pasaje es fundamental

En esta época tengo un registro cada vez más luminoso de la paz interna, de la manifestación del Espíritu, de algo concluido. Pero también una sensación que algo es “demasiado”, y que no sé qué hacer internamente. Como si sintiera la subida y que esa subida me diera miedo. Me siento en un nuevo ciclo. ¿Pero cuál? ¿Cómo comprenderlo? ¿Cuál es la nueva ascesis?

La colina

Aprovecho una invitación de Philippe Bariol, de asistir junto a otros amigos, a la celebración del solsticio de verano en la colina de Drusty, en Letonia. Primeramente, ese será el primer contacto que me acuerdo con Hermes, dios de viajeros y también de ladrones. En el aeropuerto, me olvido en el coche del amigo que nos acompaña, mi bolso con el documento de identidad y mi pasaje de avión. In extremis, recupero todo pero entreveo la posibilidad de no ir a Drusty. También observo lo que casi he abandonado: mi identidad y la forma de... despegar.

En la colina, la noche de celebración, hago el camino de la subida de la Colina, en espiral, como el Derviche, a través de los 7 umbrales, hasta la cumbre donde se ha encendido un inmenso fuego, frente al Portal y al horizonte donde debe aparecer el sol, mañana por la mañana. Una vez llegada a la cima de la montaña, hago un gran Pedido, sobre la Potencia. Al otro día, tengo una urticaria de locos en la zona del plexo productor.

Se me abren dos interpretaciones:

La primera, es como que una impulsión nueva, desconocida por su potencia, se presentó en mi conciencia y dije no. Si hubiera dicho sí, me habría sentido diluída, no habría sentido más mi yo.

Entonces dije no y me quemé a mí misma. Al principio, era el fracaso total, luego lo configuré como una experiencia. Si no estaba lista para la disolución del yo y de la potencia del vacío, estaba a lo mejor lista a hacer la experiencia de lo que significa el no de la humanidad a la espiritualidad. ¿Cuál es la experiencia de la humanidad cuando dice no a la experiencia presentada de lo Sagrado? ¿A eso desconocido que aparece en la conciencia? El Propósito se expresa aún en los peores momentos de mi vida, tal vez el Propósito decía: “dale, eres lo suficientemente fuerte para experimentar el no de la humanidad y a lo mejor si profundizas ese no, vas a poder reconocer las raíces, los encadenamientos y tal vez entrever que podría ocurrir si la humanidad dijera sí, o cómo podría decir sí.” Entonces, sí estoy en el fracaso, claro, pero no hay problema. ¿Qué me enseña ese fracaso en el camino de mi búsqueda? ¿En qué contribuye? ¿Qué (o quién) aprende de él?

A partir de ese momento surgió “hacer de su yo una obra de arte”, para que los yo sean buenos contenedores de la irrupción de lo Sagrado. Y estoy muy conmovida por la configuración de la colina sagrada: una pequeña montaña, en medio del campo, donde la gente pasa para hacer su pequeña práctica espiritual ante de ir a trabajar... algo de “la irrupción de lo trascendental en la vida cotidiana” comienza a asomar.

Entonces, por un lado, en el fracaso, uno aprende algo de su pasado que se configura en el presente. Pero el pasado puede también mostrar una dirección hacia el futuro. Como un mensaje de futuro que vendría a modificar el presente, incluso el pasado. ¿Y si mi propio fracaso me indica el camino de la humanidad que elige el no? O que elige el sí. A lo mejor en el fracaso, existe otro mensaje de futuro, fenomenológico. Si haces de tal modo o tal otro...como los Principios. El fracaso es otra cosa de lo que imaginamos, que es, en el mejor de los casos el tema del aprendizaje.

El segundo: cuando una etapa se termina, podemos hacer la experiencia de la purificación por el fuego. El fuego quema todas las impurezas. Si experimento un cambio de etapa en el proceso en espiral, entonces el renacimiento puede ser el pasaje obligatorio por el fuego y la purificación.

De vuelta a París después de la experiencia de la colina, y durante el retiro de la Fuerza con Karen en julio, conecto profundamente con **“la alegría precede todo”**. La alegría no es consecuencia de un éxito, ella precede todo y tiñe los éxitos como los fracasos, les da un sentido. Todo el resto no es más que la expresión de indicadores que me alejan de ese estado.

Algo se ha modificado en mis representaciones. Antes, para mí, la paz, la fuerza y la alegría representaban 3 tiempos:

- La Paz: estar reconciliada con su pasado
- La Fuerza: estar arraigada en el presente
- La Alegría: tener su futuro abierto

Pero la alegría que precede todo es entonces también un elemento determinante del pasado. Pues aquí, los tiempos no existen...

2° CUATERNA- EL VACÍO INTERNO

2017 a 2020

Quiero, más que nunca, transmitir estas experiencias al mundo. Necesito acción en el mundo y un Propósito proyectivo. Comienza entonces un ciclo de proyectos, hasta 2018, que los llamo El Mensaje Social. Todos, desde mi punto de vista, van a fracasar: News of the inner World; Arnava; El Laboratorio de la no violencia activa. Como Edison que conoce 999 maneras distintas de no producir la luz en las bombillas, experimento 3 maneras de no lanzar El Mensaje en el mundo. Pero insistimos...

Notas de ascesis

"El intento lleva consigo el fracaso y el éxito al mismo nivel. Es esa paradoja que reconcilia los contrarios. ¿Por qué el fracaso sería un tabú? Necesito reconvertir la palabra, ese fenómeno fracaso. El fracaso es un camino. El error es síndrome de aprendizaje, de avance. Pero no aprendo nada si hago siempre los mismos errores. No mil veces el mismo fracaso. La frustración es la sola vía no falsa. Rehabilitar el fracaso es una humilde búsqueda."

Los 4 años que siguen, van a ser una segunda cuaterna, el vacío en el vacío, desde donde una nueva forma surge.

Entre 2017 y 2018, intento con la música aportar al mundo ámbitos que permitan vivir experiencias y tocar los espacios sagrados. Aunque las aventuras humanas sean inéditas para mí, aunque los objetos producidos (CDs, talleres, etc.) sean de gran calidad, las expectativas ligadas al impacto en el mundo se vivirán como fracasos. ¡En eso consisten las expectativas!

Sin embargo, en medio de estos intentos y caos interno, durante un retiro personal en el Parque, me impacta la lectura de la Charla de Silo de enero de 2000, en el café de la calle Corrientes, con Isaías Nobel, Roberto Kohanoff y Enrique Nassar, en la que habla de **La irrupción del plano trascendental en la vida cotidiana**. Esta lectura es una revelación, me habla de mi Propósito, como si se revelara. Entonces escribo un proyecto que en ese momento lo imagino como un convoy, el camión o los camiones de los Mensajeros. Pero todavía no estoy preparada.

Decido participar en el lanzamiento del Laboratorio de No Violencia Activa en Noisy-le-Sec, un proyecto llevado a cabo por Isabelle. Pero a pesar del entusiasmo y la riqueza de la experiencia, no encuentro mi lugar y lo viviré como un nuevo fracaso.

Sin embargo, una vez más, en medio de ese intento y ese caos interno, en diciembre, veo, ante mis ojos, la irrupción del plano trascendente en la vida cotidiana, durante la primera salida de **la Sala Móvil de Roberto Kohanoff**, en un parque público, en Argentina, junto al Parque la Reja. Por último, 2019 y 2020 se orientan hacia lo que es más importante para hacer: **transmitir nuestra fe en la inmortalidad y la trascendencia**. Durante mi estancia en Punta de Vacas en enero de 2019, tengo varios registros/experiencias de ida y vuelta al futuro (sueños, meditaciones, prácticas). Y también una conversación con José Salcedo sobre la Ceremonia de Imposición en la inauguración de la Sala del Parque Latitud Cero me impacta mucho. La Ceremonia de Imposición me aparece como una de las formas más puras de la irrupción del plano trascendental en la vida cotidiana. Sin embargo el año será una lista de duelos y abandonos que vivo como una necesidad interna e imperiosa de morir al pasado para ver/escuchar/invocar el futuro. En mayo, particularmente, recibo la muerte de Guy en el Mirador de Punta de Vacas, como un mensaje, y más tarde experimento la "no-muerte de mi hijo- que efectivamente, escapa a la muerte en una caída grave- como un "reseteo" de mi vida; habrá un antes y un después. Y tendré una inspiración ligada a esos dos eventos antes de que se produzcan.

Notas (el día anterior a la muerte de Guy)

El Ser Humano es geo-centrista.

Se cree pequeño y mortal.

Cuando es grande e inmortal.

Eso es lo más importante.

¿Cómo transmitirlo? ¿Desde qué experiencia? ¿Qué mensaje?

Notas (después de una visita, 6 días antes del accidente de Tom, en lo de una amiga que viene de perder su hijo)

*De vez en cuando, ser como antes
Y de repente decirse
Oh sí, es verdad, está muerto
Vivir, reír, estar con los demás, hablar de todo
Y de repente darse cuenta
Que por unos segundos*

*Estuve viviendo como antes
Había olvidado que soy
La hermana cuyo hermano ha muerto
La madre cuyo hijo ha muerto**

*Un olvido como un abismo
De unos minutos
En el que el dolor
se precipita*

*Y de repente
La memoria vuelve*

*Y sufro
Quizás más que antes
Como un boomerang
Que vuelve a empezar
Y reactiva el dolor
Para peor.*

*El olvido como impulso
Que golpea aún más fuerte
Cuando el recuerdo reaparece*

*El olvido como una bofetada
Un viaje de ida y vuelta
Que dice no
Que dice sí*

*No olvidar
Para poder
Cruzar el horror.*

**Al escribir "la madre cuyo hijo ha muerto", me doy cuenta de que creo que estoy escribiendo para Claudine o para mi madre. Pero algo está mal. Escribo para mí misma. Y se impone una negativa categórica. Una densidad interior que bloquea el camino. Es no".*

La serie de duelos, abandonos, partidas, despojos personales continúan en 2020... el fin de ciertas ilusiones, el fin de un ciclo. Personal y social. Entonces podré navegar sobre la oportunidad de un virus que, globalmente, sitúa a la humanidad ante la muerte y el fin de un mundo.

Charla de Silo – La fe - 1968

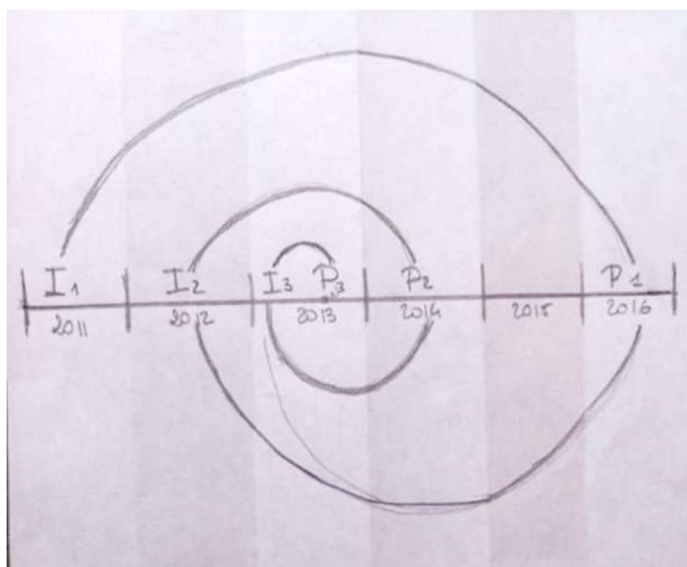
« (...) Un bombardeo al núcleo de la "esperanza" provocará que los elementos que la componen se desconecten y formen nuevos "cuerpos" distintos de ella. Pero antes de ser bombardeados, esos elementos tenían una interrelación precisa en un medio preciso y constituían la "esperanza" y ningún a otra cosa.

Deseamos, con esta experiencia supuesta, defendernos contra la poesía subjetiva, implícita por hábitos mecánicos en nosotros, impidiendo la transmisión clara de nuestras ideas. Y, haciendo notar, que la poesía objetiva, la Santa Morfología del Universo, se muestra claramente cuando, en una síntesis magistral, aparece un átomo, un pan un Maestro, el gozo, el testimonio; o bien, la Fe (...) »

4. CONCLUSION- LA ESPIRAL

Mientras que estoy terminando la descripción de este proceso de 10 años, una forma poética emerge, la espiral.

Los eventos de los 6 primeros años (1° cuaterna) puestos sobre una línea de tiempo lineal, parecieran efectivamente sucederse. Pero una forma podría completarse en espiral (me hace pensar también al objeto de "El Viaje": donde se lo mire, uno termina incomprensiblemente en su centro). Esta espiral, a través del tiempo o del espacio, vuelve a (su) centro, en profundidad y acelerándose:



- En 2011, la inspiración “el encendedor par lo profundo” (I1) será el comienzo de una búsqueda que concluirá con la producción del relato de experiencia de mi práctica de Ascesis “La Ceremonia de Oficio y la manifestación del Espíritu” (P1), 5 años después en 2016.

- En 2012, la experiencia delante del cuerpo de Gilles, “la muerte no existe” (I2) será mi segunda búsqueda que finalizará 2 años más tarde en 2014, con el relato de experiencia sobre “la muerte y el agradecimiento” (P2)

- Y en 2013, la inspiración sobre la ilusión de la mortalidad (I3) hará su camino que terminará con la conferencia “experiencia espiritual y física cuántica” (P3) unos meses después.

Esta interpretación poética me invita a observar el proceso desde una mirada móvil entre pasado, presente y futuro; desde una forma *visible* de tres semicírculos cuya forma complementaria *invisible* crea una espiral cercana a la de Fibonacci como un *nautilus pompilius*.



Esta forma de espiral libera, de hecho, los límites de encadenamiento del tiempo y revela la comunicación de los espacios, cada acontecimiento desencadenante revela la necesidad del Centro de Gravedad.

El Propósito, que sea proyectivo o introyectivo, parece traducirse en un movimiento en espiral, en una búsqueda más personal, individual, singular durante toda la primera cuaterna. Durante la segunda cuaterna, cuando el fracaso de las ilusiones del yo se acelera, surge la pregunta “que necesita el mundo y mi trabajo de Ascesis que puede aportar”. Al final del proceso de 6 años (2011-2016), la espiral de la colina de Drusty, haciendo eco con la experiencia de la espiral en la danza Derviche (2011-2016), me indica sin dudas un Propósito mayor, ligado al Propósito de la humanidad, “decir sí a la experiencia transcendental”. Esto propulsa mi ascesis y mi vida en la segunda cuaterna (2017-2020). Y desde allí surge, como una tercera cuaterna que estaría contenida en la segunda, la potencia del Propósito “La irrupción del plano transcendental en la vida cotidiana” o, dicho de otro modo, “reconocer los signos de lo Sagrado en ti y fuera de ti” que podría ser la síntesis de todo el proceso.

*"Mientras la espiral interminable se balancea sobre mi cabeza,
Ondula y gira en la danza sagrada.
También baila Oh mi corazón
sea esa esfera giratoria
Arde en esta llama - ¿no es la vela?"
Rûmî*

5. COMPLEMENTOS

LO QUE SE DEL PROPÓSITO

Compilación de mis notas de ascesis en torno al Propósito

No sé de onde viene y me precede
No sé a dónde me lleva y va más allá
Me entrego a él (y esa "carga" es una Entrada)
Profundizo la carga afectiva (bondad y el Otro)

El tema de "a dónde voy" tiene relación con el Propósito. "A dónde voy" pero también "a dónde va el ser humano". ¿Entonces cuál es mi "proyecto" más allá de la muerte? No puedo, desde este espacio-tiempo, proyectar lo que "voy a hacer más allá de la muerte". Pero puedo conectarme con ese otro "espacio" y sentir que "mi" propósito aquí tiene que ver con "mi" Propósito allí.

La configuración del Propósito

Su configuración (como búsqueda de un "eslogan", o querer saber "qué es") no es el tema, y mucho menos el problema. El Propósito es innombrable, "no hay necesidad de comentarlo" (*documento de ascesis*). "Reconocer los signos de lo Sagrado dentro y fuera de mí" me parece una disposición a "reconocer los signos del Propósito" (y acabaría revelándose mucho más tarde, como la expresión más precisa de mi Propósito). Tener la experiencia de que existe y actúa puede ser suficiente. Profundizar en su carga afectiva, configurar internamente su "forma pura" sin preocuparse de la traducción externa de esta forma a partir de la ilusión de los sentidos o de los datos de la memoria. Como resultado, puede actuar más allá de las necesidades del yo. Finalmente, "entregarse" a este Propósito sin saber "qué es" es de gran poder para soltar las ilusiones y necesidades del yo, y dejar actuar al Propósito.

"Las relaciones crean la materia": la relación con el Propósito (cualquiera que sea) configura su traducción *personal*.

Hacer vivir su Propósito

"Cuando aprendo, algo (¿Propósito? ¿Conciencia evolutiva?) aprende". Aprender a manejar y mejorar el "equipo" (estructura psicofísica...), el contenedor que sirve para ponernos en contacto con el Propósito, y hacerlo vivir en nosotros. Reconocer la experiencia interna de que el Propósito vive en mí, y que a través de mi estilo de vida, de mis actos válidos (Principios), de un trabajo diario de atención (disposición) y de la profundización del trabajo con la Fuerza (con el Oficio), lo hago vivir en mí.

Este estado de "disposición" no pone la atención en la "configuración" del Propósito. Pero el trabajo atencional dirigido hacia un estado superior de conciencia de sí crea la atmósfera para reconocer las señales.

"Al aprender a superar el dolor y el sufrimiento", nos liberamos, y cuando nos liberamos, tenemos una mayor disposición para que el Propósito viva en nosotros y, por lo tanto, se exprese. El Propósito necesita que el ser humano se libere para que pueda entrar en contacto con El Propósito que está dentro de él, y le dé Fuerza y Energía para vivir, para expresarse, para crecer. Y todas las experiencias de nuestra vida son tantas oportunidades de aprendizaje para mejorar ese "equipo", para hacer que El Propósito se viva con más y más Fuerza. ¿Se refiere Silo a esto cuando propone "hacer del yo una obra de arte"?

Ascesis y Propósito

La ascesis es una herramienta para perfeccionar el "equipo" y conectar con lo Profundo. En un momento dado, sentí el límite de "mi" ascesis. La pregunta entonces ya no era "qué necesito para mi ascesis" sino "¿qué necesita el mundo y qué puede aportar mi trabajo de ascesis? Un propósito "introyectivo ¿Un Propósito "introyectivo" de profundización personal para entrar en contacto con lo Profundo está permanentemente ligado a un Propósito más "proyectivo" desde las necesidades de la expresión del Propósito mayor de la Humanidad? ¿O es un Propósito introyectivo y/o proyectivo más personal, dependiendo de mi momento de proceso, vinculado al Propósito (proyectivo y/o introyectivo) de la Humanidad? De cualquier manera, el "yo" y mi trabajo de Ascesis están orientados al servicio del Propósito. Así, la carga de "mi" Propósito tiene que ver con "lo que el mundo necesita". Esta carga es móvil, cambiante; el Propósito cambia cuando se "descarga", se cumple.

Hacer vivir al Propósito hace nacer el Espíritu

No como la búsqueda de un objeto (incluso un objeto espiritual), por ejemplo, "para acceder a lo Trascendente", sino trabajando diariamente para dar vida al Propósito en mí, participo en el fortalecimiento del Propósito Común. El Espíritu emergente no es "mío" (como quisiera apropiarse el "yo") sino el Espíritu "común" que se libera del tiempo, el espacio y la materia. De hecho, el pasaje de la muerte abre un Camino hacia el plano Trascendental. Así que no es el miedo a disolverse con o en la muerte lo que impulsa (y por lo tanto la búsqueda del objeto "trascendental") sino la necesidad ("mi" propósito) de que El Propósito se exprese para la humanidad, a través de mi vida como ser humano. El Propósito, la Entrada y el Estilo de Vida funcionan en un circuito (cinta de Moebius) que alimenta, genera contactos con los planos trascendentes, y estas experiencias alimentan a su vez el Propósito, la Entrada y el Estilo de Vida.

El Propósito se expresa incluso en las peores situaciones.

Las dificultades del "yo" son oportunidades para

- conectar con las necesidades más profundas, cuando el "yo" ya no puede, ya no sabe dar respuestas
- comprender los temas en su última raíz, especialmente en torno a "quién soy" y, por tanto, "quién es el ser humano".
- renovar esta experiencia ya no desde una profunda necesidad personal (incluso desesperada) de salir del sufrimiento, sino desde la profunda necesidad de "hacer lo que hay que hacer" por el mundo, más allá de la muerte

Si

"... ningún ser humano por debajo de otro": incondicionalmente (lo que uno haya hecho bien o mal...)

... lo que importa es que entiendas que no has elegido ningún bando": incondicionalmente (ya sea el bando de los "buenos" o de los "malos")

"... y verás que en todo lo que existe hay un plan": y no sólo "en todo lo que existe que es **bueno**", sino en "**todo** lo que existe".

Si una conciencia evolutiva actúa y se expresa a través de cada ser humano, esta fuente existe en cada uno de nosotros, incluso en los "peores".

¿Y qué pasa con los actos contradictorios, incluso los más monstruosos? El Propósito es superar el dolor y el sufrimiento. Se expresa en todo ser humano, pero no siempre es consciente. Por tanto, se expresará con los "objetos" que tenga a su disposición, según el nivel de conciencia en el que nos encontremos. Así, todo acto, por contradictorio o monstruoso que sea, lleva en sí esta intención. Es un "error de medios", por falta de "atención", de "autoconocimiento", de

"conciencia de sí" para responder a la superación del dolor y del sufrimiento. Así que, efectivamente, no se trata de olvidar o perdonar, sino de

- comprender en profundidad (estamos más allá del tema de la "moral", sino del "buen conocimiento")
- purificar la mente (que es, me parece, del orden de la experiencia espiritual) y así "poner una mirada humanizadora en la piel de la monstruosidad..." (Punta de Vacas 2009)

UN SUEÑO

Enero de 2014

De vuelta de las vacaciones con Tom y Nora, que tienen 6/7 y 10/11 años. Cada uno tiene una bolsa bastante grande (mochila o maleta). Estoy pensando en lo que pasará cuando volvamos porque ya lo he vivido:

Hay un enorme agujero en medio de la casa, con las vigas y el suelo arrancados. El fondo es negro y profundo. Es la inmortalidad.

Te caes, intentando agarrarte a los trozos de hierro y madera, pero la caída es inevitable. Caes en la inmortalidad. Hay algo en mí que está totalmente asustado, y otra cosa que es como casi indiferente, "esto es normal".

Veo que Nora me suelta, un poco indiferente, incluso molesta por mi comienzo de pánico. Desaparecen trozos de su espalda y me dice que es normal, que es como la última vez, y que al final acabaremos todos en casa. Veo a Tom caer en la oscuridad.

Es un registro muy paradójico. Es casi como una película de terror, pero no tiene la atmósfera de miedo adecuada...

Así que me acerco a la casa, que está en la planta baja, para ver si hay el mismo agujero. Me cuesta un poco meter la llave en la cerradura. Detrás de mí, hay dos hombres africanos que esperan tranquilamente y entran conmigo. Otras personas, músicos africanos, se han instalado y han cambiado todo. Los adornos son pesados y muy, muy cursis. Estoy muy enojada, pero segura que encontraré mi casa, y pido explicaciones. Los dos africanos están muy tranquilos, como si todo esto fuera también muy normal. Sin embargo, agarro a uno de ellos por el cuello y le pido violentamente que se vaya. Me siento segura de mi misma y decidida a proteger a mis hijos y a resolverlo todo. Los africanos son muy pacíficos. Me explican que son de Zaire y que no pudieron ir a su casa, por lo que es "algo legítimo y obvio" que estuvieran buscando un lugar, y también es legítimo que ocuparan nuestro lugar ya que no estábamos allí. De hecho, su punto de vista es legítimo y el mío también.

Veو que bajo los nuevos tapices hay restos de las antiguas pinturas. Me explican que han rehecho todo porque lo que había antes era viejo y estaba un poco enmohecido (aunque eran efectos decorativos). Pero, en realidad, todo está muy recargado, con tapices de terciopelo, motivos enormes y de mal gusto. Entro en una habitación que no conocía, mucho más suave, con sólo un armario, una gran cama y un gran ventanal con vistas al mar. Pienso que me gustaría que esta fuera nuestra habitación.

Todas nuestras cosas fueron puestas en otra habitación. Hay una cama en la que Tom y Nora se han dormido abrazados. Tienen un poco de frío, los cubro con una manta.

Se los ve bien, Nora me dice que está todo bien.

COMO UNA ASCESIS

El título de esta producción conlleva una herejía lúdica, ya que hace referencia al título del ensayo de Daniel Pennac "Como una novela", sobre la cuestión de la lectura. En este ensayo, aunque no describe una experiencia espiritual, sí habla de transformación, de una nueva mirada, de una nueva forma. Habla de libertad y liberación. Y como aquí, "no se opone lo terrenal a lo eterno"...

Doce años de
Proceso
hacia la Ascesis



Isabelle Montané

Parque de estudio y reflexión La Belle Idée
Junio 2021

isamontane@gmail.com

INDICE

Interés	página 3
Preámbulo	página 3
Las prácticas de Ascesis	página 5
Síntesis	página 9
El desvelamiento del Propósito	página 10
Síntesis	página 13
La configuración del Guía	página 14
Síntesis	página 18
Síntesis general	página 19
Comprensiones espirituales	página 20

Interés

Este relato de experiencia es un intento de resumen y síntesis de mi proceso de trabajo para la construcción de una Ascesis. Principalmente presenta mi evolución desde la entrega de la Ascesis en febrero 2011, incluyendo a si mismo algunos hechos anteriores que considero significativos por el impacto que produjeron en mi camino interno.

Estando desde hace más de un año, en una transición profunda de mi vida personal, familiar, profesional y también (me parece) espiritual, sentí la imperiosa necesidad de hacer un balance de mi proceso interno. Al querer dar una nueva dirección a mi vida en todos los planos, fue evidente que tenía que saber dónde estaba ubicada en mi proceso de Ascesis antes de tomar nuevas decisiones.

Este trabajo comenzó sola y de manera difícil – no sabía cómo hacer, me exigía más energía de lo que podía poner- terminó por finalizarse gracias a la creación de un pequeño ámbito de 4 personas con la misma iniciativa de hacer una síntesis.

Finalmente, me llevó casi más de un año realizar esta síntesis.

Al principio fue solo para esclarecerme a mí misma, pero decidimos compartir el contenido (a pesar de la intimidad que se devela) pues sin la lectura de las síntesis de las otras personas, no hubiera podido hacer este trabajo.

Preámbulo

En los años 80

Mi primera inspiración espiritual: Ser iniciada por un Maestro

Desde la adolescencia, tenía el deseo profundo de encontrar un Maestro, alguien que me iniciara, que me guiara para tener la experiencia de otra realidad. Desde siempre presentí esa otra realidad pero deseaba ardientemente tener la experiencia. Leía mucho las experiencias y relatos de Maestros y/o Discípulos de otras épocas, de otras culturas. Principalmente historias de hombres. De iniciación en la naturaleza. Siendo una joven de una ciudad del siglo XX, me parecía totalmente inaccesible. Y eso me entristecía.

Solamente 30 años más tarde, en 2011, en el mismo instante en que escribía el punto final de mi examen de obra, repentinamente tomo conciencia que eso que siempre había soñado acababa de cumplirse. ¡Había encontrado un Maestro y acababa de ser iniciada! ¡Increíble! La esperanza secreta de mi adolescencia se había cumplido, casi sin saberlo.

Sin embargo en 2007

Mientras que para muchos la Escuela es todavía secreta, y por lo tanto un tema sin interés, yo vivía completamente “rodeada” por la Escuela. De 6 personas (en Francia) comprometidas en ese proceso, una de ellas mi pareja, otra una de mis mejores amigas, dos otras mi orientadora y mi administrativo y la quinta una amiga que me pide de ayudarla a hacer los trabajos de nivelación en secreto. Así pues a pesar del secreto voluntario que rodeaba a la Escuela, me era personalmente y totalmente imposible ignorar la existencia.

Justo que yo había siempre querido hacer ese tipo de proceso espiritual, no postulé a la Escuela por razones de idioma y porque fundamentalmente, estimaba, por una parte, que no lo merecía y por otra que no estaba a la altura.

Pero cuando un día de 2007, me informan que Silo había cerrado la Escuela por un tiempo indeterminado, sentí un profundo registro de derrumbe interno. Sabía que acababa de hacer el error de mi vida. Me sentí profundamente enojada conmigo misma.

Aquello que deseaba profundamente y que estaba al alcance de la mano, lo había ignorado.

Y después en 2008

La Escuela reabría con el viejo formato. Me inscribí a la Disciplina Mental con un Maestro chileno desde los primeros días de la reapertura. Y eso, con un registro de alivio enorme, mismo si no sabía si me iban a llamar o no. Pero esa ya no era mi decisión. Lo que importaba, era que había por fin realizado el acto más importante de mi vida. Esa inscripción era a su vez sobrepasar una enorme resistencia, que registré como el primer día de mi nueva vida, que creía, daría una orientación fundamental a mi vida espiritual.

A partir del día de mi inscripción, contaba cada mañana...día 1, día 2, día 3... de mi nueva vida.

El día 12, fui prisionera de un incendio del cual me escapo milagrosamente. Siendo prisionera de una pieza en fuego, acepto plenamente de morir allí. De alguna manera “muero” en ese incendio. Y por ese hecho, puedo decir que una real nueva etapa de mi vida comienza ese día.

Por no decir una nueva vida.

Finalmente, siempre en 2008, Silo abre masivamente la Escuela y me inscribo en la primera promoción con un gran alivio y una inmensa alegría.

Es por eso que registro que este proceso espiritual intencional ha comenzado realmente en el 2008, cuando por fin me inscribo en la nivelación con la esperanza de entrar a la Escuela.

Proceso de práctica de Ascesis

Inicio de las prácticas de Ascesis rápidamente difícil

Al principio, mis prácticas basadas en los pasos de la Disciplina Mental son fáciles. Pero desde fines del 2011, los métodos para intentar suspender el yo funcionan poco tiempo ya que rápidamente falta carga. Entonces pido para encontrar imágenes que me conmuevan fuertemente. Busco en la poesía, la foto, la música...

Dos centros de energía

Desde el comienzo del Trabajo, descubro que tengo dos centros de energía: uno en el pecho y otro a nivel de la cabeza. Aprendí a alternar de uno al otro, luego de manera progresiva se abrió un canal, un pasaje, que me dio finalmente una sensación de unidad entre los dos centros.

Me di cuenta que el aumento de la carga afectiva del plexo cardíaco aumenta la luminosidad del centro superior. Pero que eso mismo a la inversa no funcionaba.

Caí en cuenta también que cuando “pensaba desde ese espacio iluminado” mis pensamientos eran de mejor calidad y de gran inspiración que cuando pensaba desde “el espacio habitual” situado más abajo.

Primeros pasos configurados

Después de 4 años de práctica hice una lista de las etapas que funcionaban casi siempre en cada práctica:

- La obtención de un registro cenestésico en el pecho relacionado con la apertura emotiva: con o sin imagen.
- Cuando amplifico la apertura emotiva la luz en la cabeza y encima aumenta.
- El estado poético amplifica el fenómeno.
- La carga energética va del corazón a la cabeza, con una sensación extraña en los glóbulos oculares, los ojos parecen darse vuelta hacia arriba. La cabeza cae hacia atrás.
- La sensación de energía y luz en la cabeza es o difusa o bien localizada arriba del cráneo. (hormigueo + circulación de la energía hacia arriba, más por encima del cráneo).
- A menudo en esa fase no sé qué más hacer y me paro.

Lo que funciona también, pero no sistemáticamente:

- Algunas veces puedo amplificar la sensación de ir hacia atrás, con el llamado al Guía al que me abandono.
- A veces, “me voy” a buscar el registro de no-movimiento-forma.
- Cuando uno u otro funciona, aparece un registro ligado a “una sensación de umbral”.
- En ese caso, la luminosidad no es más el tema, más bien me concentro en las sensaciones cenestésicas.
- Los registros de suspensión del yo son muy raros.

Mantener la cabeza derecha

Como mi cabeza se inclina siempre para atrás, de manera frecuente el peso de la cabeza y el dolor de mi nuca curvada me traen al presente. Quería aprender a ir para “atrás”, toda la sensación interna (que va del centro del pecho hacia arriba de la cabeza) más cerca de la columna vertebral, evitando así el movimiento físico de la cabeza.

Quería también aumentar la sensación de soltada interna sin que se acompañe de un movimiento de cabeza hacia atrás.

Práctica en dos tiempos

Luego, durante un largo periodo, mis prácticas se realizaron en dos tiempos. Primero, como siempre, con los pasos descriptos más arriba, después “cansada” para la práctica quedándome con los registros. A menudo, como seguía “cargada” tenía ganas de volver a la práctica, y es lo que hacía...y la experiencia volvía pero más fuerte, con más luz o carga y menos ruidos mentales.

Hacer crecer el registro de centro adentro de la cabeza

Una nueva etapa fue el descubrimiento de una nueva sensación de hormigueo, no sobre la cabeza (ya conocida) sino en el centro mismo de la cabeza. Intenté mantener esa sensación (impidiéndola que suba directamente a la cúspide de la cabeza) para observar y aprender a reconocerla claramente. En esa época hice varias búsquedas sobre la glándula pineal.

Nuevo estado de paz interna

Con todos esos avances (también y paralelamente con el Guía y el Propósito), comencé a registrar un estado de paz interna casi permanente. Me sentía cenestésicamente diferente. Como si tuviera un nuevo cuerpo físico. No me reconocía, mi sistema de tensión física se había movido. Mejor aún, cuando había situaciones que me producían sufrimiento, podía encontrar mucho más fácilmente ese registro de paz.

Descubrimiento: “No creo que Dios me quiera”

En un momento dado, conecté con un gran impedimento: ¡“No creo que Dios me quiera”!.

Tomé conciencia que ese impedimento ya existía durante la infancia. En esa época, hablaba a Jesús, pensando que no merecía hablar con Dios directamente. Al momento de ese descubrimiento entendí que esa profunda convicción me había impedido desde siempre abandonarme completamente durante las prácticas.

Se imponía un nuevo trabajo de nivelación y de reconciliación conmigo misma. A lo mejor fue ese estado de paz interna que me permitió ir más profundamente a esos “espacios escondidos” de mi misma.

Acudir a la oración

Busqué aquello que podría permitirme acudir a la oración, sobre todo para poder eludir ese impedimento (pero no solo eso). Luego de varios intercambios con pares y de diferentes formas de intento, me apareció claramente mi forma de oración. Surgió en el momento en que estaba viviendo un registro de “paridad” con el registro de no-movimiento-forma. Como si el no-movimiento-forma me necesitaba para “existir”, para “ser plenamente” y que yo lo necesitaba para existir en todas mis dimensiones.

Durante la configuración de ese procedimiento, escribí muchos poemas sobre “nuestra relación, nuestra unión” y cuya temática principal podría resumirse de la siguiente manera: *“Yo soy lo que a él le falta, él es lo que a mí me falta. Uno sin el otro La vida no funciona”*.

Manejar los centros de energía: pecho, centro de la cabeza, arriba del cráneo

Más quería grabar y tonificar esos tres centros de energía, más tenía que aprender a manejar dos tipos de tonos muy diferentes. El primero era mantener un tono en el cuerpo realmente distendido; avanzar en el soltar hasta olvidar totalmente el cuerpo. El otro era lo contrario, un tono energético interno mucho más vivo, más concentrado y más sostenido que de costumbre.

Ese trabajo de profundización, que me llevó un tiempo, me permitió ubicar mejor todavía esos centros de energía, cuyos emplazamientos registraba, pero de manera difusa si mi cuerpo no estaba distendido y/o si mi energía interna no era suficientemente tónica.

¡Durante esa etapa, tuve la sensación desagradable de empezar todo desde el principio! Como si todo lo que había hecho hasta ese momento no hubiera servido para nada.

Cuando en realidad simplemente estaba pasando a una mejor percepción de lo que ya sabía. Iba más allá de lo que se había instalado en mí para llegar allí.

Subida “automática” de la Fuerza hacia el centro superior

Luego del trabajo anterior, llega la etapa en la cual, cada vez más seguido, cuando me pongo en la práctica, (aunque al principio esté un poco distraída por los ruidos internos) el plexo cardiaco se activa solo (escapando a la atención) ¡y la Luz termina por subir sola hacia el centro superior! Con este surgimiento “automático” de la Fuerza produciendo “que me recuerde a mí misma”, paro espontáneamente mis divagaciones y continúo la práctica que empecé casi sin darme cuenta. Ese “automatismo” me permite validar la sedimentación de todos estos años de permanencia.

Aparición cada vez más frecuente de sueños/prácticas

Desde hace casi 4 años, tengo cada vez más frecuentemente sueños que registro como prácticas, con una gran conexión con la Fuerza. En algunos sueños, me parece, con suspensión del yo.

En algunos, contemplo diferentes tipos de bellezas, no terrestres, impresionantes.

El impacto emocional que me produce la belleza me despierta.

En otros, tengo el registro que me enseñan “temas trascendentales”.

La mayoría de esos sueños me impactan a menudo durante días, a veces varias semanas.

Este, por ejemplo, me impactó tanto que, durante mis prácticas, llamaba al registro vivido en el sueño para hacer surgir el mecanismo interno de la Fuerza:

Delante mío surge una Luz inmensa, que una especie de pared vertical de un negro infinito, instantáneamente la esconde. Me despierto sobresaltada por el fuerte impacto de la Luz. Aunque despierta, me siento todavía en el “sueño” y caigo en cuenta en un instante que estoy en plena práctica. Decido entonces continuar intencionalmente el proceso que comenzó durante el sueño.

En ese muro infinito en todas sus direcciones, sé/siento que hay una suerte de ínfimo interceso de donde puede salir la Luz... y registro inmediatamente que si quiero ver de nuevo la Luz, tengo que “alinearme” más internamente, concentrarme más fuertemente... es lo que hago inmediatamente y de manera intensa... y nuevamente esa Luz gigantesca aparece. Más plena, con una gran intensidad. Y en ese momento todo deja de “ser” aun yo. Solo ES la Luz. Yo misma soy un componente de la Luz. Esto dura a penas un segundo. El impacto de esa Luz, de esa experiencia, me conmueve todavía hoy mismo.

Es el registro de la increíble intensidad, y también la “forma del esfuerzo” que tuve que hacer en mí misma para que surja la Luz, lo que queda como referencia para reproducir en mis prácticas.

Nuevos signos de avance

- ¡POR FIN, mi voz interna se calla! No hay ya más lugar para las palabras (para todos esos comentarios que juzgan sin parar). Puedo “moverme” internamente únicamente movilizandolos registros.
- Cuando estoy conectada a la experiencia, no escucho más los ruidos externos, de cualquier intensidad que sean. Desde el momento en que mi concentración disminuye, mi oído comienza a funcionar. Puedo medir de ese modo si estoy concentrada o no en mis prácticas.
- E distraigo menos por los efectos de luces. Durante mucho tiempo, la aparición de la luz fue un indicador del avance en la práctica. Pero, desde hace un tiempo, aprendo a no dejarme impresionar por su aparición, ni a extasiarme por su belleza, para quedarme concentrada en el registro de concentración y abandono.

Más allá de la “forma escolar”

Durante los seis o siete primeros años, en cuanto a las prácticas, intentaba estar lo más cerca posible de las teorías, lo más factual y depurado. Tomaba muchas notas y trataba de seguir las recomendaciones. Por ese camino, gané en silencio y en manejo. A lo mejor porque era bastante árido y desnudo, ese formato escolar me permitió tener referencias e indicadores claros de mis avances.

Pero, sentía que esa forma ya no me convenía, que me impedía explorar otras maneras de hacer.

Hace tres años, abriendo por casualidad el libro *La respuesta del ángel*¹ con un pedido de ayuda para mi Ascesis, encuentro esta frase: “*Toda vida es Dios. No hay forma para entrar con Dios...ir mas allá de la forma.*”

Entonces entendí que la etapa “escolar” había llegado, para mí, al final de su “poder”.

Los trabajos que hacía en paralelo con los temas del Propósito y del Guía llegaban simultáneamente a la etapa de uniformarlos entre ellos. En ese mismo impulso, me daba cuenta que la forma de mis prácticas de Ascesis tenían que “unificarse” también. Que tenía que ir mas allá de la forma, hacia un soltar en el que: “*No hay forma para entrar con Dios*”.

Meditación “¿Quién soy?”

En la primavera del 2020, durante el 1° confinamiento, luego de dos comprensiones sucesivas que surgen de los sueños, comienzo una serie de meditaciones y de prácticas sobre la pregunta “¿Quién soy?”.

Esta intensa búsqueda meditativa de varias semanas surge de una constatación que jamás conocemos al otro en su esencia, únicamente la relación que construimos con él. Conocer esa relación no permite ni conocer al otro intrínsecamente ni conocerse realmente a sí mismo- aun cuando estudiando las relaciones que tenemos con los otros permite tener mucha información sobre uno mismo.

Ese ciclo de meditaciones me permitió acercarme progresivamente a un registro de “centro” que constituye la esencia de lo que son los seres humanos.

Luego de dar diferentes vueltas alrededor del tema “la relación crea la materia” ese proceso me conduce (acercándome cada vez más a “un centro” a la vez individual de cada uno, y al mismo tiempo único) a una experiencia cenestésica totalizadora de la cual salgo con la certeza que en mi esencia profunda “*Soy el amor que quiere entregarse*”. ¡Como todos los seres humanos por cierto!

Cada uno posee ese “centro” del cual el Amor quiere brotar para darse. Ese centro ES lo que realmente el Ser Humano es.

Durante la experiencia, sentí que ese registro era una respuesta que venía de lo Profundo, muy lejos en el tiempo, y también en el espacio, como si venían “geográficamente” de muy lejos. Lejos en el tiempo, como si esa respuesta hubiera sido, desde la eternidad, LA respuesta. Y al mismo tiempo, se me “presentó” como LA respuesta para mí, aquí y ahora. La respuesta para mi presente y para mi identidad en cuanto a ser humano.

Aún más, esa respuesta me conmocionaba totalmente pues respondía por fin a mi problemática de fondo. Ponía fin a mis creencias “*No merezco entrar a lo Profundo*”, “*Dios no se interesa en mí*” etc. que no podía sacarme de encima con el trabajo personal.

El tema no es de merecer o no, de ser capaz o no. El tema es que fundamentalmente el Ser Humano esta constituido de la misma materia que esos espacios que buscamos contactar.

“Cosa” que ya había tenido experiencia indirecta varias veces, pero esta vez lo experimentaba por mí misma, tomando contacto con mi propio centro de una manera particularmente fuerte.

Con esta respuesta fundamental, siento que ahora se puede abrir una nueva etapa en mi relación con lo Sagrado pues no me siento ya más excluida de ese mundo que busco encontrar.

¹ La respuesta del ángel, Gitta Mallaz, Editorial Sirio.

Síntesis del proceso de prácticas

En síntesis, necesité 10 años, simplemente para aprender a encontrar en mí el camino y la postura de la meditación: encontrar los registros cenestésicos para el pasaje de la Fuerza, callar los comentarios y juzgamientos de mi voz interna, aprender a llegar regularmente al Umbral.

No manejo en absoluto la entrada a lo Profundo ni la suspensión del yo durante las prácticas, aún si en estos últimos años se produjeron en sueño, durante el estado de sueño, numerosos contactos con lo Profundo.

Paralelamente, necesité 12 años para superar mi mayor impedimento *“No merezco estar en contacto con lo Sagrado”*. La experiencia en la primavera del 2020: *“Soy el amor que quiere entregarse”*, aunque no esté todavía plenamente integrada, pone totalmente fin a la problemática mal enunciada del principio.

Entre los aprendizajes de base de la práctica y esa certeza que cambia completamente mi relación con lo Sagrado, siento que estoy a la frontera de una nueva etapa de avance en la Ascesis.

El desvelamiento del Propósito

Antes de la entrega de la Ascesis

Al final de mi examen de obra, caí en cuenta que la necesidad de tener un Propósito claro era una urgencia. Durante la Disciplina Mental no habíamos trabajado con el Propósito, pero era necesario, imperativo para practicar la Ascesis.

Después de la entrega de la Ascesis

Al principio, la búsqueda de mi Propósito fue muy mental, como es de alguna manera mi Disciplina. Luego comencé activamente a buscar de manera más emotiva. De hecho, en ese contexto surge la experiencia espiritual de la Bondad, de la cual ya he dado mucho testimonio². Pero en esa época, no reconocí ni consideré esa experiencia como la respuesta a esa búsqueda del Propósito. Estaba convencida que si conocía mi Propósito sabría que hacer de mi vida.

Para entrar más profundamente en contacto con mi Propósito (y a veces con mi Guía) me construí entonces oraciones-canciones que eran pedidos para el mundo y para mí misma.

El Guía, el Propósito, la experiencia con la Bondad, todo eso convivía en mí de manera dispersa y desestructurada. Aunque, a pesar de todo, intentaba hacer vivir ese registro de Bondad en el plano sagrado (con mis oraciones-canciones) y en el plano medio intentando revivir lo máximo posible esa experiencia en el cotidiano.

Me pareció, con el tiempo, que la Bondad lo englobaba todo; a menudo estaba invadida (y algunas veces hasta embriagada) por el registro de esfera. La Bondad es esférica. Engloba todo. Mi Propósito comenzaba ya a tomar un registro cenestésico, aunque en ese momento todavía no tuviera conciencia de eso.

Máximo que en esa época, se decía que había que verbalizar el Propósito en una frase o una imagen movilizadora, que era mejor no compartirlo demasiado para no descargarlo. Aunque personalmente, no tenía ninguna formulación precisa.

Realizar una producción escrita de la experiencia de la Bondad me daba registros de estar en mi Propósito, sin por ello relacionar los dos temas. Pensaba que el Propósito me diría “qué” hacer, mientras que la Bondad me decía simplemente “cómo” hacer las cosas.

Otra experiencia espiritual totalizadora me dio la certeza que vivir plenamente su/el Propósito me obligaba “fatalmente” a seguir los Principios a la letra. Esa experiencia me dio la certeza que los Principios eran fundamentalmente la traducción aplicada a la Bondad. Mi visión de los Principios ha cambiado completamente. Fue a partir de ahí que comencé más claramente a hacer la relación entre la Bondad y mi Propósito.

Primer registro claro del Propósito

Estando siempre la Bondad “al servicio”, si mi Propósito es la Bondad, entonces mi Propósito es de estar al servicio del Otro y de la Vida. Me doy cuenta, en ese preciso momento, que me habían formado desde la niñez a estar al servicio. Como si, desde el principio, mi vida entera había sido orientada al cumplimiento de ese Propósito. Esa comprensión ha cambiado completamente mi visión sobre mi vida, mi pasado, mi futuro y necesariamente mi presente.

² Experiencia espiritual de la Bondad - Relato de experiencia - Disponible en castellano en el sitio del Parques de Estudio y Reflexión La Belle Idée: <https://www.parclabelleidee.fr/monographies.php>

Por fin aceptaba que la Bondad fuera mi Propósito aunque no supiera todavía como formularlo. Ese reconocimiento/aceptación me produjo una gran liberación de energía. Paré de buscar, de querer entender y manejar. Quería simplemente intentar vivir eso en el cotidiano. Continuaba con las oraciones-canciones, no para que mi Propósito se revele sino para reforzarlo más aún.

La trascendencia en la vida cotidiana

Otra etapa se abría en mí, más concretamente en relación con el tema de la trascendencia. Siendo la Bondad trascendental, tanto como el Propósito, comprendí que mi vida entera se convertía en trascendental. No hablo ya de mi Propósito, sino del Propósito, pues siento que no me pertenece. El punto de mira de la dirección de mi vida se “sitúa”, a partir de ese momento, en más allá de la muerte. Nada podía ser independiente de esa dirección: ante la finitud y en cada momento tenía que aprender a pensar, sentir y actuar en la misma dirección. Ese punto de mira trascendental daba la dirección y la Bondad daba la forma para ir en esa dirección. Ahora vivo con una certeza que no para de amplificarse: “¡Vuelvo a casa!”. Por supuesto, todavía tengo muchas cosas para hacer en esta tierra, pero la certeza nunca me abandona. Empiezo a pensar y vivir mi vida cotidiana con la mirada puesta en más allá del pasaje de la muerte. “Vengo de” y “vuelvo a” algo que está más allá de las apariencias del mundo cotidiano.

Esta certeza de ir hacia un lado que está más allá del pasaje de la muerte, orienta ahora mis actos cotidianos y mi vida de todos los días. “Camino” hacia la Ciudad Escondida. Registro que esa dirección mental es casi la expresión del Propósito. El Propósito es a la vez una forma para el presente (la Bondad) y una dirección para el futuro (volver “a casa”). Es casi la percepción simultánea del movimiento-forma (todo lo que ES) y del no-movimiento-forma (Todo lo que NO ES). Con esa comprensión de las cosas, esa certeza, gané muchísimo en paz interna. Al registro de “paz cenestésica” producida por la repetición de las practicas, se agrega ahora una profunda y nueva “paz emotiva”.

Una paz interna, que se acentúa a medida que acepto de hacerme cargo de mis estados emotivos, sin hacer responsable a nadie de lo que sea. Un centro de gravedad se manifiesta en mí, cada vez más claramente.

Un registro cotidiano de la trascendencia

Finalmente, un nuevo gran cambio de etapa se opera en mí (que considero como una profunda transformación de mi paisaje de formación y sus climas) con la convicción que “No soy más parte de este mundo”. Cada vez más seguido, surge “delante de mis ojos” la ilusión de este mundo, me aparece entonces claramente la estructuración social y/o individual de fondo que nos aprisiona en el cotidiano. Eso dura unos pocos segundos, pero es como si viera detrás de un velo, y “de una vez”, todos los hilos de la maquinaria que actúan delante de nuestros ojos ciegos. Durante unos segundos “me despierto”.

Desgraciadamente, no me quedo mucho tiempo, pero lo que vi no puede ser ya olvidado. Vi la estructura de la ilusión. Como la revelación de un pase de magia. Aunque sea muy fugaz, lo que vi es tan global que me es casi imposible de contarlo, o necesitaría muchas horas para dar testimonio de todo lo que vi/comprendí/sentí. Esos instantes de lucidez me hacen acordar, cada vez, que intrínsecamente no soy más parte de esta gran ilusión. Es por eso que aprendo progresivamente a vivir “indiferente a la ilusión del paisaje”.

Por supuesto que no tengo otra posibilidad que terminar mi vida en la tierra “en” esa ilusión. Sigo de acuerdo en poner mi vida al servicio de los otros seres humanos y en aprender a hacer de “mi yo una

obra de arte". Acepto los dictados de mi cuerpo y a veces de mis emociones. Y cumplo con las obligaciones mínimas de esta sociedad. Pero no pertenezco más a este mundo, a esta gran ilusión.

Reconozco y siento plenamente la doble naturaleza de la naturaleza humana, es por ello que sé que el Espíritu no es de este mundo y que la esencia humana se encuentra en otra parte.

Mi estilo de vida no está todavía completamente adecuado con esta certeza, pero no hay más vuelta para atrás.

Algunos indicadores de avance en relación al Propósito

- A medida que el tiempo pasa, la opción "ir o aceptar el conflicto" me crea aversión. Es por ello que las otras opciones son cada vez más claras y su acceso más fácil.
- El motor de mis acciones no es más el enojo o el registro de injusticia sino la Bondad.
- Una fe más grande en el futuro individual y colectivo se me impone y retrocede la alteración ligada a la urgencia o gravedad individual o colectiva. Vivo esa paradoja como una especie de koan sorprendente: aunque me aleje de los registros de urgencia individual o colectiva, lo que le pasa al mundo y a las personas me deja cada vez más menos indiferente.
- Suelto cada vez más aquello que no es como yo hubiera querido.
- No necesito más pruebas de que la muerte no existe, lo sé.
- Veo mucho más la belleza del mundo, de las personas, de las cosas, escucho mucho más las risas.
- Tengo una nueva y gran conexión con la música como así también al planeta.

Otra posible formulación de la historia de mi Propósito

Desde la infancia, he tenido un fuerte deseo de convertirme en la mejor persona posible. No para recibir el amor de los hombres sino por amor a Dios. Hasta hace muy poco, había interpretado ese profundo deseo como "secuelas" de una educación judeo-cristiana que mejor sería sacármela de encima.

Ahora caigo en cuenta que ese deseo profundo era ya una expresión de mi Propósito, que no había reconocido ni valorizado.

Comprendo que camino hace mucho el camino de mi Propósito, y que éste está íntimamente ligado desde siempre a la Bondad y al Servicio. Es por ello que no hay que inquietarse por encontrarlo o perderlo pues está dentro de mí y desde el principio de mi vida me constituye con una muy fuerte carga emotiva.

Posibles formulaciones del Propósito

- *"Ser una buena persona, pues estoy al servicio de lo Divino"*
- *"Ser el instrumento de la Bondad de lo Sagrado"*
- *"Estar al servicio y transmitir"*

Más allá de las formulaciones posibles, registro que menos palabras, mejor para mí. El registro del Propósito está más allá de toda formulación humana.

Posibles expresiones del Propósito en el mundo

Si alguna vez eligiera la formulación más concreta "Estar al servicio y transmitir", siento que tiene que expresarse en tres niveles:

Estar al servicio de lo Sagrado = Tomar conciencia, estar consciente, aprender a amar TODO sin excepción.

Estar al servicio del mundo y del siloismo = Transmitir la enseñanza de Silo y la experiencia de lo Sagrado

Estar al servicio de los seres humanos que están alrededor = Transmitir mis experiencias positivas de la vida, favorecer la reconciliación consigo mismo, los otros y el mundo, abrir cada vez más el futuro.

Alimentar al Propósito de potencia

Desde el 2020, percibo expresiones de potencia (positiva) que entran en resonancia con mis registros internos.

Me siento cada día más extremadamente conmovida (a veces sumergida) por el registro de potencia de lo que veo o escucho: música, cantos, danza, fotos de animales, naturaleza, fenómenos naturales...

Todo lo que evoca la potencia me conmueve enormemente y aprendo a absorber esos registros de potencia para alimentar la energía de mi Proposito.

Síntesis en relación al Propósito

Por querer entender y hacer las cosas a la letra, tardé mucho tiempo en unir y asimilar los diferentes registros que vivían en mí.

Tardé casi 10 años en concientizar aquello que ya se expresaba en mi niñez.

Aunque todavía no sepa formular claramente, es certero que el Propósito tiene que ver con la Bondad, y que fui formada a estar “al servicio” (de los humanos como de lo Sagrado) desde el principio de mi vida.

En cuanto al Propósito, me queda claro tres cosas:

- No soy de este mundo, estoy aquí simplemente de pasaje antes de volver a casa.
- Durante ese pasaje en la tierra, todo lo que tengo que hacer se tiene que hacer con Bondad.
- En relación a los próximos años, mi misión es difundir la enseñanza de Silo de la manera más fácil para acceder.

La configuración del Guía

Preámbulo

De lo más remoto que recuerdo de la infancia, siempre he tenido la sensación de tener un Guía, o por lo menos de estar acompañada. De alguna manera, puedo decir que siempre he tenido fe, de cualquier manera que esta se expresara.

Extraje este tema de la configuración de registros del Guía Interno, de mis experiencias con el Propósito y de las prácticas de Ascesis porque me parece un proceso espiritual único. A veces incluso independientemente de toda actividad espiritual, especialmente en las personas que se sienten acompañadas y protegidas aunque no se consideren especialmente creyentes ni tengan alguna practica espiritual.

Por mi parte, el Guía habiendo tomado diferentes formas a lo largo de mi vida, necesitaba hacer un balance de ese proceso particular. Eso me permitió identificar cuatro etapas distintas desde mi niñez hasta ahora y de señalar algunas particularidades.

Proceso de configuración de registros del Guía

1/Guía y contexto judeo-cristiano

Las primeras formas de mi Guía se dieron por el contexto judeocristiano de mi paisaje de formación. Desde muy temprana edad, sentí la presencia reconfortante de Jesús al cual podía dirigirme tantas veces como lo deseara. Sin embargo, era consciente de haber deliberadamente elegido de hablar con Jesús pues pensaba que no merecía hablar con Dios directamente.

Más tarde, invoqué también a María cuando comencé a reconciliarme con las mujeres en general y con la mujer que yo era en particular.

Mi madre, dos o tres años después de su muerte, fue también mi Guía durante varios años. No tal cual fue cuando estaba viva, sino en una versión “purificada” de ella misma. Es decir, en lo que se convirtió gracias a su “proceso” en el más allá. Ella me inspiraba en ciertas situaciones y me aportaba un profundo registro de protección y amistad.

2/ Guía y necesidades psicológicas

Luego las formas de mi Guía se inspiraron por las necesidades psicológicas relacionadas a mi proceso personal. Las virtudes que me faltaban en mi cotidiano servían de base a la configuración de un Guía que por sus características compensaba e inspiraba.

Eso fue lo que ocurrió en los siguientes ejemplos:

Durante un cierto periodo en el que quería ser más liviana, más alegre, más libre, mi Guía tomo la apariencia de un payaso. Me inspiraba actitudes, comportamientos, alternativas más libres y fuera de lo común de lo que hubiera imaginado naturalmente para mí misma.

Durante mis comienzos estructurales había configurado un Guía con tendencia social; una “mujer Ghandi”. Quería estar inspirada y orientada por un Guía a la vez femenino y altamente espiritual pero también “encarnado” en la vida terrestre y sus urgencias sociales.

Luego, durante un cierto tiempo, mis contactos con el Guía estaban ligados a la simple visión de una mano tendida, que llegando por encima mío y tomando mi mano me ayudaba a erguirme, levantarme

e ir más alto. A menudo necesitaba tomar altura antes de actuar y sentirme acompañada por “alguien” mas “alto”, más despierto que yo.

3/ Guía e inspiraciones profundas

Llegó un momento en el que sentí la necesidad de conectarme a aspiraciones espirituales más profundas, configurar un Guía que no fuera más una respuesta compensatoria a mis necesidades psicológicas.

No sabiendo cómo hacer y deseando comenzar con algo neutro y no construido con la mente, se configuró una suerte de imagen temporal; una silueta celeste y borrosa detrás de una cortina. Me centraba entonces en el llamado al Guía antes de abrir la cortina y entrar en contacto, esperando que una forma no elaborada por mí misma surgiera. Pero finalmente, todo eso era todavía demasiado mental. Comprendí que no avanzaría de esa manera.

Entonces decidí buscar el contacto con el Guía a través de la apertura emotiva mucho más fuerte. Aun cuando eso me alejara del formato de mis prácticas que exigían ausencia de imagen y de emoción. Tomé el refrán de una canción de Jacques Brel que me emocionaba particularmente para hacer una oración cantada, un llamado cantado a mi Guía. Cuando cantaba internamente o vocalmente, me conectaba inmediatamente con un emplazamiento interno de una gran apertura emotiva, afectiva y poética.

*“Oh mi Amor, mi suave, mi tierno, mi maravilloso Amor,
Del amanecer claro hasta el fin del día, te amo.”*

Ese corto canto, si era repetido con conexión e intensidad, me permitía entrar en oración, especialmente cuando mis llamados al Guía estaban ligados a agradecimientos.

Después leí la autobiografía de Santa Teresa de Lisieux la cual, por su inmenso amor a Dios y su amor infinito por cada “pequeña cosa” se convirtió a la vez en mi Guía y en un modelo profundo de espiritualidad viviente en lo cotidiano.

Sin embargo, me quedaba con las ganas de tener un Guía que viniera de mis propios modelos profundos, con la forma particular de mi espiritualidad. Quería configurar un Guía del cual emanara la Bondad que encontré en esa intensa experiencia espiritual que había vivido algunos años atrás.

Como el canto me emociona tanto, tomé la introducción de una canción de Mireille Mathieu -que me había emocionado tanto en mi infancia- a la que agregué palabras adaptadas a mi pedido de conexión con el Guía y los Guías profundos.

*“Que la Paz venga al Mundo por los cien mil años que vienen,
Hagan que los hombres se conecten a su Propósito.*

*Que la Bondad me atraviere, que se exprese a través mío
Que me pliegue y me pula como las piedras de los ríos.*

*Que los Guías milenarios se despierten en la Tierra,
Que actúen con Toad la fuerza, a través de los corazones de los Seres Humanos.”*

Como se indica en Autoliberación (lección 2 del capítulo auto-transferencia) asocié los fuertes registros cenestésicos casi en cada palabra. Cantaba varias veces al día esas “oraciones/cantos” (en mi cabeza o en voz alta) para vivir internamente todos los registros asociados a cada palabra para que me “transformaran” por la fuerza de los registros y de la repetición. Y para que me surgiera un registro de Guía que provenga de esa sensibilidad que era la mía en esa época.

Al año siguiente -y sin dudas por consecuencia de esas centenas de “oraciones cantadas” especialmente por el bienestar de la humanidad- luego de un retiro espiritual, una imagen potente de una guía femenina se configuró en mí en la forma de una mujer chamán indoamericana. Sus características principales, totalmente provenientes de mi Propósito, era de estar ahí para servir a los seres humanos, darles inspiración, ofrecerles un máximo de Bondad a todas las formas de vida.

En mis representaciones, esta Guía era una Cuidadora, una Protectora de la Vida. Sentada en el suelo, Ella canta. Durante el día, con otras mujeres. Por la noche, sola, Ella canta en silencio y cuida a los que duermen y a la Naturaleza.

Tiene mi edad, mucha Fuerza interna y nada la desvía de su misión en la tierra. Tiene mucha bondad, hacia todos los Seres Humanos. Sirve ayudando cuando puede, pero sobre todo, Ella da la inspiración, Ella abre el futuro, Ella ayuda a la reconciliación. Alegre, su compañía es siempre liviana y agradable. Hace que emerja lo mejor que cada ser humano necesita para crecer.

Finalmente, todo ese trabajo (con el Guía, pero también con el Propósito y las practicas) dio como resultado un estado totalmente nuevo de paz interna.

Estaba “cenestésicamente” diferente. No tenía para nada la misma sensación de mi cuerpo. Mis principales tensiones habían desaparecido, no me reconocía. Bañaba/vivía naturalmente en un cuerpo en paz, en distensión. Podía percibirlo en mi cuerpo, pero sobre todo gracias a numerosos cambios en mi manera de actuar y de reaccionar. Como si la presencia de mi Guía así como también la tranquilidad y la fe que me procuraba viviera permanentemente en mí.

Esa sensación sorprendente se convirtió finalmente en mi nuevo cotidiano.

Desde esa época, sé que soy totalmente responsable de mi estado interno y la única responsable de mis ilusiones, de mis creencias y de mis expectativas. Por consecuencia de mis sufrimientos.

Me siento acompañada, protegida, inspirada.

Con esos nuevos registros, sentía que vivía el fin de una etapa importante, que había sido bastante difícil para construir.

Presentía que el proceso con el Guía iba a realmente comenzar a partir de ese momento. A partir de esa paz interna y de ese registro inquebrantable de estar acompañada.

Algo nuevo tenía que surgir pero no sabía qué.

4/ Guía y registro unificado

Algún tiempo después, tome conciencia que era una necesidad tener un registro unificado del Guía y del Propósito. Esa mujer chama ya había sido una estructura de registros entre Guía y Propósito y me había inspirado profundamente y por un largo tiempo hasta trastornar todos mis registros cotidianos sobre el planeta y la fauna.

Sin embargo, los registros del Guía quedaban asociados a imágenes y sentía la necesidad de soltar las imágenes, las palabras, la música, las alegorías.

Entonces trabaje para sentir mi Guía únicamente de manera cenestésica adentro de mi pecho, allí donde había registrado mi Propósito. Como si uno y otro no hacían más que uno y producían de manera similar registros de estar al servicio de este mundo con la mayor bondad posible.

Este trabajo de configuración cenestésica y sin imagen me llevo varios meses.

Al principio, a pesar de todo, seguí ayudándome de palabras para producir el llamado. Pero esta vez me cree yo misma una oración/transferencia. De nuevo, asocie un registro a cada palabra, para hacer el proceso de despertar con cada repetición, y para que las últimas palabras me propulsen en un estado particular, lo más lejos posible de los registros del cotidiano.

*“Estoy acostada, dormida y olvido todo el tiempo quien soy y a donde voy.
Ayúdame a levantarme y a despertarme,
Permíteme de estar en contacto con lo Sagrado y la Bondad, cada día y a cada instante.
Mi Dios ayúdame a estar en contacto Contigo, a cada instante
A través de ti me enseñan... .. a través de Ti me DESPIERTO...”*

Esta oración/transferencia, al no tener música, la podía recitar a mi ritmo tomando todo el tiempo necesario para configurar los registros asociados a cada palabra. Intente, cuando la recitaba, registrar que mi Guía/Dios/ lo Sagrado y el Propósito fueran una sola y misma “entidad”, un solo y mismo registro.

De a poco, solté esa oración/transferencia para ir directamente al surgimiento de un estado inspirado con esa conexión emotiva en el pecho e ideas inspiradas en la cúspide del cráneo. Surgimiento que sigo trabajando para que devenga sin imagen, por mi capacidad a cargar mi centro emotivo de una cierta manera.

Algunas particularidades de mi Guía

El guía en los sueños

Estos últimos años, sueño regularmente con sueños que considero como casi prácticas de Ascesis, aunque se efectúen durante el sueño.

En algunos de esos sueños inspirados, siento claramente la presencia del Guía. Se manifiesta con la forma de diferentes personajes (a veces hasta Silo), o con la forma de presencia invisible sentida directamente en el sueño. O a veces con la forma de una voz en off (potente y cenestésica) que me cuestiona o me enseña sobre temas trascendentales.

La voz del Guía en estado de vigilia

Siendo particularmente visual, el comienzo de mi proceso con el Guía estaba ligado a registros provenientes de imágenes visuales externas o internas, realistas o alegóricas. Progresivamente, profundos registros cenestésicos reemplazaron a las imágenes visuales.

Sin embargo, tres veces me llegaron mensajes por clariaudiencia en momentos inesperados. Aunque sea raro, cada vez fue muy impactante y la información o la enseñanza no podían ser olvidadas.

La primera vez se produjo en el 2008, cuando realmente acepté morir quemada en un incendio. Una especie de nube blanca “espesa” se abrió delante mío y el Guía me dijo claramente dos cosas: “*Si mueres ahora, has desperdiciado tu vida. No retransmitiste lo que te fue dado*”. Y la segunda cosa que se me destinaba personalmente, aunque estaba muriéndome sola fue: “*Ninguna persona debe morir sola. Ni tampoco sufrir sola*”.

Todavía no he podido, al día de hoy, comprender plenamente las repercusiones de esos mensajes.

Las dos otras veces en las que escuche claramente la voz del Guía en estado de vigilia, lo escuche/sentí como viniendo de encima de mi cabeza, casi como una luz que se enciende y se apaga al mismo tiempo que la voz.

Una de las dos veces fue en el 2010, mientras que esperaba a alguien atrasado, sentada en las escaleras de su edificio. Hacía varias semanas que me preguntaba si debía ser Mensajera o no y si tenía que integrar o no un grupo de Mensajeros. Cuando me estaba preguntando de nuevo lo mismo, de repente, una suerte de tubo luminoso desciende por encima de mi cabeza y la voz del Guía me dice: “*Tu ERES el*

Mensaje”: La luz desaparece instantáneamente a la par que la voz, dejando lugar a un inmenso registro de paz. Aunque no se dijo con palabras, sentí que ese “anuncio” se acompañaba de una “indicación” precisando que todos mis cuestionamientos no tenían sentido, que no era así que había que enfocar el “problema”.

A pesar de la plenitud que me dejó el mensaje, la claridad y la fuerza del sonido me dejaron en estado de shock. Me doy cuenta, haciendo esta síntesis, que nunca me dediqué a meditar realmente sobre ese mensaje. Pienso que todavía no tome en cuenta su amplitud.

Luego se reprodujo en el 2019, estando sola en mi auto divagando en la ruta hacia las vacaciones. Iba a juntarme con Olivier y las hijas para algunos días de vacaciones comunes, a pesar de habernos separado definitivamente algunos meses antes.

De nuevo como surgiendo por encima de la cabeza y “cayendo adentro de esta” escucho muy claramente una voz que me dice: “*Lo que se hizo, está hecho y bien hecho*”: Otra vez, el fin de las palabras dejó lugar a un inmenso sentimiento de serenidad que se prolongó durante varios días, dando fin a mis numerosos cuestionamientos en cuanto a la pertinencia de mi decisión de ruptura. Inmediatamente sentí que ese mensaje tenía como función hacerme soltar el pasado con más serenidad.

Otra vez, mas allá de las palabras pronunciadas, sentí que era una manera de indicar claramente que hay todavía cosas precisas para hacer pero sin decirme que.

El contacto con el Guía como entrada en las prácticas

Hoy el contacto con mi Guía, en lo más profundo del plexo cardíaco, asociado a registros de Bondad es también la puerta de entrada emotiva en mis prácticas de Ascesis.

Actualmente, la relación al Guía queda como un registro que me acompaña cada día, que orienta mi mirada sobre el mundo, sobre los otros, sobre mi misma, el Trabajo de Ascesis y el Sentido de la Vida. Hoy, gracias a Él, sé que “*despertarse es amarlo todo*”: Lo peor como lo mejor.

Me registro en un momento de gran cambio de etapa interna y externa.

Siento que un nuevo momento de proceso puede abrirse...si pongo la energía necesaria.

Síntesis del proceso con el Guía

La certeza de ser guiada y protegida me ha acompañado siempre desde donde puedo recordar.

A lo largo de mi vida, ese acompañamiento tomó numerosas formas; judeocristiana, psicológica, alegórica. Para finalmente convertirse en un registro cenestésico que puedo sentir en el pecho, de la misma manera y al mismo tiempo que siento la Bondad ligada a mi Propósito.

El registro del Guía es también fe que estoy protegida y acompañada y que nada malo puede sucederme.

Aunque todavía llamo regularmente a mi Guía, intencionalmente en momentos particulares, la certeza de su constante presencia es como una especie de llamado permanente, de contacto permanente.

La relación al Guía se convirtió en un estilo de vida interno, en el cual los llamados (en caso de necesidad) dejan lugar, en el cotidiano, a una fe en su presencia constante.

Síntesis general

Finalmente, a esta síntesis de doce años la llamé "*Proceso hacia la Ascesis*" pues me parece que esos doce años fueron sobre todo un trabajo preparatorio a un "real" camino de Ascesis. Una puesta en condición. Una nivelación de condiciones mínimas para entrar en la verdadera Ascesis.

¿Sin la presencia permanente y fija del Guía, sin Propósito reconocido y cargado, sin un mínimo manejo del silencio y de registros internos durante la práctica, que podía pretender en términos de camino de Ascesis?

Me llevo todo este tiempo para llegar aquí: tener las condiciones mínimas para comenzar.

Tengo el registro de haber recorrido tres caminos (práctica de Ascesis, revelación del Propósito y la configuración del Guía), tres procesos diferentes para llegar a un mismo lugar: al centro de mi misma.

Un centro espiritual en el que viven y brillan de manera unificada el Guía, el Propósito, la certeza de la inmortalidad, la apertura poética necesaria para las prácticas.

Registro que puedo terminar en paz el camino que tengo que recorrer en esta tierra, pues sé que no soy de este mundo y que mi esencia está constituida de Bondad Universal.

Con este proceso de doce años, me volví UNA.

...una nueva aventura puede comenzar...

Algunas comprensiones espirituales

que me han profundamente transformado en este proceso:

>>> Sobre la perfección del mundo

Durante el proceso de Disciplina, viví una experiencia espiritual que trastornó todo mi sistema de creencia y desestabilizó en sus fundamentos mi acción y mi vida cotidiana durante meses. Tuve la experiencia profunda, plena y entera que:

“Todo es perfecto, todo ha sido siempre perfecto y todo será por siempre perfecto.”

¿Que puedo pensar entonces de mis años de militancia si todo es perfecto? ¿Que pensar de los genocidios si todo es perfecto? ¿Y de los niños golpeados? ¿Y de los sufrimientos de mi propia vida?

¿Si todo es perfecto, que tengo que hacer ahora?
¿Que tengo que sentir frente al mundo?

Todas esas preocupaciones y mil otras del mismo tipo me asaltaron casi hasta hacerme perder la cabeza. Todas mis creencias y mis experiencias de vida fueron arrasadas por esa experiencia espiritual extraordinaria.

Me llevo muchos meses para que esa actitud totalizadora que venía del plano trascendental pudiera convivir de manera pacífica y coherente con los imperativos y las necesidades del plano cotidiano.

Hoy pude integrar ese “koan” y vivir cada día con esas dos certezas opuestas: “es necesario actuar cotidianamente para cambiar este mundo cruel e injusto” y *“Todo es perfecto desde y para siempre”*.

>>> El problema de los daños morales

Más avanzo en mi proceso y más evidente es que soy la sola responsable de mis estados internos, de mis estados de ánimo y de la interpretación que hago de lo que me sucede.

Soy yo que “elige” considerar que fui afectada o no por un daño moral. Sobre todo, que lo que significa perjuicio para uno no lo es necesariamente para el otro.

Me aparece esta pregunta: ¿la noción de daño sería un concepto individual (o colectivo en ciertos casos) ligado a un sistema de creencias?

¿Creencias que cuando son transformadas cambian completamente la sensación de daño?

Es así por cierto, que con ciertas transformaciones de creencias, podemos visitar de nuevo nuestro pasado y convertir, transferir antiguos sufrimientos, antiguos “daños”.

En todo caso la convicción crece en mí a medida que avanzo internamente.

¿Entonces por qué Silo dice: *“Pero si no perjudicas a otros...”*?

¿Como reconocemos que algo es “realmente” un daño moral?

¿Ya que los sufrimientos son el fracaso de las creencias del yo de cada uno, perjudico realmente a alguien? ¿Alguien realmente me perjudica?

¿Y en qué? Vuelve de nuevo la pregunta: “¿Que es un perjuicio?”

Una respuesta posible me vino cuando lei los anexos del mensaje sobre “el alimento del doble”.

Sobre ese tema, la producción de Michelle Salaméro *“Prácticas de ascesis: El oficio y la manifestación*

*del Espíritu*³, sobre el doble podemos leer: “El (el doble) se alimenta de “sensaciones de potenciales diferentes”⁴, lo que Silo llama las impresiones: lo que veo, escucho, siento, a través de los sentidos externos e internos, pero también los sentimientos, los pensamientos y las sensaciones ⁵, todo lo que proviene de la memoria.”

Y: “Y es en el ser humano donde aparece un nuevo principio generado en el doble. Desde antiguo a este nuevo principio se lo llamo “espíritu”. El espíritu nace cuando el doble vuelve sobre si mismo, se hace consciente y forma un “centro” de energía nueva. (...) La unidad interna es indispensable al desarrollo del doble”⁶

Cuando me perjudican, el sufrimiento que siente el otro crea desorden en sus sensaciones; confusión, vergüenza, pérdida de la esperanza, enojo, injusticia, tristeza...

Ya que todas las sensaciones se registran en la energía del doble, todas las sensaciones negativas impiden o enlentecen la densificación del doble, como la piedra lanzada va a perturbar la calma del agua en el lago. Se necesita un cierto tiempo para que la persona pueda encontrar de nuevo su calma y coherencia.

Se puede deducir que, aun siendo yo la perjudicada, todo daño desestructura la unidad del doble por el sufrimiento que genera y eso perjudica el nacimiento del Espíritu.

Aun cuando cada uno vera si se siente o no “perjudicado” y revisara sus propias creencias sobre el sufrimiento, las sensaciones de sufrimiento se imprimirán en el doble, el cual se hace menos apto para densificarse.

Hay dos tipos de daños: un daño en el plano medio para el yo y un daño en el plano espiritual en relación a la unificación del doble.

Entonces hay que reparar doblemente...

>>> Una comprensión relacionada al Despertar:

Me parece que en cuanto ser humano, solo puedo percibir la Conciencia Evolutiva (o Intención Evolutiva) cuando estoy en un cierto estado de pureza interna que viene de un registro emotivo ligado al amor. En esas condiciones particulares algunas veces entramos en contacto con esa Conciencia Universal.

Tengo la creencia que el rol del ser humano es permitir que la Conciencia Evolutiva tome conciencia de sí misma, el Ser Humano contribuye al despertar de la Conciencia.

Entonces puedo yo misma despertarme y tomar conciencia de Ella. Y Ella, a través del ser humano puede tomar conciencia de Ella misma.

Me parece entender que ese encuentro solo puedo hacerse en la frecuencia del Amor, de la Bondad. Por eso, solo puedo “transmitir” a esa Conciencia Evolutiva lo que va acompañado de esta frecuencia de gran Bondad.

En otras palabras, sólo puedo “llevar a la Conciencia Evolutiva” lo que amo, lo que soy capaz de amar. Entonces, todo lo que el ser humano no ama, no puedo llevar a la Conciencia Evolutiva. Es por eso que no podremos estar plenamente despiertos que cuando amemos todo. Lo peor como lo mejor.

Si quiero participar intencionalmente a ese Despertar, tengo que aprender a ser capaz de amar todo...pues “la sombra fue tan amada que se convirtió en Luz”

Si la Luz solo puedo reconocer la Luz, entonces todo sin excepción debe convertirse en Luz.

³ Producción de Escuela no traducida al castellano.

⁴ Anexos del Mensaje de Silo. Pagina

⁵ Comentarios de Silo sobre el alma o doble y el espíritu- Versión 18 de junio 2012- Andrés K. Extractos de Notas de Escuela. Páginas 83 et 86;

⁶ Producción de Escuela no traducida al castellano

Si el Amor solo puede reconocer el Amor, entonces todo deber ser Amor. Es decir, todo deber ser mirado, tratado, comprendido con Amor.

Todo lo que es mirado y tratado con Amor, con Bondad, puede ser reconciliado. Solo la reconciliación con todo puede permitir el Despertar.

Aprender a ver y a amar la Luz de la sombra.

>>> Puertas de entrada a lo Profundo

Mientras meditaba sobre mis dificultades para entrar en contacto con los espacios sagrados, me apareció como una evidencia que ese contacto debería ser de una simpleza infantil porque el ser humano esta- enteramente- construido para poder entrar en lo Profundo.

Es su única función.

Todo en él, sin excepción, está fabricado para hablar con Dios.

El cuerpo/ los centros

El cuerpo entero del ser humano es la Puerta de Entrada hacia los espacios sagrados.

Centro vegetativo:

Numerosas culturas y prácticas han puesto en evidencia que la absorción de sustancias (drogas, "bebidas sagradas" ...) permite entrar en contacto con otros espacios.

Se puede tener el mismo tipo de resultado por falta de alimento o sueño, o ciertas formas de prácticas sexuales.

Centro motor:

El trance, y/o suspensión del yo que permite el contacto con lo profundo, puede producirse por repetición de movimientos idénticos o desordenados (danzas de chamanes, de derviches que giran...).

Pero también por la inmovilidad total o prolongada (Yoga, Qi Gong, Ascetas sobre columnas...)

Centro emotivo:

La oración, el agradecimiento, la oración del corazón, etc. Son todas técnicas que permiten ampliar el centro emotivo con una intensidad tal que puede producirse el contacto con lo Profundo.

Centro intelectual:

Gracias a un silencio total del centro intelectual o por practica mental de ciertas visualizaciones (Yantras...) o concentraciones particulares, el centro intelectual puede convertirse también en una puerta de entrada hacia los espacios sagrados.

Los sentidos

Todos los sentidos son Puertas de Entrada hacia los espacios sagrados

Vista: visualización de Yantra, contemplación...

Oído: música, baños de sonidos, escuchar oraciones, escuchar experiencias de contacto...

Olfato: olores de la naturaleza, perfumes particulares, retención de olores...

Gusto: absorción de sustancias particulares, gustos particulares...

Tacto: sobre-estimulación, supresión sensorial, sexualidad...

Kinestesia: hiperventilación, danzas, movimientos particulares, vértigos...

Cenestesia: relajación profunda, ayuno, dolor, coma...

Los niveles de conciencia

Cada nivel de conciencia es Puerta de Entrada a los espacios sagrados

Lo sabemos por experiencia, se puede tener contactos con lo Profundo en sueño, semi sueño, en vigilia ordinaria, en conciencia de sí y por supuesto en conciencia inspirada.

Todos los seres humanos están contruidos para entrar en contacto con Dios.

>>> Experiencia con los Principios

Me vino una inspiración muy profunda, casi una certeza, en la cual sentí que todos los principios son idénticos y dicen toda la misma cosa, pero de manera diferente. Si meditamos en profundidad, nos llevan todos al mismo lugar dentro nuestro. Todos explican, a su manera, lo que impide la expresión de la Bondad. O dicho al revés, indican todas las actitudes necesarias para Su pasaje.

El 12° siendo la conclusión, la síntesis, el resultado obtenido si vivimos en acuerdo total con los principios: *“Los actos unitivos o contradictorios se acumulan en ti, si acumulas los actos unitivos ya nada podrá detenerte.”*

Notas personales:

Serás entonces como una fuerza de la naturaleza...pues serás de la misma naturaleza que la Naturaleza. ¡Si no vivimos de acuerdo a los Principios, es el sufrimiento asegurado! El sufrimiento indica que la corriente de la vida esta invertida, entonces los Principios no han sido respetado.

Respetando los Principios entramos en la Corriente irreprimible y creciente de la Vida...

(...)

¿Quien soy para creer que podría parar la Corriente creciente de la Vida, sin lastimarme, sin sufrir o hacer sufrir a otro?

(...)

Nadie puede impedir la Corriente creciente de la Vida pasar sin sufrir.

Cada uno de mis sufrimientos es nada más que la consecuencia de mi intento de parar la Corriente creciente de la Vida, en vez de acompañarla...

No quiero sufrir más, ni ser la que intenta impedir que la Vida crezca.

El sentido de la vida me parece de repente totalmente evidente...nada es más urgente, más útil, más importante que *“aprender a superar el dolor y el sufrimiento en ti, en tu prójimo y en la sociedad humana. Aprende a resistir la violencia en ti y fuera de ti.”*

Vivir desde el Propósito (desde la Bondad) es vivir en permanente acuerdo con todos los Principios.

Cuando se vive en armonía con el Propósito, nada puede detenernos.

>>> Sobre la muerte

« *Todo el mundo muere en paz.* » Esta profunda certeza no es el fruto de mi experiencia directa. Pero estaba presente cuando una amiga conto su experiencia de donde sale esta certeza. Nos transmitió con una inspiración tan profunda, con una fe tal que su experiencia me transverso y me impacto como si fuera la mía.

Aunque la haya integrado más rápidamente que la experiencia *“Todo es perfecto”*, me exigió mucho trabajo interno para asimilarla frente a fallecimientos muy difíciles que a veces asistimos. Hoy esta certeza profunda es una de las bases de mis creencias frente a la trascendencia: *“Todo el mundo muere en paz.”*

El camino interno

—Relato de experiencia—

Alain Ducq – alainducq@gmail.com
Parques de Estudio y Reflexión La Belle Idée
Abril 2020

Indice

Interés	3
Destinatario	3
I - La experiencia de la Disciplina Energética.....	4
- Cambio de la relación conmigo mismo.....	4
- Cambio de mi relación con el mundo.....	4
- La experiencia de lo Profundo	5
II – Relato del proceso de ascesis	6
- Ciclo 1: Propósito introyectivo	6
<i>La Bondad infinita</i>	<i>6</i>
<i>Caída y desilusión.....</i>	<i>7</i>
<i>Reconciliación.....</i>	<i>8</i>
<i>Conclusión</i>	<i>9</i>
- Ciclo 2 : Propósito proyectivo	10
<i>El otro como fuente de inspiración.....</i>	<i>10</i>
<i>Purificación.....</i>	<i>11</i>
<i>Duelo y reconstrucción</i>	<i>13</i>
<i>Conclusión</i>	<i>13</i>
- Ciclo 3 : El Propósito de lo Humano	13
<i>La ciudad escondida y la inmortalidad</i>	<i>13</i>
<i>Conclusión</i>	<i>15</i>
III – Síntesis por temas	15
- El proceso de las prácticas de ascesis	15
- La necesidad del otro	16
- El Propósito.....	16
- Ascesis y unidad interna.....	17
- Sueños.....	19
- Estilo de vida	19
IV - Conclusión	20
V – Anexo	23
- Acompañamiento espiritual y musicoterapia en los cuidados paliativos.....	23

“En ese instante la historia suspendía su aliento, y el presente se abría en dos separándose del pasado como un témpano que se desprende de los fríos acantilados paternos y se lanza al mar, a navegar solitario y orgulloso. Todo lo obtenido en las eras del pasado no era nada ahora. En el cerebro de Reinhold sonaban y resonaban los ecos de un único pensamiento: La raza humana ya no estaba sola”.

Arthur C. Clarke – El fin de la Infancia

Interés

Este relato de experiencia es un intento de integrar mi camino interno. Comencé el aprendizaje previo a la Disciplina en 2006 y recibí la Ascesis en 2010. Esto conmovió hasta sus cimientos mi vida y siento la profunda necesidad de comprender lo que sucedió desde el comienzo y cómo se fue transformando en práctica de ascesis, Propósito y estilo de vida.

Por lo tanto, se trata de volver a mis apuntes e intentar encontrar el hilo que, entretejiendo las experiencias, me permita descubrir una progresión, etapas, un significado. O, dicho de otra manera, entender mejor de dónde vengo, dónde estoy, y responder con mayor profundidad a las preguntas fundamentales: ¿Quién soy? y ¿Adónde voy?

Destinatario

Este escrito podría haber quedado en mi computadora porque se trata de una síntesis personal, como las que todos hacemos, sin sentir la necesidad de ponerlas en circulación. Pero puede ser un pretexto para intercambios de corazón a corazón, para compartir sin miedo lo que es máspreciado para nosotros. No es una producción destinada al público, sino a los miembros de la Escuela que están en un camino de ascesis. Por lo tanto, no me preocupé por las notas a pie de página, ni por las explicaciones sobre términos que forman parte de nuestra cultura siloísta. Las notas en cursiva sin mención corresponden a extractos de mi bitácora.

I - La experiencia de la Disciplina Energética

La Disciplina Energética ha producido un cambio radical en mi relación con el mundo y conmigo mismo. El sistema de registros que la Disciplina Energética ha creado en mí es la base sobre la que se construirá mi Ascesis. Por lo tanto, antes de estudiar la Ascesis propiamente dicha, trataré de sintetizar la experiencia vivida con la Disciplina.

- Cambio de la relación conmigo mismo

La experiencia de la Disciplina Energética me lleva a cambiar la relación con mi cuerpo. Tomar conciencia de los diferentes plexos, elevando plexo por plexo la energía, me lleva a despertarlos y a unir los así llamados plexos inferiores, en particular el plexo productor, que es tabú en la cultura occidental, con los plexos superiores, que son valorados por esa misma cultura. Así, poco a poco, la unidad se restablece entre estas diferentes partes del cuerpo, algunas de las cuales habían sido negadas desde la primera infancia.

Esto me permite experimentar una sensación de unidad interna, una unidad que será necesaria para lograr los pasos más avanzados de la Disciplina. La relación con el cuerpo cambia porque el cuerpo es mi trampolín, mi herramienta para hacer esta Disciplina.

- Cambio de mi relación con el mundo

Desde la primera cuaterna el mundo se me aparece de una manera diferente. Estar en el mundo en conciencia de sí, tomando el plexo productor como apoyo, le da un sabor especial. Un mundo de significados se abre en mi conciencia y colorea mis percepciones. El mundo parece amable, "a favor", lleno de estímulos interesantes que me abren posibilidades. ¡Es un despertar de la vida!

En la segunda cuaterna voy consolidando un Centro interno. Después de alejarme cada vez más del mundo hacia la interioridad profunda en una silenciosa e inmóvil oscuridad, éste reaparece en el Paso 8. Pero es un mundo muy diferente, un mundo de gran pureza. Por primera vez puedo experimentar claramente el vínculo entre mi fuente de energía (plexo productor) y el mundo. Extraigo mi energía psicofísica de los estímulos del mundo.

En la tercera cuaterna, siento una disponibilidad energética, una sensación de apertura y libertad. Gracias a la copresencia del Propósito, veo a la conciencia buscando en todo una Dirección, un Significado. Registro a los demás con mayor profundidad, lo que hace que cada uno sea único, y poco a poco me acostumbro a vivir en la frontera de otras realidades gracias a las numerosas ocurrencias y los sueños.

- La experiencia de lo Profundo

La experiencia como una Reconciliación, como si encontrara lo que siempre había echado de menos, mi verdadero hogar. Esta experiencia, de profunda integración, me ha llevado a revisar todo lo que me ha sucedido hasta hoy, y a verlo bajo una nueva luz. Porque la vida tiene Sentido. Una Intención lo une todo y se manifiesta a través de mí, a través de cada ser humano y de cada forma de vida. Todo está hecho de la misma energía.

"En verdad, mucho tiempo atrás todas las cosas estaban unidas, todas las cosas estaban en armonía. Había canciones sobre ese mundo, había historias sobre ese mundo. Pero las canciones se olvidaron y las historias se perdieron.

Entonces un día vino un Guía, Silo, que nuevamente cantó esas canciones lejanas y contó esas historias olvidadas..."



II – Relato del proceso de ascesis

- Ciclo 1: Propósito introyectivo

La Bondad infinita

Mi proceso de ascesis comienza en los últimos momentos en los que Silo está todavía presente en la Escuela. Durante poco más de un año, recorrí este camino en solitario, de la misma manera que hice la Disciplina.

Durante este año, después de muchas andanzas, a pesar de mi constante temor de no hacer lo que hay que hacer, me las arreglo para encontrar una entrada fuertemente teñida por una interpretación devocional del Mensaje. Al mismo tiempo, estudio los procedimientos de ascesis devocional, desarrollando una investigación sobre los inicios del Sufismo en Irak.¹

Si durante el proceso de la Disciplina Energética el punto de apoyo para la conciencia de sí era el plexo productor, en el momento de comenzar una forma de ascesis más devocional, este punto de apoyo se desplazó del plexo productor al plexo cardíaco. El plexo cardíaco es el lugar donde se repite continuamente el Pedido (como la oración del corazón de los hesicastas).

En aquel primer momento, mi ascesis consistía en la repetición continua del Pedido en la vida diaria, en prácticas más profundas dos o tres veces por semana y un retiro mensual de unos días en un Parque, para profundizar las prácticas dándoles más potencia y para sintetizar el mes transcurrido.

La acumulación de carga en el plexo cardíaco conduce a una nueva percepción del mundo, a intuiciones súbitas, o de repente a ver todo con gran claridad. A veces experimento también el registro de una Presencia. Cuando tengo el registro de esta Presencia, todo se ilumina. Es como el estado de enamoramiento.

Pierdo la atracción por el mundo, me dedico por completo a esta llamada interior tan profunda. Entiendo que la única manera de ser libre es a través del contacto con lo Profundo, de lo contrario hay dependencia de un mundo lleno de contradicciones.

Vivo mis aspiraciones más profundas como si hubiera encontrado lo que siempre había buscado y tengo la sensación de que ahora podría dejar este mundo.

¹[La vía devocional del sufismo en Irak](#)



En un peregrinaje a Punta de Vacas, escucho a Silo dentro de mí:

« Mira la montaña

Mira el agua.

La Montaña es inmóvil,

El agua fluye todo el tiempo, es el flujo de la vida.

La montaña es el centro

La corriente de la vida viene de la Montaña...

Déjate llevar por la corriente de la vida

Y no te resistas, no te reprimas...

Es la bondad sin límites

La generosidad ilimitada que buscas...² »

Creo que esto nunca terminará, que he encontrado todo y que tengo la respuesta a todo...

Caída y desilusión

Me siento inspirado y llamado a profundizar mi investigación sobre la mística devocional yendo a Irán para hacer una investigación de campo sobre una forma específica del Sufismo. Este viaje, a finales de 2012, representa la culminación de la experiencia de la ascesis y de un estilo de vida basado en una "mística de amor", pero se producen algunas experiencias que me conmueven y me sacuden tanto que no puedo integrarlas.

“Y de repente entiendo por qué el Plano Trascendental eligió esta tierra inestable, llena de terremotos e invasiones y de paradojas inaprensibles, para irrumpir en el proceso humano. Aquí hay algo así como una especie de volcán siempre activo, del que nada se puede predecir y que desestabiliza cualquier objeto que se encuentre cerca, como si se tratara de una materia que fuera llevada a una temperatura que pusiera toda su estructura en una inestabilidad estructural, una inestabilidad que permite nuevas combinaciones, no creadas e incluso inimaginables, una suerte de espacio de generación o inserción de lo NUEVO en el proceso humano”.³

²[Testimonio de conversión](#)

³[Mística del amor en Irán en los siglos XI y XII](#)

Tuve la sensación de ver por un momento el Plan, vi la luz pero también vi la oscuridad. Veo las maravillas del ser humano, pero también todo lo más oscuro y violento de la historia. El contenido comienza a salir a la superficie, descubro una violencia en mí que no sospechaba y que llega hasta el sadismo que se expresa en ciertos sueños.

Pensé que había llegado a un punto del que no se puede caer y todo un mundo de ilusiones se derrumba cuando veo todo lo que mi conciencia ha ocultado siempre. Veo el lado oscuro de todo, de mí mismo y del mundo. La desilusión también toca a la Escuela, a la que había idealizado según los valores de mi paisaje de formación. Es el colapso del panteón de maestros que eran para mí verdaderos dioses. Es la caída de las referencias colocadas en el exterior.

Veó mi hipocresía en las relaciones con los demás, mi falta de compromiso, mi miedo a la soledad, a la muerte, a la vejez, a la enfermedad. Es un terremoto en toda mi vida y todo se está desmoronando, todo está siendo cuestionado. Creo que he hecho algo mal en mi proceso. Una carta de Karen me asegura que esta aparente desviación es una parte fundamental del proceso.

“...a medida que avanzamos y profundizamos, a medida que fortalecemos la dirección de nuestro Propósito, nuestro “mundo mecánico interno” se estremece. Ciertas situaciones biográficas y actitudes sufrientes, etc, que hemos tenido escondidas en cajas o debajo de la cama comienzan a mostrar su cara. Y estas son muy buenas noticias! Esto ES parte del proceso.”⁴

Entendiendo que la ascesis requiere de unidad interna, emprendo un trabajo de Operativa para integrar los contenidos de sufrimiento que están trabando mi camino.

Reconciliación

Esta caída me acerca a mis hermanas y hermanos humanos por la fragilidad de esta condición humana que todos compartimos. Empiezo a encarnarme como hombre, a asumir un empleo más estable, a comprometerme con mi familia, mis colegas. También me estoy haciendo cargo de mi salud.

Me enfrento al tema de la vejez estando más cerca de mi madre, de la enfermedad acompañando a Jean-Michel, y de la muerte y el duelo estando presente al lado de Ariane en el momento de la partida de su madre. Estas experiencias me hacen tomar conciencia del valor de cada vida humana.

Me impulsa una Fuerza a la que estoy sometido y vivo una experiencia significativa de entrada a lo Profundo al transmitir la Fuerza en una ceremonia de Imposición. El otro me inspira porque reconozco lo divino en él. Frente al otro, el "yo" pierde

⁴Carta de Karen à Rafa, Camillo y Alain

importancia, tiende a disolverse en un "nosotros". *"Una Intención profunda" utiliza este mundo y esta vida para catapultarnos al Infinito. Lo percibo como una sustancia que une a todos los seres...*⁵ ».

El mundo se me aparece como un punto de apoyo para la construcción de la Unidad interna. Lo terreno ya no se opone a lo eterno.

Jean-Michel explora espacios trascendentales sin ningún respeto a esta obsoleta creencia en la muerte⁶. Los paisajes que atraviesa, las entidades que encuentra y sobre todo la sinceridad y la profundidad de su búsqueda me conmueven. La noche antes de su vuelo, vivo en sueños la más fuerte experiencia de ascesis energética que haya vivido hasta el día de hoy. Es la experiencia de fusión con el otro y con la Luz.

Esta experiencia cambia mi vida. *"Es indudablemente la reconciliación más importante de mi vida, la reconciliación con la condición humana. Las experiencias que tuve durante las exploratorias están en mí, gracias a él pude ver estos espacios trascendentales y recuperar estos mensajes de lo Profundo que me nutren."*⁷ ».

Fenómenos mentales no habituales y una nueva atmósfera interior pueblan mis sueños e invaden mi vida cotidiana.

Después de la partida de Jean-Michel, siento la necesidad de integrar los contenidos biográficos que había aislado del resto de mi vida. Inmediatamente viajo a Gabón para ponerme en contacto con mi familia africana, con la que nunca antes me había encontrado.

Es una profunda reconciliación que va más allá de mi vida, abarcando a mi padre, a mis antepasados, y eso reviste una gran importancia para la familia africana, en la que los ancestros están siempre presentes entre nosotros.

Me reconozco en muchas cosas de esta gente y de esta tierra que nunca había visitado. Es una conmoción emocional, una desestabilización tal, que al volver de Gabón, ya no sé quien soy.

Conclusión

La ascesis, practicada en diferenciación, me lleva rápidamente a experiencias extraordinarias. Es como si hubiera viajado al futuro, sin estar aún preparado, ni lo bastante fuerte para aguantar tal intensidad. Paso de una especie de virus de altura a una gran desilusión. Esto me hace sentir la cercanía con mis hermanos y

⁵ [A mi hermano del futuro](#)

⁶ [La aventura interior](#) – Jean-Michel Morel

⁷ Relato del acompañamiento de Jean-Michel

hermanas humanos con los que comparto la misma condición, y me lleva a la necesidad de una profunda reconciliación.

- Ciclo 2 : Propósito proyectivo

El otro como fuente de inspiración

Siento que una poesía quiere crecer dentro de mí, un canto que queda ahogado por un estilo de vida inadaptado. *"Ya no quiero hacer nada que no tenga sentido"*. Decido construir mi vida. Vuelvo a la música a la que había renunciado durante más de veinte años y, siguiendo los consejos de Jean-Michel, me capacito en la musicoterapia.

Es un momento de apertura y aprendizaje, una inmersión en el mundo. Cambio mis hábitos y mi ritmo de vida. Una atmósfera interior de alegría crece dentro de mí. En el mundo, la calidad afectiva de las relaciones se convierte en lo más importante.

Participo en la creación de un ámbito de ascesis que estudia la Ceremonia de Imposición como una entrada a lo Profundo. Es un extraordinario laboratorio de experimentación que nos permite vivir la fuerza, la luz y el silencio de manera intensa y sostenida.

A medida que las sesiones avanzan, la intensidad de la energía aumenta, como si estuviéramos en un horno donde la temperatura aumenta cada vez más, hasta vivir experiencias inéditas, más allá de los límites habituales.

*"Observo que mi mirada está profundamente internalizada, hasta puedo abrir los ojos durante la Ceremonia y, sin embargo, me registro profundamente dentro de mí mismo como si ya no hubiera ninguna diferencia entre el interior y el exterior."*⁸

La inquietud por mi ascesis se disuelve poco a poco, al darme cuenta de que la experiencia del otro y la mía son comunes. Esto se profundiza hasta sentir que este "nosotros" está procesando como si fuéramos un solo Ser.

Este bombardeo de experiencias va cambiando mi estilo de vida, que está cada vez más animado por el propósito proyectivo. Tengo la sensación de percibir a cada persona como nunca antes lo había hecho. El otro es una puerta a un estado inspirado de conciencia. Cuando hay *Encuentro* (con el otro), salgo del mundo cotidiano para entrar en otro espacio sin tiempo.

"Le sonrío y ella me sonríe y allí la eternidad se abre por un momento, ya nada existe. Sólo flota este perfume de Fusión".

⁸[La ceremonia de Imposición, un procedimiento para ir hacia el Profundo](#)

Lo nuevo es vivir registros tan profundos dentro de la vida cotidiana, en el ámbito humano que me rodea en cada momento. Con cada nuevo encuentro, es como si de ahora en adelante una pequeña parte del alma de la persona que conocí viviera en mí y una pequeña parte de la mía en ella. Ya no hay barrera, sino una interpenetración mutua y tengo el registro de que mi espacio interno amplía sus límites cada vez más.

En el contexto de la capacitación en musicoterapia, durante seis meses voy acompañando a pacientes en una unidad hospitalaria de cuidados paliativos. Con la copresencia de la posibilidad de transmitir el espíritu — según lo dicho por Silo⁹—, mi hipótesis es que en este momento tan desestabilizante del final de la vida, la música podría ser un apoyo para que los pacientes accedan a espacios profundos.

Re-encuentro esta intención, que habíamos lanzado con Jean-Michel, mi hermano espiritual, de acabar con la cultura de la muerte e iniciar la cultura de la trascendencia.

*“Reclamamos para nosotros el derecho de proclamar nuestra espiritualidad y nuestra creencia en la inmortalidad y en lo sagrado...”*¹⁰

Voy configurando un procedimiento preciso de ascesis¹¹, prestando atención sobre todo a cargar suficientemente el Propósito para que opere de modo automático. Algunos pacientes dan testimonio de experiencias de estados inspirados de conciencia. La atmósfera afectiva que nos une y nos contiene es esencial. Parafraseando a Silo:

“Cuando yo profundizo en mí y tú en ti, nos encontramos y un propósito común nos lleva hacia lo Profundo”.

Empiezo a vivir mi más profunda aspiración: abrir mi corazón para que otros puedan beber el néctar del Mensaje de Silo. Este néctar es una experiencia. Pero siento que una vez más estoy llegando a un límite, hay grietas en el horno.

Purificación

Me resulta difícil aguantar este aumento de intensidad en mi vida y la constante confrontación con la muerte. Siento que mi centro de gravedad interno no es suficientemente fuerte. Experimento la necesidad de fortalecerlo a través de la ascesis.

⁹ « Para la evolución son necesarios el amor y la compasión. Gracias a ellos es posible la cohesión interna y la cohesión entre los seres que posibilitan la transmisión del espíritu de unos a otros». Silo, Anexos del Mensaje de Silo

¹⁰ Ceremonia de Reconocimiento - [Mensaje de Silo](#)

¹¹ Acompañamiento espiritual y musicoterapia en cuidados paliativos, § Los puntos esenciales (ver anexos)

Con unos pocos amigos, creamos un ámbito para profundizar en la ascesis y vivir la experiencia trascendental en base a una cámara de silencio (cámara de supresión sensorial) ¹² . Durante tres intensas semanas, acumulamos experiencias extraordinarias. Llegamos a registros comunes de energía, de luz, de vacío/silencios vivientes, y terminamos sintiendo la presencia de una Intención que no es la nuestra. Estas entradas en lo Profundo se traducen para mí como "*Revelaciones de la Luz*", que iluminan el sentido de mi vida:

- *Unir todos los seres,*
- *Ser una conectiva con la Luz,*
- *Profundizar la ascesis para que esa Presencia, esa otra Intención transforme la conciencia humana y que el nuevo ser humano ocupe el lugar que le espera en este universo.*

Pero la intensidad es tal que llego a la saturación. Un proceso de purificación se manifiesta en varias pesadillas significativas con la muerte.

*"No huyas de la purificación que actúa como el fuego y que horroriza con sus fantasmas..."*¹³

Entonces me quedo con esta verdad: El silencio es el amigo que más puede enseñarme.

Después de este retiro, atravieso un período de vacío. Muchos ensueños se precipitan en este vacío y los veo quemarse lentamente ante mí. Durante tres meses no logro practicar la ascesis, como si el sistema de registros que había construido durante la Disciplina estuviera desarmado. Esto me sume en una sensación de orfandad.

El mundo del yo se está desmoronando, es como un doloroso desprendimiento del mundo ilusorio y sus valores ilusorios, su moral, su forma mental. Esto produce una gran desestabilización: pérdida de control, pérdida de referencia, pérdida de seres queridos, de su afecto, desorientación, vacío, muerte.

Pero una fuerza que me sobrepasa, me empuja a terminar la investigación sobre la mística del amor en Irán. Finalizo este proceso iniciado hace casi seis años, que reúne una gran cantidad de experiencias, comprensiones e intuiciones. El relato de la experiencia colectiva del Laboratorio de Imposición también está terminado. Toda una etapa de la ascesis queda atrás.

Entonces llega la culminación de esta etapa de purificación: el acompañamiento del final de la vida física de mi madre. La experiencia comienza desde las capas más superficiales y llega a las capas más profundas de la conciencia, hasta alcanzar la

¹² [Ascesis y cámara de silencio](#), Federico Palumbo

¹³ [Ceremonia de Asistencia](#) – Mensaje de Silo

experiencia clave del pasaje, la liberación de la mente, con la ceremonia de Asistencia.

Estoy agradecido de que la vida me haya dado la oportunidad de acompañarla hasta el umbral. Tengo el registro de haber cumplido una de las misiones más importantes de mi vida. Experimento la liberación de una tensión muy profunda y siento que esto cambiará mi vida, si bien aún no sé cómo. La única verdad con la que me quedo consiste en “relajarme y dejarme llevar por la poderosa corriente del Propósito”.

Duelo y reconstrucción

En los meses siguientes voy atravesando el vacío. Mis sueños giran en torno a la integración del pasado y la muerte. Reconsidero constantemente mi vida y veo mis fracasos en todas las áreas. Me doy cuenta de que estoy continuamente gobernado por el miedo y no por el amor. Este viejo yo ya está muerto, pero aún no lo sabe.

"Deja que los fantasmas y las ilusiones pasen como las nubes, con la misma lentitud, la misma elegancia. Espera el amanecer con paciencia y fe".

Vuelvo a retomar los pasos de la Disciplina Energética, multiplicando las prácticas para agarrarme al mástil mientras sopla la tormenta y poco a poco, un proceso interno de reconstrucción opera por sí mismo. Lo percibo en los sueños teñidos de una nueva atmósfera mental, así como en el motor de una inspiración constante alimentada por la música, la estética, el estudio y las relaciones humanas.

Nuevos ámbitos, nuevas investigaciones y nuevos aprendizajes aparecen en mi paisaje. Los contornos de un nuevo estilo de vida están tomando forma. Un nuevo yo está naciendo, con una identidad intencional.

Conclusión

Se practica la ascesis en ámbitos, compartiendo un Propósito común y experiencias comunes. Es un momento de complementación. Después de haber empujado los límites del yo al máximo, la entrada en la etapa de purificación se hace de una manera más lúcida y serena que la primera vez. Me siento menos identificado, tanto en los periodos en los que tengo la oportunidad de vivir experiencias extraordinarias, como en los momentos en los que mi vida parece desarticularse. Algo invisible crece dentro de mí y me guía, independientemente de lo que perciba.

- Ciclo 3 : El Propósito de lo Humano

La ciudad escondida y la inmortalidad

Ahora mi empleo es de musicoterapeuta en una unidad de cuidados paliativos. Gracias a las experiencias que tuve con Jean-Michel, en el “Laboratorio de Imposición”, durante mi experiencia anterior en otro hospital, y finalmente con mi

madre, me siento ahora más sólido como para practicar una ascesis en el mundo, basada en el acompañamiento de las personas al final de su vida física.

La técnica metódica de los Pasos¹⁴ que utilicé durante mi primera experiencia en el hospital está ahora incorporada. Los pacientes que conocí me llevaron a desarmar el andamiaje inicial, para construir procedimientos más directos. En particular, se me ocurre utilizar cuencos tibetanos y otros instrumentos de percusión para realizar un "baño de sonido" que favorece la inmersión en un espacio profundo, mientras en mi interior recito la Ceremonia de Asistencia.

Con el paso de los meses, las palabras van desapareciendo a favor de los sonidos. Es como si estuviera haciendo una traducción sonora de la Ceremonia de Asistencia y el Propósito de la Ciudad Escondida estuviera actuando por sí solo.

Algunos pacientes testimonian que tienen menos miedo a morir, otros hablan de experiencias profundas indescriptibles, "*de haberse ido*", "*de haber viajado*". A algunos de ellos los acompaño hasta el último umbral. A veces el baño de sonido se convierte en un ritual de pasaje para toda la familia que acompaña a su ser querido.

Estas experiencias tan profundas y conmovedoras están empezando a marcar el ritmo de mi vida, a amasarla y transformarla en profundidad. Me siento atravesado por una Intención que no me pertenece y que me guía. Mi yo está desestabilizado, al borde de la saturación, lo que se expresa en los sueños. Trato de canalizar esta presión a través de la práctica musical, que me reequilibra.

Al comienzo estaba concentrado totalmente en los pacientes, pero poco a poco tomo conciencia del equipo con el que tengo la suerte de trabajar. Este equipo está formado por mujeres dedicadas plenamente a los demás. Su capacidad de dar es tan enorme que me estimulan a ser mejor, a crecer.

Este ámbito, las experiencias que hemos compartido, los pacientes que hemos conocido, aparecen a menudo dentro de mi cuando estoy solo, haciendo una práctica. Pido por estas personas y les agradezco su participación en esta corriente de intenciones profundas que reflejan lo mejor de lo humano, lo Sagrado. Todo ello me inspira y me eleva.

Poco a poco, a través de la práctica musical en los conciertos, me doy cuenta de que los nuevos paisajes buscan ser traducidos y salir al mundo. Evocando tantas veces la Ciudad Escondida durante los baños de sonido, sintiendo su misterio, rozando su Luz, su imagen comienza a obsesionarme.

Me quema el ardiente deseo de penetrar su secreto para romper lo absurdo de la muerte, para desvelar las puertas de la inmortalidad y abrirlas al máximo de

¹⁴ver anexos

personas. Creo que las numerosas almas que he conocido podrán ayudarme en esta búsqueda.

« El verdadero sentido de la vida tiene que ver con la afirmación de la trascendencia más allá de la muerte.¹⁵ »

Conclusión

Este nuevo ciclo se dibuja como momento de síntesis de todo lo anterior. La ascesis, compartida en el mundo con mis hermanas y hermanos humanos, es de alguna manera la búsqueda atemporal de la inmortalidad y el Propósito de llevar otras almas a las profundidades del espíritu.

III – Síntesis por temas

- El proceso de las prácticas de ascesis

Durante la Disciplina, a través de la práctica repetida de los Pasos, aprendí a generar energía psicofísica y a crear un circuito en mi cuerpo para llevar esta energía a la cúspide. Luego perfeccioné mi atención y consolidé un Centro interno. Por otra parte, aumenté mi capacidad física de aguantar una carga energética lo suficientemente alta como para catapultarla a la cúspide, produciendo la ruptura necesaria para entrar a lo Profundo, con un Propósito previamente configurado.

En la primera etapa de mi ascesis, no me atrevo a desviarme de los Pasos de la Disciplina. Mi ascesis permanece individual y secreta, siguiendo la forma en que he hecho la Disciplina. Mantengo el ritmo de la rutina, aunque siento dentro de mí una llamada más profunda a liberarme de ella para ir más allá. Me siento dividido. Poco a poco abandono mi altar, me dejo guiar por esta llamada interior y se abre un camino devocional basado en el Mensaje de Silo. Construyo una nueva entrada, con un procedimiento más directo y poderoso, dejándome absorber por el registro final de donde quiero ir, mi Propósito.

En una segunda etapa, comienzo a abrirme al intercambio, a sentir la necesidad de compartir experiencias con otros. Las prácticas de contacto con lo Profundo se vuelven colectivas, con un procedimiento común, incluso un Propósito común, durante retiros largos en los que se vive un bombardeo de experiencias profundas. El límite entre el otro y yo tiende a desaparecer. La diferenciación entre los mundos sagrado y profano se está desvaneciendo progresivamente, así como la diferenciación entre los mundos interno y externo.

En una tercera etapa, la ascesis se convierte en un trasfondo constante, una conexión cada vez más permanente con una Intención. Siento el registro de una

¹⁵ [Manual de Temas Formativos y Prácticas para los Mensajeros](#)

Fuerza, una Presencia que dirige mi vida y que pasa a través de mí para llegar a los demás. Mi ascesis, basada en el Pedido, se desarrolla así en pleno mundo cotidiano, en una especie de proyección permanente de fuerza y bienestar hacia las personas que me rodean, especialmente las que se encuentran al final de su vida física, donde la necesidad es vital.

- La necesidad del otro

Necesito al otro para mi ascesis. Esta necesidad ya estaba presente durante la Disciplina Energética. El otro era entonces mi Complemento, la representación de mi energía sexual. La sexualidad está relacionada con el instinto de auto-conservación; garantiza la perpetuación de la especie. En la Disciplina Energética desviamos esta enorme fuerza para llevarla a la cúspide y entrar a lo Profundo.

Durante mi proceso disciplinario, la representación del Complemento es tan profunda que esta imagen tiene vida propia. No tengo control sobre Ella. Me fusiono con Ella, libre, rebelde, y entramos juntos en los espacios sagrados. Mi fuerza es su fuerza. Como Shiva, soy impotente sin mi Shakti.

Mi ascesis toma entonces un rumbo devocional. "*El otro*" se ha transformado en una entidad interna, en "*mi Dios*" y en la imagen de mi Guía "*Silo*". También esta entidad interna tiene su propia intención. Y su contemplación o el diálogo con ella representa una entrada a lo Profundo.

Durante una peregrinación en Punta de Vacas, cuando le pregunto a mi Guía cómo medir mi progreso en la ascesis, me responde que tendré que acostumbrarme a que mi yo no se quede con nada. Podré ver mis progresos en los demás, son mi espejo. Cuanto más doy a los demás, más crece la Luz.

Gracias al Mensaje de Silo, especialmente a la ceremonia de Imposición, descubro que otro ser humano puede convertirse en una puerta de entrada a lo Profundo. "*El otro*" despierta una fuerte carga afectiva que se expresa en mí como registro de entrega. Profundizo esta entrada en el Laboratorio de Imposición, para convertirla en un procedimiento de ascesis.

Esta experiencia cambia mi forma de estar en el mundo. El otro es mi fuente de inspiración, mi puerta de entrada a los estados inspirados de conciencia. En este sentido, el ámbito de los cuidados paliativos que aparece en mi vida es un ámbito propicio para las experiencias profundas. Está a la vez en el mundo y fuera del mundo.

- El Propósito

En la tercera cuaterna de la Disciplina, al querer configurar el Propósito, una fuerte autocensura debido a un paisaje de formación represivo, crea en mí un muro de

resistencia. Finalmente la pude superar y afirmar lo que realmente quería: "*fundirme en Dios*".

Durante los cinco primeros años de ascesis, mi Propósito es introyectivo. Gracias a una gran acumulación de prácticas, se devela: es la "*La Bondad infinita*" que experimento plenamente. Es una conmoción y un cumplimiento, ya nada será como antes. A continuación, la carga de estas palabras se disuelve. "*La Bondad infinita*" se ha convertido en un objeto externo que me aleja del registro. Este Propósito se ha cumplido, ya no tiene carga. Es una pequeña muerte.

Después viene un período de vacío, todo se vuelve más inmaterial. Los registros sutiles se acumulan durante las prácticas, durante las ceremonias del Mensaje y durante el acompañamiento de Jean-Michel. Una especie de mantra o pedido permanente se repite dentro de mí casi sin darme cuenta: "*Quiero fundirme en tu Luz*". Luego vivo la experiencia de la Fusión energética en este sueño con Jean-Michel, "*La Fusión con la Luz*". Se abrió una puerta. Es la experiencia que siempre había buscado y me conmueve a tal punto que cambia el registro de mí mismo. "*¿Adónde voy? ¿Qué es lo que me mueve? ¿Cuál es mi motor?* ». Antes estaba claro, ahora ya no lo sé.

Algo que no entiendo se está moviendo lentamente dentro de mí. Siento una fuerza invisible avanzando en mí, como una corriente subterránea que enteramente me guía, pero que paradójicamente esta fuera de mi alcance.

Siento el registro de una Presencia viva que me habita y me empuja a ir hacia el otro para que pueda tener una experiencia trascendental que despierte su espíritu. Es un propósito proyectivo. Experimenté un punto culminante, después de una sesión de musicoterapia, cuando un paciente dio testimonio de los indicadores de entrada a lo Profundo: "*Hace un rato yo ya no estaba allí, pero no estaba para nada, ¡para nada! Todo desapareció, todo desapareció simplemente. No había ya conciencia*"; y después hubo un renacimiento, como la transformación de la etapa de ninfa? a libélula".

Un impulso interno de trasfondo se activa y envía sus señales. Algo dentro de mí está buscando la imagen de la Ciudad Escondida. Siento su atracción y la llamada de su misterio, pero por el momento no tengo más que la sospecha de ella. Tiene que ver con el Propósito común de nuestra especie, la unión y el despertar de lo Humano, su inmortalidad.

- Ascesis y unidad interna

Antes de empezar la Disciplina, tuve que normalizar la conciencia con los trabajos de operativa. En este momento tenía un clima de miedo permanente alegorizado en mi interior por una cámara de tortura. Finalmente pude transferirlo. Entonces el registro

de mí mismo en la vida diaria se transforma. Los climas de mis sueños también se transforman.

Durante el proceso de Disciplina, incluso cuando el horno se agrieta debido a la alta temperatura, los contenidos no superan un cierto umbral y no me impiden avanzar. Espacios nuevos se revelan durante las exploratorias y en mis sueños.

En síntesis, parto de un paisaje de sufrimiento y de sin sentido y termino en mundos infinitos. Estoy convencido de que he acabado con los contenidos psicológicos.

Es sólo posteriormente, después de tres años de ascesis, que la oscuridad se revela en mí y me exige una vez más emprender el trabajo de operativa. Ahora ya no son simplemente los contenidos biográficos los que debo integrar, sino los contenidos de nuestra historia, nuestra cultura, nuestra especie que ha sufrido tanto, hasta finalmente aceptar vivir en esta tierra, como hombre, cuando en el fondo me siento aquí como un extranjero.

La ascesis invade, cada vez más, todo mi espacio interno. Exige unidad, y me doy cuenta de que todo en mí es binario, separado e incluso a menudo opuesto: arriba/abajo, dentro/fuera, bien/mal, vida diaria/mundo de ascesis, plano psicológico/espiritual, mi experiencia/la experiencia de los demás... La ascesis es como una esfera cada vez más grande que lo abarca todo, que lo une todo. Es un fuego purificador que quema las falsas divisiones y las contradicciones.

Observo que estas etapas de "purificación" se dan en los vacíos que surgen después de haber experimentado un avance en la ascesis. Entonces se abre una nueva noche oscura en la que se agitan los fantasmas. Desde el inicio de mi ascesis, he vivido dos etapas de purificación, seguidas cada vez por una nueva vida.

La unidad interna no sólo se refiere a los contenidos "negativos" que necesitan ser transferidos. Gran parte de la integración tiene que ver con ocurrencias, sueños extraños, experiencias significativas y otras rarezas. Cuando la conciencia no sabe dónde ponerlas, las borra en pocos segundos o las "normaliza", eliminando todo lo que está perturbando su funcionamiento habitual. Hace falta un gran trabajo para recuperarlas y ponerlas en relación con otros elementos del paisaje interno para integrarlas¹⁶.

La ascesis reclama unidad interna y me abre a una reconciliación esencial, a una mayor tranquilidad interna, a una elevación del yo.

¹⁶ [Ascesis y cámara de silencio](#), § Restologia, Federico Palumbo

Poco a poco voy integrando esta otra profundidad de mí mismo que puede irrumpir en cualquier momento, en todos los niveles, sacudiendo el yo mecánico. Voy integrando esta doble naturaleza del ser humano de la que habla Silo.

- Sueños

Durante la Disciplina descubro el mundo de los sueños. No sabía que soñaba tanto. Voy aprendiendo el lenguaje de mis sueños. La Disciplina Energética es tan abstracta que los sueños son una gran ayuda para traducir el mundo de las sensaciones puras sin imágenes en una forma plástica. Resuelvo ciertos pasos en mis sueños y los indicadores de los pasos se traducen en sueños. Son para mí un punto de referencia en el que puedo apoyarme cuando entro en la ascesis.

A lo largo de estos años se repiten los sueños puramente energéticos, en los que se logra la acumulación de carga en la cúspide del Paso 10 y luego la transformación energética del Paso 11, hasta que se produce la ruptura de nivel y la entrada en lo Profundo, experimentada como momento de ausencia.

Algunas traducciones se repiten periódicamente: jóvenes del futuro con poderes extraordinarios, acróbatas con libertad absoluta, platillos voladores, visitas de entidades lejanas, música del futuro, nueva estética...

Diferentes cualidades de vacío, de energía o de luz se traducen en formas geométricas, sonidos extraños o paisajes míticos.

Los sueños de integración biográfica aparecen en los períodos en que me enfrento al vacío. Van en la dirección de la reconciliación. En tales momentos, hay muchos sueños relacionados con la muerte. Al estudiarlos, puedo ver cómo evoluciono desde el sufrimiento agudo ante la muerte de un ser querido, hasta el contacto con él en un nivel trascendental.

Los sueños que reflejaban mi temor a la pérdida de control tienden a convertirse en la entrega a un Poder superior. Una reversibilidad dentro del propio sueño a veces me lleva a dirigir y a desarrollar nuevas facultades mentales.

Cada vez más sueños traducen un inmenso amor por las personas, el deseo de protegerlas, acompañarlas, ayudarlas, así como la fusión con el otro. Desde el principio del proceso, Silo me acompaña en los sueños, es el Guía del camino interno.

- Estilo de vida

Desde el comienzo, la Disciplina abre la puerta a un nuevo mundo con paisajes míticos, imágenes desconocidas que resuenan profundamente en mi interior. Despierta una inmensa esperanza.

De un día para otro, el ámbito sagrado de la Disciplina se pone en el centro de mi vida, con la rutina diaria como su pilar central. Todo cambia, incluso mi percepción del mundo a través de la conciencia de sí. En la bitácora, en la que voy tomando notas cada día, figuran sueños, ocurrencias, nuevas percepciones y comprensiones, que traducen otro mundo.

Con la ascesis, se abre también la puerta al estudio, a la investigación. Voy descubriendo nuevos tiempos y espacios, en particular el Oriente y el Sufismo. Me descubro “un alma de investigador” que está constantemente en busca de nuevos datos, estableciendo constantemente nuevos vínculos.

El Mensaje de Silo es la clave del estilo de vida. Sus ceremonias, reuniones, misiones me inspiran una visión poética del mundo y de la vida.

Este cambio interno tiene consecuencias en el mundo cotidiano. Ahora vivo en el mundo de los cuidados paliativos, el mundo de la música y los sonidos, el mundo de las investigaciones y del Mensaje de Silo...

Viajo en un universo afectivo y sensible, lleno de belleza. La ascesis avanza continuamente e invade toda mi vida para transformarla en un sueño, una poesía.

Mi vida ha tomado un camino completamente nuevo. En medio de un mundo caótico, trato de ayudar en lo que puedo. Una gran bondad me atraviesa y me guía cuando dejo de preocuparme por mi mismo. Estoy aprendiendo a Ser en todos mis actos.

IV - Conclusión

A primera vista, mi camino de ascesis me parecía caótico. No había integrado las numerosas experiencias que se habían acumulado en los últimos años, por muy profundas que fueran. Esto me empujó curiosamente a buscar nuevas experiencias, como para tranquilizarme y confirmar que avanzaba en el camino correcto.

Esta agitación interior me llevó a querer hacer una pausa sin límite de tiempo, para revisar el proceso y ordenar sus diferentes elementos desde un punto de vista más interno. Sucede que la mitad de la humanidad se tomó una pausa al mismo tiempo (covid-19).

Ahora entiendo mejor mi proceso de ascesis, regido por los ciclos del Propósito. Percibo los momentos de acumulación de experiencias y los momentos de reflexión y síntesis, los momentos de plenitud y los momentos de vacío, alimentándose mutuamente.

Teniendo en cuenta la ley de ciclos en el estudio de los procesos¹⁷, el primer ciclo corresponde a una etapa de diferenciación, el segundo ciclo a una etapa de complementación y el último ciclo a un momento de síntesis.

A lo largo del proceso de ascesis, desaparece el complejo “andamiaje” de la Disciplina y mi práctica se sintetiza finalmente en un procedimiento simple y directo: el Pedido que nos regaló Silo. Una ascesis, compartida en el mundo con mis hermanas y hermanos humanos y orientada hacia la intemporal búsqueda de la inmortalidad.

Más que nunca me parece que el núcleo esencial de la ascesis es el Propósito. Si se configura correctamente, nos catapulta automáticamente hacia lo Profundo sin importar el nivel de conciencia. He observado que un Propósito se descarga una vez cumplido, dejándome en un vacío purificador, hasta que se configura un nuevo Propósito (o una nueva formulación del Propósito).

Hoy, aunque no pueda nombrarlo, el Propósito es una Fuerza que ha tomado el control de mi vida y que me empuja a llegar a mis hermanas y hermanos humanos. Es una fuerza que me impulsa a actuar con fe y convicción.

Soy consciente de que esta Fuerza no es mi fuerza, que este Propósito no es mi propósito, sino el del Ser Humano, un Ser Humano mucho más grande de lo que nunca había imaginado.

Sólo puedo agradecer a los que me han precedido y a los que en el futuro continuarán trabajando para la elevación del Humano hacia el infinito.

A través de la acumulación de pedidos y agradecimientos, la fuerza de la correntada de bienestar, cada vez mayor, está conmoviendo al mundo...

*Pronto el ser humano sabrá que es inmortal
Sabrá que no se apaga con la muerte de su cuerpo
Esto cambiará muchas cosas.*

*Pronto el ser humano se va dar cuenta de que no está separado de los demás
Yo y el otro somos lo mismo
Esto cambiará muchas cosas.*

*Pronto el ser humano sabrá que en él hay una Fuerza que lo sobrepasa
Un fuerza espiritual de una Bondad infinita*

¹⁷ [Estudio de los procesos](#) – Michel Darracq

Y ya no será asfixiado por el nihilismo o la superstición.

Pronto el ser humano sabrá que el universo inmenso no es un vacío inútil.

*Este mensaje ya se encuentra en el corazón de miles de seres humanos
Y ya nada puede pararlo.*

¡Gracias Silo !

V – Anexo

- Acompañamiento espiritual y musicoterapia en los cuidados paliativos

Aquí se resumen los puntos esenciales de mi procedimiento de acompañamiento espiritual de pacientes en cuidados paliativos a través de la musicoterapia. Esta práctica, desarrollada en 2015, está basada en la escucha de un montaje con piezas de música que han tenido un significado especial para el paciente a lo largo de su vida. Para eso, comenzamos por hacer una anamnesis o biografía musical de la persona. Luego voy creando un montaje musical que escucharemos juntos en un momento ulterior, en una o varias sesiones. La descripción que voy presentando a continuación podría parecer técnica porque se trata de un extracto de mi tesis de fin de estudios en musicoterapia. Pero en la práctica no hay nada de técnico o, mejor dicho, el aspecto técnico debe ser incorporado hasta que se convierta en un automatismo permitiendo que la atención se concentre sólo en la persona. El registro final guía el *encuentro* desde el primer contacto, como Propósito cargado previamente.

El punto cero

Lo que llamo “punto cero” es el momento de entrar en la habitación del paciente. Esto corresponde a un estado de distensión externa, interna y mental que conduce a una cierta neutralidad benévola y protectora. La imagen que lo representa mejor es la de una caja de resonancia de un instrumento vacío en su interior y en silencio. Cuando estoy relajado, no me manipulan ni mis temores ni mis creencias. Confío y me entrego ante lo que vendrá. El punto cero también se caracteriza por el nivel de conciencia de sí, es decir, despierto y sin ensueños, observando el mundo desde un punto de observación ubicado en lo profundo de mi ser, como si estuviera fuera del mundo. Este punto es un centro de gravedad que no está afectado por los acontecimientos del mundo externo.

La presencia

Se caracteriza por la sintonía con el otro, la sintonía de tiempo, ritmo, humor. Ponerse en el lugar del otro, en el punto de vista del otro. Y para ello, todos los receptores sensoriales tienen que estar abiertos. Comprendo al otro en toda su manifestación visible e invisible, a través de mis sentidos externos, pero también a través de mis sentidos internos, especialmente los cenestésicos. La presencia del otro tiene un sabor único. Se trata ahora de eliminar todas las barreras, toda protección y dejarle entrar y vivir en mi interior, en este receptáculo/continente vacío en el centro de mí mismo, para que cada vibración emitida resuene, se amplifique en esta caja de resonancia y para que vuelva como un eco a la persona. Un pequeño juego de imágenes permite experimentar lo que deseo crear como condición para el paciente: « *Imagina que entras en una gran sala vacía y semiesférica. Sus paredes*

blancas son lisas y te rodean. Te paras en el centro de la sala. Allí, cada sonido emitido resuena en las paredes y vuelve a ti, amplificado. Incluso el aliento de tu respiración resuena y los límites de tu cuerpo parecen amplificarse como si sus límites fueran las paredes de esta esfera. Así que incluso pierdes la sensación de los límites de tu cuerpo, empiezas a tener la sensación de estar flotando en el aire, en el vacío. Las señales de lo más profundo de tu interior se hacen perceptibles ».

La anamnesis musical

La anamnesis se construye no tanto con los elementos tangibles como con el halo que los rodea. Lo más importante es captar la atmósfera interna, lo intangible, que es como un perfume que la persona emite, una suma de impresiones que tiene un tono y una textura única. Aunque muchos dirán que aman a Mozart, el Mozart de uno no es el Mozart del otro. La riqueza está en la forma en que lo dice, en lo que contiene, en lo que significa para el/ella en particular. La música no es un fin, es sólo un medio. La anamnesis es, en realidad, un pretexto para que el otro se acerque a sí mismo. (...) Lo que me queda son sobre todo registros cenestésicos sintéticos de esta presencia única, de esta intención.

La preparación del montaje musical

Preparo el montaje en mi casa, pero antes tengo que acumular mucha materia prima musical, que corresponde a las indicaciones de la persona. Es como un desbaste, pues voy de lo más grosero a lo más sutil. Así que antes que nada, escucho mucha música, mientras pienso en la persona. Poco a poco, mientras sigo escuchando, siento en mí la presencia de esta persona. Guardo o descarto esta o aquella música, con la sensación interna de que me acerca o me aleja de ella. Me estoy acercando por eliminación. La presencia se hace más intensa, el radar es cada vez más sutil y comienzo a experimentar el contacto con el paciente dentro de mí, como si estuviera viviendo dentro de mí. Y allí puedo captar mentalmente lo que está buscando, cual es su dirección, su aspiración. Así se van desvelando las piezas de música que corresponden al montaje, se da una alquimia entre las diferentes piezas, su orden, y de repente tengo una sensación interna de ajuste. ¡Eso es! No hay ninguna duda.

La escucha del montaje musical

Ha llegado el momento de que el paciente emprenda su viaje interior. La música es su guía. Comienza con el ritmo del cuerpo y de la vida del aquí. Y poco a poco, la progresión de la música va hacia ritmos más lentos, la instrumentación cada vez más reducida va llevando al paciente más profundamente hacia su interior, hacia el lugar donde su ser quiere ir. Si como musicoterapeuta, y antes de entrar en la habitación, me había entregado con confianza a lo que iba a suceder, ahora le toca al paciente relajarse progresivamente y abandonarse a la música que lo rodea, y que bien le irá guiando. En ese momento, soy una presencia protectora, un compañero que vela y está ahí para acompañar al paciente en su viaje interior. La mayoría de las veces, hay siete pasos para llegar al centro y regresar.

Proyección energética

Mi acompañamiento durante la escucha es también energético. Es una práctica interna que no comento al paciente y que puede ser considerada simplemente como una forma de desearle lo mejor.

Tomo contacto con mi fuerza interna, mi energía psicofísica. Lo proyecto hacia esa persona. La Fuerza no se proyecta hacia lo que se ve desde afuera, porque no me dirijo a su cuerpo, sino que lo proyecto hacia sus profundidades. El poder de esta energía tiene que ver con la carga emocional y esto a su vez con la conexión establecida, la atmósfera de confianza mutua y la sintonía común. La entrega al otro y la confianza total levanta el velo de la separación (...) Esta experiencia se vive con diferentes grados de profundidad según el paciente.

Verbalización

El paciente habla de su experiencia, si así lo desea. Pueden surgir recuerdos del pasado, proyectos futuros, preocupaciones, esperanzas... Sirvo sobre todo de espejo y devuelvo lo que en él se refleja. Todo es posible, incluso el silencio compartido, este silencio también dice mucho. ¿Pero a quién se dirige la persona? Me convierto en lo que ella necesita que sea para ella. A veces un guía, un hermano, un padre protector, un amante, un maestro...

Casi siempre hay un momento de agradecimiento. En tales momentos, el agradecimiento se convierte en un acto profundo y sentido. Acepto plenamente estas gracias, que por supuesto no se refieren a mi "yo". Las dejo resonar profundamente, porque son parte de esta construcción común que es la sesión. Al dejarlas vibrar en las profundidades de mi ser, a menudo surgen palabras que están destinadas a la persona, pero que no vienen de mí. No hay nada mágico en esto, es simplemente un sentimiento profundo que da la sensación de atravesarnos. A menudo, en este agradecimiento compartido se experimenta un momento de suspensión del tiempo. Esta sensación de que algo más está presente pero no puede ser definido, como si una sustancia invisible vibrara en el aire y nos envolviera, quizás sea la consecuencia de la proyección energética del momento anterior. La separación ilusoria entre mí y el otro desaparece. Es como si algo profundo dentro de mí quisiera encontrar esa misma cosa en lo profundo del otro, pero está más allá de mi voluntad. Hay una suspensión del yo, la entrada en un espacio infinito sin tiempo. Es como si dos sustancias, atraídas entre sí como imanes, se fusionaran de esencia a esencia, en el tiempo de una mirada.

Luego le pregunto al paciente lo que le gustaría escuchar o hacer en la próxima sesión. Así, se define una dirección, un proyecto para llevar más lejos la exploración interna, para profundizar en los registros o para explorar otras regiones. De nuevo, y

más allá de los estilos de música definidos por el paciente, se trata de prestar atención a los calificativos, o a los sentimientos más profundos de lo que está buscando y que a menudo son misteriosos o incluso paradójicos. Es en el corazón de lo inapresable que está el néctar, el tesoro que la persona desea encontrar, el misterio del Ser.

La salida de la sesión

Durante la sesión, se produjo una especie de fusión. Algo del paciente vive ahora en mí y algo de mí vive ahora en él. Pero ya es necesario que cada uno de nosotros se quede consigo mismo. Tal vez la familia está allí en el pasillo esperando, o el paciente está ahora cansado y necesita descansar. Es hora de entregar el CD con la grabación que hemos escuchado. Este CD permitirá a la persona escuchar nuevamente la grabación, pero es sobre todo un regalo que está cargado con los significados de lo que se experimentó y que deja una huella. También es el momento de prestar atención a que todo en la habitación esté dispuesto como antes. Si he tenido que mover una silla, algunos objetos o una mesa para depositar mi equipamiento al comienzo de la sesión, vuelvo a poner todo en su lugar. Me aseguro de que la persona esté cómoda, que no necesite nada. Entonces puedo separarme de ella con delicadeza y ternura. La saludo, le pregunto si quiere que deje la puerta abierta o cerrada y salgo discretamente. Por supuesto, el último momento es importante, pongo atención en estar bien presente, en conciencia de mí, sin esperar nada porque la persona puede estar ya en otra cosa. A veces es posible que la persona se haya quedado dormida durante la sesión, en este caso le dejo una pequeña nota con el CD para avisarle sobre mi partida.

Después de la muerte física

No todo se termina con la muerte física del paciente. Sigue viviendo en los corazones de los seres queridos, de los enfermeros y médicos y en mí (...)

En algún momento, fuera del hospital, realizo una ceremonia de Asistencia para guiar el alma (el doble) de la persona fallecida hacia la Luz. Es una forma de terminar el acompañamiento e integrar su muerte física.

El camino de ascesis de una mística siloísta del siglo XXI



Gabriela Koval-Dieuaide

Parques de estudio y reflexion La Belle Idée

7 avril 2021

gabydieuaide66@gmail.com

INDICE

Introducción y contexto	página 3
Ceremonias y transferencias entre 2001 y 2005	página 4
Nivelación y Disciplina	página 6
Ascesis	página 7
Primera etapa (2011-2013)	página 7
Segunda etapa (2014-2018)	página 10
Tercera etapa (2018-2021)	página 17
Conclusión de la ascesis.....	página 21
Conclusión final y resumen	página 23
Sobre el Ser	página 24
El Mito transcendental	página 27

*Tú existes, y por esa razón existe el universo:
todo el universo está dentro de ti.
Pasado y futuro, este mundo y el otro,
en efecto, todo está contenido en ti. ¹*

Introducción

La búsqueda espiritual comienza muy temprano en mi vida pero se formuló en forma de pregunta hace un tiempo atrás, de la siguiente manera: *¿Cómo ser una mística siloísta en el siglo XXI en Occidente?* Hasta ese momento los modelos de mujeres místicas que conocía o eran de otra época, o de culturas demasiadas alejadas de la mía. Por supuesto que el modelo más cercano con el que me puedo identificar es el de Silo, pero sigo pensando que no hay modelo de mística mujer occidental del siglo XXI con el que me pueda identificar. ¡Así que si no hay modelo afuera, tendré que buscarlo adentro mío!

El dibujo en la primera página no es mío, pero la imagen de lo que buscaba era muy clara: quería la representación de una mujer sentada en un cóndor pero no lo encontré, sin embargo me apareció esta propuesta y entré rápidamente en resonancia con ella. Para mí, es la fusión de la mujer y el cóndor. Esa mujer volando por los aires gracias a esas alas de cóndor, es la experiencia del raptó del propósito, es lo que siento cenestésicamente cuando observo un pájaro volar en estado de conciencia inspirada: tomo el impulso de una corriente y me voy completamente de este plano. El cóndor es la traducción en imagen de mi propósito. Es también mi aspiración profunda: irme de este plano montada en las alas de mi propósito.

Contexto

Se trata de describir mi camino espiritual, este que decidí tomar de manera consciente en el año 2001. La experiencia fundadora fue durante el retiro de la Fuerza donde por primera vez voy a lograr llevar la Fuerza a la cabeza. El registro fue como si algo se hubiera destapado, permitiendo el pasaje hasta la cúspide. En dicho retiro, voy a descubrir también mi mundo interno, un mundo de suavidad y calma, muy lejos de la percepción que tengo de mí misma. Esto me desestabilizó, me dejó un registro de extrañeza. ¿Adentro mío vive todo eso?

Luego me sumo a un ámbito de amigos para trabajar la Fuerza una vez por semana. Más tarde, cuando sale El Mensaje de Silo, incorporamos las Ceremonias. Finalmente en el 2010, entro en la segunda camada de Disciplinas y un año después recibimos la Ascesis. Entonces el punto de partida viene de aquella época; allí arranca el proceso. Como si se hubiera estado armando la plataforma para el despegue.

En este relato voy a sintetizar las tres cuaternas de la Disciplina Energética, intentar describir la evolución de la práctica de ascesis y su impacto en la conciencia tanto en el nivel de sueño como en el de vigilia ordinaria y los casos más especiales en lo que se produce una conciencia inspirada.

1 Mâ Ananda Moyi, mística bengalí del siglo XX.

Estoy hablando básicamente de ascesis pero no puedo separar, como si fueran compartimentos estancos, el Mensaje de Silo y sus Ceremonias. En efecto, las Ceremonias fueron acompañando todos estos años de proceso, también la construcción de los peldaños de la ascesis se nutrió de las experiencias con las Ceremonias.

Finalmente quiero destacar que el proceso de la ascesis no ha sido ni lineal ni de un avance siempre en progresión. Más bien, un registro de avance y retroceso, de dar vueltas sobre una dificultad durante un tiempo hasta que aparece una respuesta, de fracasos y de momentos de aceleración cuando se sobrepasa una resistencia o un obstáculo. Entonces la división en etapas es relativa, lo veo más como cortes que hago para poder describir que como bloques definitivos y totalmente incorporados. O sea, no es porque llegué al silencio que ya lo tengo completamente adquirido. Lo que quisiera compartir aquí son más bien algunas experiencias repetidas que quedan como referencias en la conciencia como pequeños faros o señales que indican para donde ir en este camino interno. A esas experiencias repetidas les puse un nombre (de nuestro vocabulario siloísta) otras veces me ayudé de otros vocabularios como el taoísmo o el hinduismo que explican muy bien la experiencia. Me di cuenta de la importancia de nombrar la experiencia, esto me ha permitido validarla para luego profundizarla y finalmente integrarla al proceso general de la ascesis.

Ceremonias y transferencias entre 2001 y 2005

Empiezo a descubrir mi mundo interno, mi paisaje. Me voy familiarizando con mi sistema de alegorías, mis traducciones, mis copresencias que vienen del paisaje de formación. Voy a aprender a recorrer diferentes planos con las transferencias; en esa etapa se van a producir reconciliaciones importantes con mi padre. Con la ceremonia de Bienestar voy a experimentar otro mundo que ya no es psicológico. En esa época, es difícil aceptar la palabra espiritual, cargada de religión o de New Age.

Sin embargo, tres experiencias significativas, de contacto con otro plano, ponen en crisis mi sistema de creencias respecto a la muerte y a la trascendencia.

Primeramente, el acompañamiento a Pely que no conozco, desde su enfermedad hasta la muerte. Voy a crear un lazo afectivo fuerte con ella, sintiendo que es una relación que va más allá de este plano. Unos días antes de su partida la llamo por teléfono para contarle mis experiencias con ella y preguntarle si ella cree que se puede crear una relación con otra persona desde otro plano. Pely me responde: *“la muerte no existe”* con una certeza que me produce registros de vértigo. Luego esta amiga vendrá desde el otro plano como “curandera” durante las ceremonias de Bienestar, diciéndome exactamente lo que tengo que hacer para ayudar a otros.

Segundo, durante una ceremonia de Bienestar, viene mi abuela que tampoco conocí, con un mensaje importantísimo: *“estar disponible para mi padre”*. Un mes después mi padre me confiesa una situación de gran sufrimiento que me permitirá comprender cabalmente la relación de mis padres en relación a mi propia biografía. La mirada respecto a mi madre cambia y me siento mucho más en paridad mujer-mujer con ella.

Finalmente, un sueño que interpreto como el nacimiento del espíritu, después de un gran acto unitivo:

La Cala

Tengo una cala en la mano. A cada ratito sale el pistilo y hay una explosión de polvo.

Estoy en la cocina de Almafuerte (la casa donde viví hasta los 17 años). Al lado mío hay alguien (puede ser Horacio, mi hermano), le muestro como hace la flor.

Ahora se produce una explosión más grande y de la cala salen un montón de flores con pétalos rojos que saltan a la pared y se agarran fuertemente a ella. La planta empieza a trepar buscando desesperadamente tierra donde echar raíces. La estoy mirando y de la planta sale un pequeño duende rubio vestido de celeste. Lo tomo en mis manos y llamo a papá para pedirle una maceta. “¡Rápido, rápido, se va a morir!” – le digo. Papá dice que no tiene macetas. Me despierto.



La cala, dentro de las flores, es el símbolo del renacimiento. Tiene la forma del Yoni-Lingam (unión sagrada de la energía femenina y masculina). El pistilo, que entra y sale de la hoja produciendo explosiones de polvo, me evoca un acto sexual en donde hay varias tentativas de inseminación. Se está creando la Vida. Esa parte de la cocina de la casa natal, era un lugar donde no se comía, se cocinaba: es el lugar alegórico de la transformación de la materia. Efectivamente, esa cocina es el continente de la transformación energética que se está produciendo.

Hay una presencia masculina al lado mío que está observando la flor conmigo. No sé si es mi hermano pero seguro que hay un lazo afectivo con esta persona. No es anodina esta presencia familiar ya que el evento que va a ocurrir (el nacimiento del espíritu) tendrá consecuencias en todas las generaciones de mi familia.

Luego de varias tentativas, la unión energética da nacimiento a la Vida alegorizada por las pequeñas flores con pétalos rojos que salen de la cala y trepan por la pared. El registro que tengo de esa planta es de una fuerza increíble, la Fuerza cuando se manifiesta libremente. La energía evolutiva que busca ir hacia arriba, dejar el mundo físico para ir hacia planos más sutiles (plexo superior). En el *Secreto de la flor de oro* se dice que la flor simboliza « *el florecimiento, la explosión de la luz del espíritu* ». En el sueño hay justamente ese registro de florecimiento de la planta desplegándose por la pared, me evoca a su vez la sangre circulando por el cuerpo que es efectivamente la vida. Pero la planta busca desesperadamente un recipiente con tierra donde echar raíces, ese recipiente me conecta al Centro de gravedad, ese espacio donde se encuentra « el alimento espiritual ». De la planta sale un duendecito rubio vestido de celeste. De la fuerza/luz (flor roja) nace el espíritu (el pequeño duende). Él también necesita un recipiente para crecer tal como el espíritu necesita de la “sustancia unidad” para continuar su desarrollo.

Llamo a papá para que me dé un recipiente pero él me dice que no tiene. Acá mi padre simboliza el ser racional, científico, escéptico tal como lo tenía configurado en ese momento. En el sueño lo interpreto como la traducción alegórica del yo. Es decir que no puedo hacer crecer el espíritu/ centro de gravedad con mi yo habitual, es un contrasentido.

Nivelacion

La experiencia más significativa que rescato de esta etapa es la transferencia donde se produce una reconciliación profunda conmigo misma. En dicha transferencia tengo un registro claro de “completarme a mí misma”, es decir reconocer que soy también un ser humano espiritual y no solo alguien tierra a tierra en busca de otros que me ayuden a “elevarme”. Después de esa transferencia me siento lista para encarar un trabajo “espiritual”.

La disciplina

En la primera cuaterna vuelvo a experimentar, pero de un modo más profundo y más controlado, aquellas experiencias del 2002 con la Fuerza: la energía que circula por los plexos, los fenómenos de luz y como consecuencia un registro de despertarse a un mundo de sensaciones internas (cenestésicas, emotivas) y al mundo que me rodea. Me empiezo a conectar a la belleza de la naturaleza, a la poesía de las palabras, a los colores, a las formas...re-descubro una sensibilidad en mí (ya lo había descubierto en el retiro de la Fuerza), un mundo interno que tiene un ritmo lento, suave, liviano, amable. Ese registro va a quedar como una referencia clarísima que me va a permitir saber si estoy “conectada” o no. La luz viene acompañada de registros de distensión y de paz.

En la segunda cuaterna hay un mayor manejo de la atención, esta se vuelve fluida, suave. Puedo producir división atencional con la mandorla plexo productor-cúspide. Un descubrimiento interesante es sentir el mundo a través del plexo productor, esto también tiene que ver con la atención, ya que seguramente ha habido este tipo de experiencias antes pero como no tenía puesta la atención en el fenómeno, no me daba cuenta.

También esta cuaterna está teñida de climas difusos: encerramiento, enojos, asfixia, sin sentido. Sueño con la muerte y con muertos que resucitan.

Tercera cuaterna, el propósito. Buscado el propósito, conecto a la experiencia que tuve con mi amiga Pely, de sentir que ella por un tiempo fue mi guía/curandera y siento una conmoción. Yo también quisiera ser una guía espiritual y venir a ayudar a otros cuando me necesiten.

Con ese propósito me voy a un “lugar” donde siento que floto en la oscuridad, que pierdo sensación del cuerpo, mucha energía, una gran felicidad, nostalgia cuando me voy del lugar. Tengo sueños con climas positivos de bondad, conexión con los otros...

La síntesis de la disciplina

La energía está viva y ella me dirige, si me suelto. Esa energía no soy yo. Esa energía vive en mi cuerpo pero es independiente de mí. Esa energía tiene su propia inteligencia y su propia intencionalidad. Esa energía está conectada a otra cosa, que todavía no sé qué es. Puedo entrar en comunicación con esa energía y pedirle que me lleve a los Espacios Sagrados. A lo profundo lo reconozco por este registro peculiar: *“sé que no estuve porque volví”*.

Ascesis

Recibimos la Ascesis en febrero 2011, un pequeño manual con pocas cosas. ¿Qué hacer? ¿Por dónde empezar? Intuitivamente tomo un elemento que me había ayudado en la disciplina: “El Pedido”. De a poco se fue configurando como entrada y aunque haya intentado otras maneras de entrar, siempre volví al pedido pues ha sido la manera más eficaz que encontré. Otro elemento es el propósito para la práctica: ¿Qué quiero lograr? ¿A dónde quiero ir? Cuando hago el pedido, pido por eso que quiero lograr y esa es la imagen trazadora. Todas las observaciones de indicadores son a partir de ese propósito. Cuando logro llegar al propósito querido se produce un cambio de etapa en la ascesis y la necesidad de configurar un nuevo propósito. En esta síntesis he visto tres cambios de etapa que corresponden claramente a un cambio en el propósito, es decir que el propósito me marca el ritmo de la ascesis.

Primera etapa (2011-2013): *“¡Guía, llévame a los Espacios Sagrados!”*

Esta primera etapa arranca con la entrega de la ascesis. Venimos de un trabajo con muchísima permanencia, cotidiano, que son las disciplinas. Las copresencias vienen de ese campo, todo está en relación a la disciplina. Las traducciones y las interpretaciones también vienen de ese mismo lugar. Con esa inercia, comienzo las prácticas de ascesis casi como un trabajo cotidiano. El propósito no se ha develado aún pero un propósito más ocasional para la práctica de ascesis se va configurando. Ese propósito es también un pedido, que realizo en el momento de comenzar la práctica, el cual se ira constituyendo en una entrada. Todo se hace por tanteo, intuición y algunas experiencias significativas de la disciplina que quedaron como referencias claras. Estas son: desplazar la energía a través de los distintos plexos (en la práctica será directamente plexo cardíaco hacia la cúspide), mantener esa energía psicofísica en la cúspide hasta llegar a la transformación energética (luz).

Esta primera etapa se asemeja a la primera cuaterna de la disciplina, es un maravillarse de lo que voy descubriendo, gran apertura y aceleración interna. La temperatura comienza a subir y me voy sintiendo cada vez más inspirada. Con el propósito cada vez más cargado, voy a la práctica como si fuera a una cita con un bien amado, siento excitación y alegría de ir al contacto con esos espacios sagrados.

Frente a todo esto que está pasando el yo se va desestabilizando/desestructurando, se siente “bombardeado” y aparecen los temores a perder el control que se expresan en la práctica por mucho ruido parasitario y en los sueños se traducen con imágenes caóticas y catastróficas. También surgen contenidos biográficos muy fuertes, como una irrupción volcánica que me asusta. Al principio pienso que estoy haciendo algo mal, que “retrocedí” hasta que una charla con Alain y la carta de Karen me van a esclarecer sobre el tema de la reconciliación en el camino de ascesis: la reconciliación es parte del camino y hay que aceptar que nos va a acompañar siempre hasta el final.

Algunas experiencias durante la práctica de ascesis

La presencia

Entro en un espacio donde siento una presencia. Caigo en cuenta que cuando silencio la mente aparece la presencia, es una presencia totalmente cenestésica. Como cuando se tiene conciencia de que hay alguien cerca sin haberlo visto pero uno lo siente en la piel. Cuando surge la presencia siento amor, bondad, alegría.

Conciencia inspirada

Durante la práctica tengo experiencias de éxtasis, me quedo ensimismada con un registro de felicidad absoluta. A veces viene de la contemplación de la belleza. Es como si me bañara, por unos segundos en la fuente dadora de sentido. Dejo de ser para fundirme completamente en esa felicidad absoluta. Dura poquísimos segundos pero lo suficiente como para volver al plano medio y sentir el mundo que me rodea como una maravilla que hay que cuidar.

Luz

Algunas veces percibo al espacio de representación iluminado, como si un sol interno hubiera aparecido. El registro cenestésico es como una ducha de luz que toca mi cabeza y que me purifica, de ella recibo Amor. Por esa misma luz, si la voy absorbiendo, llego al éxtasis.

Espacio del no-querer

Voy aprendiendo a silenciar hasta llegar a un estado de quietud donde no deseo nada. Todas las compulsiones (divagues, expectativas, posesión del estado) chocan contra un especie de «escudo protector». Algo muy profundo se distiende. Me puedo quedar ahí para siempre, soltando todo... Encuentro en *El secreto de la flor de oro* exactamente el registro del no querer: *“La patrie du rien du tout est la vrai demeure”*.

La Shakti

Descubro en un video de presentación de la monografía de Karen Rhon4, la descripción de la Shakti y me conmociono. Esa tremenda energía que voy aprendiendo a manejar la voy a llamar Shakti. Ella me va a acompañar durante un tiempo en la reconciliación con el sexo opuesto. Voy a trabajar ese tema con autotransferencia y al final del proceso sueño que soy la Shakti. Después de ese sueño, la Shakti desaparece y comprendo que la integré adentro mío.

Estilo de Vida

Los Espacios Sagrados

Comienzo a integrar ese espacio profundo que vive en mí. Aparece la intuición que puedo dejar que las respuestas vengan de lo profundo, dejar de preocuparme en buscar desesperadamente respuestas de manera compulsiva y confiar en que la respuesta va a llegar. Y eso es, en efecto lo que va a suceder en algunas ocasiones. Viene la preocupación y con ella la compulsión de querer resolver “ya” el problema. Si estoy atenta, puedo parar el impulso y decidir hacer un pedido confiando en que de una manera u otra la respuesta vendrá.

Profundización de la mirada

Aparecen puntos de vista completamente nuevos sobre situaciones que me producían sufrimiento y que habilitan a la reconciliación. Es como si siempre hubiera mirado algo de la misma manera y que por poner la mirada más adentro descubro un aspecto nuevo de esa realidad. El ejemplo más contundente que tengo es un nuevo significado sobre la muerte de mi padre, comprendo el sentido de su muerte y eso me reconcilia con él.

Inspiraciones

Encuentro signos de lo sagrado fuera de mí. Ciertas cosas me producen conmociones y conecto a una intención profunda, un propósito que me conmueve y me deja unos segundos en suspensión como sentirme raptada hacia otros espacios. Esto me sucede a menudo con la lectura, una frase que toca una cuerda interna y la hace vibrar. Por un instante basculo a otra realidad, como si adentro mío el ser se conmoviera por esa belleza, resonara con ella.

Un nuevo emplazamiento

Me encuentro en situaciones conocidas pero con un nuevo emplazamiento: abrirme a los otros, dar sin expectativas, expresarme sin censura. Siento que, aún sin haberse develado, el propósito me está guiando y que solo tengo que abandonarme a él.

Las copresencias

Observo que a medida que se acumulan prácticas de ascesis, las copresencias van cambiando. Los ruidos de la vida cotidiana van disminuyendo y se van instalando imágenes más inspiradoras. La mirada se dirige, en consecuencia, a la búsqueda de significados sagrados en lo cotidiano. Se produce una retroalimentación plano medio/práctica de ascesis. La Ascesis me abre a mundos completamente fuera de lo cotidiano. Mundos ricos en significados, inspiradores, conmovedores: mundos de dioses y diosas, de mitos, de leyendas.

Producción de Escuela

En esta etapa realizo el primer intento de una investigación, que la siento como una reconciliación con mis propias raíces. Esto me va a llevar a un viaje a Israel “empujada” por el propósito. Durante todo el viaje me voy a sentir muy distendida, teleguiada, como si me hubiera instalado en el espacio del “no querer” y el propósito tomara el timón. En esos 14

días que duró el viaje voy a vivir verdaderos momentos de reconciliación biográfica y también de mis propias raíces y voy a entender que con la ascesis estamos reconciliando los contenidos aislados que quedaron en la historia humana.

Las no-expectativas

Encuentro un emplazamiento nuevo dentro mío, muy fluido, muy calmo, muy suelto, una prolongación del espacio del no-querer traducido en este plano medio. Me dejo guiar por las intuiciones, por lo espontáneo, sin tratar de controlar. En esta frecuencia se pueden dar fenómenos de concomitancia, situaciones inesperadas y sorprendentes.

Los mensajes

Son como mensajes zipeados que tengo que decodificar, vienen con registro de certeza y en general son como verdades espirituales. Cuando los recibo siento conmoción, como un rayo que me atraviesa el cuerpo. Me puede suceder en cualquier momento pero en el momento en que el mensaje emerge, me deja suspendida con la sensación que todo se para. Luego registro como un vértigo y temblores en todo el cuerpo como si la temperatura hubiera descendido y casi en escritura automática escribo lo que me viene. Es la primera decodificación, luego vendrá más tarde una segunda donde intento entender eso que capté, a veces los mensajes son como piezas de un rompecabezas y solo puedo comprender cuando tengo todas las piezas juntas.

Conclusión de la primera etapa

Toda la ascesis es como un espiral, a simple vista pareciera que uno estuviera siempre pasando por lo mismo. Pero no, cada vuelta es también un salto cualitativo, una profundización y una internalización.

La Ascesis lleva a la reconciliación y eso repercute en el estilo de vida. Aunque el propósito no se haya develado aún, va actuando y me va llevando hacia el dar desinteresado. Ese dar desinteresado produce la sustancia unidad interna que es el alimento del propósito. De alguna manera, el mundo existe para alimentar al propósito.

Esta etapa culmina con la experiencia, en la práctica de ascesis, de la desilusión del yo y la necesidad cada vez más imperiosa de que el Ser tome su lugar y que se va a ir constituyendo como propósito a lograr en la práctica en la segunda etapa.

Segunda etapa (2014-2018): "¡Guía, ayúdame a sentir la presencia del Ser!"

Cuatro elementos, como fundaciones de esta nueva etapa:

- ✚ Experiencia de soltar las ilusiones y los fracasos
- ✚ Experiencia de Contacto con el Ser y la comprensión cabal de que el yo es una ilusión.
- ✚ Sueño con el Tsunami
- ✚ Transferencia exploratoria donde fusiono con mi estrella

Durante un retiro en Punta de Vacas, en febrero 2014, tengo la siguiente experiencia:

... En ese momento me viene un registro claro de muerte y me digo que ahora tengo que soltar las ilusiones y los fracasos, dejarlos ir, quedarme sin nada. Le pido a Corine que me grabe la experiencia de la muerte y me voy con su audio al Mirador. De la Experiencia Guiada "La Muerte" conecto con esa parte que dice:

"...pide al Guía que alumbre lentamente todas aquellas ilusiones...Entonces verás como del cuerno de los sueños surge un viento que lleva hacia la nada el polvo de tus ilusorios fracasos"

En ese instante preciso en el que estoy escuchando esas frases de la experiencia guiada, un viento fuerte empieza a soplar haciendo remolinos en mi pelo y mi cuerpo. Ofrezco a ese viento mis ilusiones y fracasos, tengo el registro de soltarlo todo, entonces me pongo a reír. ¡Mis ilusiones y mis fracasos se los lleva el viento y yo río, río!²

Luego y ya de vuelta a casa, una experiencia de reconocimiento se da de manera inusual y sorpresiva mientras estoy nadando. En un momento viene como un rayo la frase *"To be or not to be, that is the question"*³. En un estado de conciencia inspirada voy a volver a casa y a escribir, casi en escritura automática, *Sobre el Ser*⁴. A partir de ese momento, a esa presencia que ya había sentido durante las prácticas, la voy a llamar "El Ser". Más tarde tengo otra experiencia, antes de empezar la práctica me pregunto quién soy, tengo un contacto con el Ser y salgo de la experiencia conmocionada y llorando.

La respuesta que viene es que *el yo es una ilusión y el Ser es lo real*.

Esta experiencia me deja con un registro de extrañeza, momentos de desfasaje en la vida cotidiana en los que me siento "perdida". Emergen contenidos biográficos no integrados con mucha carga, a tal punto que pareciera que estuviera viviendo esas mismas situaciones, como si fuera una escena de una película que se repite sin cesar. Necesidad de purificar para seguir avanzando.

También en esta etapa sueño con "realidades que se dan vuelta" es decir ilusiones que se caen, lo que creo no es. Una amiga me propone hacer una transferencia exploratoria a propósito de un sueño muy significativo con un tsunami que me va a tragar. En esa exploratoria voy a encontrar "mi estrella rosa" y voy a fusionar con ella:

2 Notas del cuaderno

3 "Ser o no ser, he aquí la pregunta", Hamlet, de William Shakespeare

4 Ver en anexos

*“Veo a lo lejos la estrella rosa, la única de color, esta es mi estrella, brilla, voy nadando hacia ella. Me voy acercando, a medida que me acerco siento la luz, está dentro mío... es la misma de la estrella. Yo y ella somos lo mismo, a medida que me voy acercando la luz es más intensa, más fuerte... pierdo mi forma humana, entro en la estrella que es todo luz, mi luz y la suya se fusionan en una sola Luz. No soy más humana, soy luz, soy estrella, pero puedo sentir ¿cómo puedo sentir la vida? Yo estrella puedo sentir el pulso de la vida, estoy viva como si estuviera... pero sobre otra forma... lo que siento es lo mismo, la pulsión de vida es la misma... aunque sea yo de otra forma... Me puedo conectar con las otras estrellas que están más lejos, sentir las. Los planetas son más minerales, como puedo sentir una piedra pero las estrellas tienen otro tipo de vida. Vivimos, estamos en un equilibrio perfecto, **estoy, soy y eso es todo** y las otras también están, son y eso es todo. No tengo la inquietud por ser, como si yo aceptara totalmente eso que soy. Como si no buscara ser más que eso. En esta aceptación total de eso que soy encuentro paz, tranquilidad, **encontré lo que soy**. Soy estrella que brilla, rosa, están mis otras hermanas estrellas y lo acepto y es todo.”*

Veo las experiencias de Punta de Vacas, haber soltado ilusiones y fracasos, después el reconocimiento del Ser que vive en mí y el darme cuenta que el yo es una ilusión y que el Ser es lo real como un proceso de despertar de la conciencia. Aunque luego me duerma cada tanto, ese camino queda como una referencia, como una flecha que indica para donde ir en el caso en que me pierda.

Tanto en las prácticas de ascesis, como en los sueños y en la vida cotidiana se va a ir instalando de manera obsesiva el “querer darme vuelta como un guante” o como dice Juan Bautista: *“Es necesario que él crezca y yo disminuya”*⁵. Alegoría para mí de la necesidad de que el yo se corra, empequeñezca, para que el Ser tome su lugar. Aparece también la necesidad de compartir, intercambiar con otros las experiencias, hacer experiencias conjuntas. Como si el avanzar sola hubiera llegado a su límite y que a partir de ahora “yo avanzo porque tu avanzas y recíprocamente”.

Durante un retiro con una amiga en el Parque Attigliano en el 2015, me vuelve a la memoria la experiencia que tuve con Silo ahí mismo, en esa sala en el 2006. Acá hago un salto temporal, pues hace muy poquito tiempo, en el 2021, encontré esta misma experiencia que en el hinduismo la llaman *Shaktipat*. Es una transmisión de energía espiritual de un Maestro a una persona. El Maestro puede hacerlo simplemente “mirándolo” y este acto constituye su “iniciación”. ¡Es exactamente lo que me paso con Silo en Attigliano! Se habla que ese momento es un momento de Gracia. En el 2006, estaba muy conectada con la Fuerza, Silo me miró y sentí una conmoción que no pude explicar en ese momento.

En el 2015, al volver esta experiencia a la memoria, el propósito comienza a develarse pero también en ese mismo retiro conecto con una gran contradicción. Algo quiere avanzar pero la contradicción lo retiene. Me pregunto qué hacer, cómo salir de ese bardo. Necesito algo grande, potente... Y la respuesta viene de la invitación de esta misma amiga para hacer un laboratorio para investigar si con la Ceremonia de Imposición se puede tener acceso a lo Profundo. Todo el laboratorio va a durar dos años y medio de un trabajo muy intenso.

En el 2016, durante un retiro de ascesis en el parque Mikebuda se devela el propósito en una frase. Ese propósito tiene una parte introyectiva y una parte proyectiva. Al develarse experimento como una gran aceleración, a veces ese propósito me catapulta

5 Nuevo Testamento

hacia lo profundo, otras me empuja hacia el futuro de una manera fuerte y determinada. También surgen miedos relacionados con la muerte, para mí es un indicador claro del temor del yo a suspenderse.

*El registro de distensión, de "soltar" asociado a la no posesión compromete al yo. Esta pérdida de uno mismo, es la pérdida del **registro tenso de uno mismo**. Un no querer deshacerse del registro de uno mismo puede generar fuertes resistencias y sufrimientos que impiden la suspensión o supresión del yo⁶.*

En el nivel de sueño experimento verdaderas prácticas de ascesis, como una prolongación de las prácticas en la silla pero con la diferencia de que el yo se suspende sin tantas resistencias. *Cuando la ascesis se prolonga en el sueño, los sueños se asemejan a "prácticas de ascesis alegorizadas": el "tren de imágenes oníricas" conduce a lo Profundo⁷.*

Un retiro para aprender a interpretar los sueños desde un punto de vista ascesis/espiritual, me va a abrir las puertas a "nuevas realidades" desde lo onírico. Voy a aprender a ver procesos dentro de los sueños a la par de señales/respuestas que me van a ayudar a avanzar en momentos de dudas o bloqueos.

Durante esta etapa surge el gran fracaso de mi vida y la necesidad de comprenderlo desde la raíz para poder reconciliarme profundamente. Voy a apelar a la experiencia guiada El gran Error y a técnicas de auto transferencia.

Algunas experiencias durante la práctica de ascesis

El Ser

Experiencia en la práctica: *Siento su presencia y la sustancia me invade. Es la misma sustancia que la unidad interna. Cuando el ser ocupa el espacio, me siento suave, liviana, delicada como una flor. En su presencia no hay violencia, hay bondad, hay belleza, hay amor por todo. Es sutil y huidizo, cuando lo quiero poseer se escapa. Él es lo verdadero y el yo es una ilusión. El ser me abre los ojos y a través suyo veo que todo es una paradoja.⁸*

El movimiento de báscula

Sensación de irse para atrás, como cuando uno está en una mecedora. Atrás- adelante varias veces hasta que en un momento "caigo" para adentro con una sensación de desacomodo kinestésico que se traduce como pérdida del equilibrio. La condición acá es soltarse, dejarse ir, si no hay distensión no se produce. Tampoco se produce cuando hay expectativas (tensiones mentales). Pasado el umbral, sensación de estar flotando sin gravedad, como si se perdieran los registros del cuerpo. Empiezo a sentir desajustes, interrupciones. De esa experiencia vengo con mensajes, con intuiciones o con comprensiones.

6 Terminología de Escuela

7 Ariane Weinberger, *Trabajos con el nivel de sueño en las escuelas del despertar*

8 Notas del cuaderno

Agradecimiento

Al agradecer, finalizando la práctica, estoy guardando los registros adentro mío, estoy grabándolos. Me voy convirtiendo en agradecimiento, soy agradecimiento que agradece a la Vida.

Experiencia de Arrebato

Durante un retiro en el sudoeste de Francia, en febrero 2016, vamos a trabajar sobre el proyecto de vida para los próximos 20 años o más. En el segundo día vamos a hacer una experiencia guiada escrita por uno de los participantes. Cierro los ojos, escucho dos o tres palabras y siento que me voy... *ya soy viejita y estoy sentada en el Mirador en Punta de Vacas. Estoy haciendo un último recorrido de mi vida en este plano. Tengo el registro que "está todo bien". Miro por última vez el paisaje que elegí encontrar después del gran pasaje y me voy. Me viene ese momento tan conmovedor, cuando Seldon viejito y en silla de ruedas, se va*⁹. *¡Gracias Negro por mostrarme el camino que hace libre y feliz al ser humano! Sé que después del gran pasaje voy a seguir sirviendo a la Vida, de otra manera, no sé cómo, pero mi propósito me guiará.* Fin de la experiencia

Me quedo en conciencia inspirada durante 2 o 3 días Después de esta experiencia experimento una gran reconciliación con el futuro. *Me doy cuenta, a medida que pasan las horas, que algo, con respecto al tema de la muerte, cambió. En los días siguientes voy experimentando una distensión, una tranquilidad acompañada de una suave alegría. Como si un miedo que me provocaba mucha ansiedad hubiera desaparecido. También observo que mi cabeza dejo de buscar frenéticamente algo, no sé qué, que me iba a dar una especie de felicidad.*¹⁰

Estilo de Vida

Conciencia lúcida

Experimento estados de lucidez no conocidos. La sensación de cabeza despejada, no es sólo de lucidez, sino también de una nueva plasticidad. Puedo ver la misma cosa desde distintos ángulos, a veces lo que creía opuesto no se opone, puedo captar la coexistencia de dos realidades. Durante una práctica: *Siento que tengo poca energía pero mucho tiempo para trabajar. Entro con la predisposición de pasar todo el tiempo que necesito. Tengo que trabajar la compulsión de irme, la frustración de no conectar, la paciencia, los ruidos. Es decir que el hecho de quedarme a pesar de que "no pasa nada" me hace trabajar enormemente las tendencias. Esto es algo importante para tener en cuenta, es una paradoja que hay que resolver en la práctica. ¡En el no pasa nada, pasa mucho!*¹¹

⁹ "Se ha afirmado que Seldon murió tal y como había vivido, pues abandono el mundo de los vivos con el futuro que había creado desplegándose a su alrededor" De Hacia la Fundación, Isaac Asimov.

¹⁰ Notas del cuaderno

¹¹ Notas del cuaderno

Detectores

Detectores cenestésicos más sutiles que se prenden como alarmas y una atención en aumento que hace que todo pequeño cambio sea detectado rápidamente. Por ejemplo, cuando se produce una tensión entre la gente, mis detectores lo captan rápidamente. Con la atención creciente puedo tomar distancia de esa tensión y elegir una respuesta más adaptada.

Promesse d'avenir

Es una nueva sensibilidad, primero surgió en los sueños. En esos sueños aparecen jóvenes viviendo de una manera diferente, con nuevos valores, son distendidos, livianos, alegres. En 2017 durante un retiro, aparece esa expresión en francés que quiere decir promesa de futuro y que corresponde exactamente al registro de esa nueva sensibilidad. Durante una práctica en el retiro: *... Después registros de jubilación, alegría sin límite, me podría morir en este instante mismo porque está todo bien. Agradecimiento. Luego de la práctica me voy a caminar y a la vuelta escucho el ruido de una moto. Me doy vuelta para mirar y hacerle paso. Una adolescente en moto, con los pelos al viento, que pasa a toda velocidad. Siento el pulso de la Vida, de la sed de libertad, de la juvenil despreocupación, promesse d'avenir.*¹²

Es un registro de burbujeante alegría, de liviandad, que a veces irrumpe también en la vida cotidiana.

Conciencia inspirada

Logro permanecer en conciencia inspirada durante algunas horas. Esto es algo completamente nuevo. La emoción es muy calma, la mirada se internaliza, los movimientos suaves. Registro que todo fluye y que todo está bien, en su lugar. No hay urgencias, no hay compulsiones. Vienen ocurrencias interesantes que me ayudan a abrir nuevas puertas. La atención es amplia, multifocal, puedo estar en varios temas sin absorberme por uno en particular.

Conclusión de la segunda etapa

Si bien la primera etapa fue un trabajo casi en solitario, por tanteo, con retiros individuales, esta segunda etapa aparece fuertemente la necesidad de los otros. En 2015 comienza una práctica conjunta, que es un Laboratorio de Imposición, con un aporte conjunto. También me voy a sumar a un grupo de intercambio ascesis, pues siento que intercambiar es vital para poder avanzar.

Lo más difícil sigue siendo silenciar al observador. Cuando logro avanzar en el ensimismamiento se van bajando los ruidos, esto por ahora se da básicamente en retiros donde puedo estar en cerco mental durante varios días. Esto me confronta al estilo de vida que tengo, a veces alejado de la ascesis, no siempre coherente ni unitivo.

Sin embargo el propósito empuja, hace que todo avance. Los nudos se van desatando para darle libre paso. Siento que esa alegría, que emana de la fuente, comienza también a

¹² Notas del cuaderno

salpicar la vida cotidiana.

Algunas certezas de esta etapa

🚦 Se puede ir a lo profundo en el sueño y venir con respuestas.

🚦 La conciencia inspirada no solo da sentido al presente sino que me proyecta hacia un futuro abierto, sin límites.

Esta etapa termina con una experiencia inédita, durante un retiro en noviembre 2017 en el llo de a un lugar que nunca antes había estado.

Experiencia durante la práctica: *“Después de la última experiencia, me quedo con un clima raro. Estando en la experiencia, me siento en un lugar frío, neutro, como de muerte. Necesito ir a caminar para conectar al sol, a la belleza del paisaje. No sé dónde estuve... la primera interpretación que me vino es “las fisuras del horno” cuando la temperatura aumenta. La segunda es que me encontré en el lugar del “Espacio abierto de la energía”. “En ese espacio puedes espantarte por el paisaje desierto e inmenso y por el aterrador silencio de esa noche transfigurada por enormes estrellas inmóviles...” Si voy a los registros que me produjo ese lugar es justamente de espanto y terror. ¿Qué es este lugar donde estuve? Un lugar neutro, donde no hay nada. Un lugar que me produce miedo y que me da ganas de huir. Un lugar que se parece a la muerte, sin movimientos. Siento que con esta experiencia entro en una nueva etapa en mi ascesis, que voy hacia lo desconocido. Hay un sueño anunciador, hay respuestas que me dieron cuando lancé preguntas hacia lo profundo de la conciencia, como premisas de un cambio de etapa.*¹³

¹³Notas del cuaderno

Tercera etapa (2018-2021): "¡Ser, llévame a tu morada!"

En un retiro en enero 2018, tomo la decisión de avanzar en ese vacío que encontré finalizando la etapa anterior. Lo voy a hacer silenciando al yo, emplazada en el WU-WEI (la no acción)¹⁴

¡Sin atravesar su puerta conocer todo el mundo!

¡Sin mirar por la ventana ver el Tao celeste!

Más lejos vamos, menos conocemos.

Es por ello que el Santo conoce sin moverse,

Identifica sin ver, cumple sin hacer.¹⁵

Descubro mi gran virtud: la determinación, como un intento inquebrantable de avanzar. Un nuevo espacio en mi proceso, *el espacio abierto de la energía* que aparece después de haber encontrado un nuevo propósito en la práctica, *ir a la morada del ser*. Queda claro que la dirección va hacia el vacío y esto significa para mí un gran desafío, una prueba muy grande. En la práctica encontré la determinación como una fuerza y un atributo en los que me puedo apoyar para avanzar en este desierto.

En abril 2019 descubro el gong: sonidos y vibraciones que pegan en los plexos, como si los despertara, y ellos se pusieran a vibrar al unísono. El gong despierta a la energía que estaba dormida. Siento que ella empieza a vibrar, a desplegarse, a hacerse más fluida. Cuando no divago y estoy atenta al sonido, la sensación cenestésica es que el sonido del gong me transporta hacia otros espacios. Como si cenestésicamente viajara en el sonido. El sonido del gong me sirve como despertador de la energía y como reactivador del plexo productor, plexo cardíaco, cúspide. Es como una precondition para entrar. Me ayuda también a amortiguar los ruidos y a internalizarme.

Otro tema es el reacomodo del yo y sus traducciones, cuando hay un contacto con lo profundo. El contacto es tan repentino que no se si los registros que tengo (contacto con el ser, la bondad, la luz) son traducciones o si estoy todavía en lo profundo... Por ejemplo: la Luz que siento invadirme ya es una traducción? Me produce registros muy inspiradores y que puede llevarme a conciencia inspirada pero estoy todavía en lo Profundo?. Esto me parece sumamente importante de tenerlo en cuenta al momento de describir la experiencia.

El nivel de sueño ya está incorporado como parte de un todo, es decir que la Ascesis se puede expresar cuando estoy soñando. Es más, a veces es más interesante que el nivel de vigilia ya que no hay tanta interferencia y/o filtros. Creo que aprendí bien a interpretar los sueños "espirituales" y creo haberlos integrados totalmente a la ascesis. En el nivel de sueño

14" ...nos parece observar la ley fundamental del Taoísmo filosófico, el wu-wei (no acción) aplicada a la experiencia meditativa como técnica de "vaciamiento", despeje mental, desapego: dejar ir todo lo que surge como manifestación en la mente del practicante, hasta lograr un estado de vacío que abra paso a la experiencia profunda de lo sagrado."Hugo Novotny *La entrada a lo profundo en Lao Tseu*

15 Max Kaltenmark, *Lao Tseu et le taoisme*, p. 60 Traducción propia

voy a ir haciendo un proceso con algunos sueños recurrentes que tiene que ver con el temor del yo a desaparecer, suprimirse y cómo en ese mismo nivel voy a encontrar respuestas/ayudas para avanzar. Ahora puedo ver “procesos” en los sueños y como la conciencia resuelve una dificultad/impedimento dando una respuesta coherente que desbloquea la situación. Esto tiene que ver, a mi entender, con una cierta dinámica en la conciencia que busca respuestas superadoras.

En el 2018 el propósito se dio vuelta (ya que es una cinta de Moebius) hacia su forma proyectiva y me ha estado impulsando para que actúe en el mundo. Cuando el propósito se reveló en el 2016, vi que estaba compuesto de dos partes, una introyectiva y la otra proyectiva. Entre 2016 y 2018 observo que la carga va más bien hacia la introyección pero que a partir del 2018 la forma proyectiva comienza a manifestarse, es decir ir más hacia el mundo.

Algunas experiencias durante la práctica de ascesis

Wou Wei (la no acción)

El “Wou Wei”; el camino del “actuar sin actuar”, de la “no-acción”. Acá me quedo sin actuar, solo ir observando lo que va ocurriendo, sin intentar hacer algo en particular. Respiro, me distiendo y dejo pasar los ruidos, las expectativas, las frustraciones pero también los registros positivos, las imágenes sugestivas, la tentación de atrapar. Todo viene y se va, todo pasa y nada queda.

No querer

Voy aprendiendo a instalarme de a poquito en el no querer. Aprender a observar sin adherir. Por ejemplo, viene la Luz y no la sigo. Dejo que me invada y trato de quedarme imperturbable, en estado de wu-wei. Los registros igual, vienen, me colman y se van. Si avanzo en el ensimismamiento voy viendo como el yo se empieza a suspender a medida que el silencio se hace más largo. Neutralidad y acá quedarse en esa cosa desestabilizante que es la creencia de que “no pasa nada”.

Silencio

Tremendamente inestable, como dice Jano Arrechea “un pequeño espacio entre dos ruidos”¹⁶ que trato de ampliar. Diferentes recursos me ayudaron en el proceso: atención a la respiración, mirar un punto en el entrecejo, ir poniendo la mirada atrás de los ojos y empujar para adentro, y finalmente el Wu-Wei que es la total quietud y el no hacer. Con el silencio voy perdiendo referencias de mi cuerpo, sensación de flotar sin gravedad, una gran distensión. A medida que voy procesando, siento menos penduleo entre ruido-silencio pero todavía hay un fenómeno de acordeón, se estira y se comprime. La atención sostenida me ayuda a estabilizar el silencio. Registro de calma y quietud. Los ruidos se van amortiguando y el silencio se va haciendo más elástico. Con el silencio veo cómo se van parando esos impulsos de la conciencia que busca objetos para completarse. El silencio es el punto de báscula.

¹⁶Jano Arrechea, *El deleite del silencio*

Suspensión del yo

Con mucha atención en la observación, me doy cuenta cómo voy haciendo para poder romper el nivel y pasar a lo Profundo.

- ✚ provoco el desliz, el yo empieza a suspenderse con un registro de deslizarse por una cornisa muy fina, el registro cenestésico es como un cosquilleo en la cúspide y luego como si patinara
- ✚ la báscula (ya descrita anteriormente)
- ✚ Alejamiento hasta ausencia, registro de “dar pasos para atrás, como caminar al revés” y en un momento desaparezco.
- ✚ Me quedo en modo wu-wei, en completa quietud hasta desaparecer.

La luz

En la quietud del vacío, comienzo a percibir el despertar energético en el plexo cardíaco que voy registrando a veces como olas u ondas o vibraciones cada vez más fuertes. Mucho calor. La Fuerza se desplaza hacia la cúspide y ahí se transforma en luz. Hay veces en que siento baños de luz, como si esa luz purificara todos los lugares sufrientes (físicos o mentales). Registros de bondad, felicidad, beatitud y amor. Esos sentimientos puros, que no vienen de la evocación de memoria, vienen directamente de la Fuente. Puedo llegar al éxtasis y quedarme ahí o atravesarlo absorbiendo la luz y volviéndome transparente.

El Ser

De la luz surge una presencia hecha de sustancia unidad interna. Ella me va a guiar para que profundice esta experiencia de contacto. Siento registros de humildad, y algo de devoción religiosa frente a tanta bondad, tanta sabiduría. El ser es sustancia unidad interna, es luz y es fuerza- fuego. Estoy grabando en mi doble todo este camino de ascesis que se me va a presentar en el momento del gran pasaje. La certeza viene como un flash.

La Morada del Ser (El Centro Luminoso/La Ciudad Escondida)

Me acerco a la fuente (Centro Luminoso) y por proximidad, la luz que emana de mí se hace más potente, todos los registros se potencian. Pero todavía no me animo a ir más lejos, es demasiado fuerte. De la fuente recibo la Alegría, pero también vibraciones que producen movimientos kinestésicos en espiral, jadeos, exclamaciones, sonidos agudos.

Estilo de Vida

Il ne suffit de rien (es necesario tan poco)

Pequeño movimiento interno y ya me coloco y entro en la frecuencia. Puede ocurrir en cualquier momento y en cualquier circunstancia. El plano trascendental irrumpe en el cotidiano provocando una especie de desfasaje, una suspensión durante unos segundos. Es como un abandono, un soltarse, entonces el yo se corre y permite que el plano trascendental irrumpa con traducciones que pueden ir desde inspiraciones, relaciones, comprensiones, suave alegría, ocurrencias. A veces también me ocurre que el yo al estar distraído con algo, no se da cuenta que el propósito lo empujó. Entro en la frecuencia con la

sensación de no haber hecho nada y me doy cuenta, porque pasó algo, que no es de lo cotidiano. En un momento no se si yo voy al plano trascendental o él irrumpe en mí. La membrana entre los dos planos se va haciendo cada vez más fina.

“Estamos en la trascendencia simplemente hay que captarla. Lo importante es captar la inmortalidad en vida”¹⁷

Alinear la vida

Ir buscando coherencia entre la vida espiritual y la profana. Libertad y energía por el hijo que se va. Ir preparándose para el cambio profundo y esencial. Nos hemos preparado toda la vida para el cambio que se viene. Todo esto con la idea de alinear nuestra vida poniendo a la ascesis como centro.

Vivir cerca del parque

Era la necesidad profunda que se concretiza en 2020. Es parte de la coherencia, de alinear su vida poniendo la ascesis como centro. Es prepararse para la Gran Irradiación a partir de la Sala. Es preparar mi trascendencia. Es participar en ámbitos siloístas.

Concomitancias

La intuición es que al ponerse en una cierta frecuencia de apertura, uno capta lo que está vibrando en esa frecuencia. Es un poco como encender la radio y empezar a buscar las frecuencias hasta que la radio capta una estación. Esto me acerca al sentido.

No violencia

En ese estado de distensión profunda no hay lugar para la violencia. O mejor dicho, es el espacio de la no-violencia. Es un registro que, saliendo de lo profundo del corazón, irradia a todo el cuerpo.

Coherencia

Voy creando una frecuencia con la gente basada en la bondad, yo soy protagonista de eso y me hace sentir unitiva. Es como ir creando el tejido social que va a amortiguar y dar respuestas conjuntas frente al futuro. Estoy siendo parte de la creación de esta red y eso lo siento como algo muy coherente.

El mito

Personalmente construyo un nuevo mito sobre la trascendencia basados en experiencias personales. Luego vendrá el mito del conjunto.

La intuición es que cada ser humano tiene un mito que actúa sin que uno se dé cuenta y que ese mito estructura el mundo de una manera particular proyectando también un futuro en relación con ese mito. Esa manera de estructurar el mundo y esa proyección hacia el futuro no son elegidas, son arrastres de mitos formados de hace miles de años que siguen operando en la conciencia, ya no con la carga de la experiencia original de esa época, sino

17 Eduardo Gozalo, intercambios con Norma Coronel

con la moral y los valores que fueron trasladados desde mi propia cultura. La creación e integración de un nuevo mito intencional permite una nueva mirada sobre el mundo, el futuro, la muerte y la trascendencia. Un mito intencional colectivo permitiría la creación de una nueva cultura humana no-violenta cuyos valores fundamentales serían el amor y la compasión por la Vida.

La alegría

Esa alegría que viene directamente de la fuente, que es una expresión de la irrupción del plano trascendental, ¿cómo hacerla crecer y que se instale en mí definitivamente? Tengo señales por todos lados que esa es la dirección: en los sueños, en la práctica, en los segundos que irrumpe en el plano medio. Es una alegría casi juvenil, es un elemento importantísimo de Promesa de Futuro, es agradecimiento a la Vida.

La purificación

Cada piedra en el camino que voy encontrando es un indicador de avance. La purificación permite ir acercándose al Centro Luminoso, pero de a poco, con suavidad. Se van tomando muestras y se avanza, paso a paso. La purificación es la condición para volverse transparente y dejar que la luz del Centro Luminoso me atraviese. No se puede guardar esa Luz en el sillar físico sino explota.

Conclusión de la ascesis

Propósito

Desde que se develó y que pude observarlo, el propósito fue básicamente introyectivo entre 2016-2017, proyectivo entre 2018-2019 y a partir del 2020 se produce un equilibrio entre proyección e introyección, como haber encontrado el camino del medio. Todos los días al levantarme hago un pedido: *“¡Guía, ayúdame a que el propósito me guíe, a abandonarme al propósito!”* Cuando no pongo obstáculos a la fuerza del propósito, él me guía y todo se organiza de una manera sorprendente para que cumpla su misión.

Por otra parte existe otro propósito en la práctica de ascesis, es el objetivo final, lo que quiero lograr en la práctica. Cuando el propósito se cumple hay cambio de etapa, es mi indicador. Lo utilizo como pedido para entrar en la práctica. El propósito se fue profundizando en cada etapa, a medida que fui logrando llegar allí donde quería ir; los espacios sagrados, el contacto con el Ser, el Ser que me guía de a poco hacia El Centro Luminoso. El propósito se carga con evocaciones de experiencias anteriores, con lecturas, con intercambios, con sueños significativos, con actos unitivos. Tomo toda la madera que tengo a mano para prender y alimentar el fuego. Cuando un nuevo propósito aparece hay mucha carga emotiva, está muy presente pero después la afectividad tiende a estabilizarse y el propósito queda en copresencia. Lo evoco en la entrada con fe en que va actuar y que me va a llevar a donde necesito ir. Es un poco como el mecanismo de pedido al Guía.

Finalmente los dos propósitos se retroalimentan y se influyen uno al otro provocando una suerte de equilibrio de cargas afectivas.

Práctica de Ascesis

Me doy cuenta que finalmente es una profundización de los pasos 10, 11 y 12 de la disciplina. Las traducciones fueron virando a un lenguaje más de ascesis, alegórico, místico. Las interpretaciones siempre fueron hechas desde el siloísmo tratando de encontrar un lenguaje común con los otros maestros, pero a veces me faltan palabras y encuentro el lenguaje de otras escuelas como la taoísta o el hinduismo. Fui comprendiendo que lo importante no es acumular experiencias extraordinarias sino estudiar e integrar las experiencias que voy teniendo.

Hay elementos de la ascesis que parecieran desaparecer pero en realidad no es así. No desaparecen sino que se integran, por eso uno los deja de percibir. Cuando Silo dice *“Aspiramos con la Ascesis a no tener que construir, una suerte de nada activa que busca avanzar”*¹⁸, me parece que se refiere a eso. Es decir que llega un momento donde todo está integrado y no se necesita apelar a nada, todo actúa en copresencia, pero la sensación es de una nada activa. Es una Ascesis completamente “depurada” como las Salas.

Avanzar individualmente tiene un límite claro, si quiero ir más adelante necesito al conjunto y el conjunto necesita de mí. No estamos solos haciendo una ascesis, la intuición es que una sola conciencia va avanzando con el aporte de todos.

Estilo de Vida

¿A dónde voy en mi vida?

Todo lo superfluo se va depurando para que solo la ascesis ocupe el lugar central. Todo se va alineando en una suerte de coherencia, para que el propósito fluya e irradie. Todo se va purificando para ir preparándose para la transcendencia. Creo el mito como parte de esa preparación. Me voy acercando poco a poco al Centro Luminoso para tomar la Luz e irradiar desde el Mensaje de Silo. La intuición es que se puede ir grabando en la memoria del doble todo el camino que hay que seguir una vez que dejamos el sillar físico.

Conclusion final

Ariane comentó durante la cena de fin de año en el 2020 como ella veía las etapas de la Ascesis. Cada etapa es como un Big Bang que crea un nuevo universo. La imagen resonó muy fuerte en mí, entonces se la pido prestada para la conclusión final. En mi proceso hubo distintos Big Bang; una experiencia trascendental que produce una explosión y una nueva significación que reorganiza la vida en el sentido de un verdadero despertar.

El primer Big Bang fue el acompañamiento a mi amiga Pely. Esta experiencia será la base de la inspiración para encontrar el propósito durante la disciplina. Luego, un segundo, el contacto con Silo en Attigliano y el propósito que se revela poco a poco. El tercero, ya adentro de la ascesis, será ese espacio que le llamo no-querer y que lo considero como el umbral que separa dos mundos. Después el cuarto marcado por el encuentro con el ser en los espacios sagrados. El quinto y último, los primeros intentos de acercamiento al Centro Luminoso, la morada del ser guiado por él. Describiendo esta conclusión, el caos se me ordena según un proceso que tiene una cierta lógica; hay que desestabilizar al yo con una experiencia fuerte para que se desestructure. El yo empequeñece y deja lugar para que el propósito pase y me catapulte hacia lo Profundo. Allí, donde se encuentra el ser que me guía paso a paso hacia su morada, el Centro Luminoso.

Resumen

Este relato de experiencias tiene que ver con el camino espiritual que decidí tomar en el 2001, luego de un retiro de la Fuerza. Intento sintetizar tres grandes etapas: del 2001 al 2009 en la que trabajo sucesivamente con la Fuerza, las Ceremonias de Oficio y de Bienestar, las transferencias y la nivelación. Luego la segunda en 2010 con el trabajo realizado con la disciplina energética y finalmente la ascesis a partir del 2011 hasta el 2021 dividida a su vez en tres etapas. El ritmo de las etapas de la ascesis está marcado por el cumplimiento del propósito que construí para ir allí donde quería ir.

Por otra parte, intento describir las experiencias más significativas que se produjeron durante la ascesis, tanto durante la práctica “en la silla” como en los sueños y en la vida cotidiana, imprimiendo un estilo de vida más conforme con la ascesis.

Finalmente, intento observar si ciertas experiencias han procesado. Es lo que sucede con las experiencias de contacto con el ser, el propósito y el espacio del no-querer. Esa observación implica una mirada cada vez más sutil, desgarrando el velo de maya para despertar a una realidad que puede describirse solo a través de una vía alegórica o poética.

COMPLEMENTO

SOBRE EL SER

« Del no ser (asat) condúceme al ser (sat),

de la oscuridad condúceme a la luz,

de la muerte condúceme a la inmortalidad »

Primera fórmula de la oración transmitida por la más antigua Upanishads, la Brihadaranyaka.

“Ser o no ser

Esa es la cuestión”

Hamlet, William Shakespeare

CONTEXTO

En este breve relato de experiencias, intento describir, a partir de mis propias vivencias, dos ubicaciones del yo y sus consecuencias en el plano medio. En la primera, la atención se encuentra en el nivel de vigilia normal, el yo ocupa todo el espacio, es el centro, a ese lugar lo llamo “El hacer” y que correspondería, a mi parecer, al “no ser” de algunas corrientes religiosas o filosóficas. En la otra me emplazo en un nivel atencional más alto; la intención es de ir hacia un espacio más profundo donde el yo se corre y al que llamo “El ser” (y que pudiera corresponder a la conciencia inspirada). “El hacer” es mi emplazamiento natural, es mi forma de estar en el mundo, así me reconozco. Sin embargo, algunas veces he experimentado “El ser” y esto ha cambiado completamente las creencias sobre mí misma, sobre el mundo, sobre lo que es realmente la vida y la posibilidad de la trascendencia. Estas notas son una manera de ordenar, comprender e integrar estas experiencias.

LA EXPERIENCIA

El tiempo

- 1- El hacer: el tiempo es una sucesión de acciones, primero una cosa, después otra, más tarde otra. En este emplazamiento me olvido del presente, mis copresencias están ya en lo que voy a hacer después, como si estuviera corriendo contra el reloj. Todo tiene carácter de urgencia, todo es Ya. Registro el pasado como un “Ya fue”, totalmente desconectado del presente y del futuro. El vacío me da miedo, así pues me fugo haciendo nuevas actividades para no conectar con él. Sensación de que todo se acelera, que me falta tiempo, clima de ansiedad porque no llego a hacer todo lo que me propuse. Mi cabeza divaga: paso de una imagen a otra, a veces el divague es tal que no me acuerdo de lo que estaba haciendo, como si me ausentara de mí misma. El tiempo es un reloj mecánico: los días pasan y una especie de cosa gris se instala. Una rutina que se termina sólo con la muerte.
- 2- El ser: el tiempo se enlentece, se alarga, a veces experimento una suerte de suspensión del tiempo. Todo lo que hago es armonioso, fluye. El pasado, presente y futuro no están diferenciados, compartimentados, sino que se entremezclan, se reactualizan con nuevos significados. Aparecen recuerdos olvidados, que se ponen en relación con la experiencia del presente para enriquecerla, surgen intuiciones/comprendiones sobre el futuro con registros de un horizonte que se amplifica. Proyectar el futuro desde ahí me pone en contacto con la trascendencia y siento la muerte simplemente como un cambio de condición. En este plano los ruidos se despejan, la mente se va silenciando y puedo captar otras “intenciones”.

El cuerpo

- 1- El hacer: funciono por tensión/distensión según haya podido cumplir o no con la acción que me propuse realizar. Somatizo las tensiones básicamente en las cervicales y en los hombros. Si tengo muchas cosas “importantes” para hacer, duermo mal, agitada y me levanto climática y cansada. Cuando alguien se me acerca, me pongo dura, evito el contacto físico. Registro mi cuerpo como una coraza, como un escudo con una actitud de defensa contra el mundo.
Mi cuerpo envejece y eso me entristece. Tengo miedo de no poder “hacer”.
- 2- El ser: estoy conectada a mi centro de gravedad y me muevo en función de lo que siento como unitivo. Los movimientos son fluidos, distendidos, suaves, armónicos. Duermo bien y tengo a veces sueños significativos. Me levanto de buen humor y llena de energía. Me siento acompañada por mi Guía que me protege.

El mundo

- 1- El hacer: el mundo se divide en dos categorías: amable u hostil según me facilite o me impida desarrollar mis propios intereses. El hacer es tenso, mecánico, desconectado de todo lo que me rodea, como si el mundo y yo fuéramos dos entes completamente separados. Todos los intereses están en un mismo plano y todo se resuelve pragmáticamente. Me cosifico de la misma manera que cosifico al mundo: las personas, los seres vivos, las cosas son una decoración del paisaje externo. Solo los atiendo cuando tengo un interés. Si me solicitan, experimento en general que me molestan.

- 2- El ser: experimento el Uno y el Todo. Registro de armonía con todo lo que me rodea. Todo me inspira, todo tiene un significado que se conecta con el Propósito Mayor. Siento el nosotros como una sola conciencia avanzando, evolucionando. Dar es contribuir a que esa conciencia avance, se acelere. La Unidad Interna guía mi camino. Me siento abierta, suave, alegre. La coraza cae, los otros son mis hermanos, mi familia. Siento las conexiones humanas más allá de las palabras, de este espacio-tiempo. Experimento las concomitancias del proceso. Percibo al mundo y todo lo que hay en él como una gran maravilla que hay que cuidar.

La muerte

- 1- El hacer: mecánicamente opera mi paisaje de formación ateo y pragmático. Tengo temor a la vejez, a la depresión, a depender de otros por una enfermedad, a morir agonizando, a la soledad. En realidad temo reproducir la vejez de mis padres. Todo se acaba con la muerte. *Polvo eres y al polvo volverás* (Génesis 3:19).
- 2- El ser: los trabajos con la Fuerza, las Ceremonias de Bienestar y Asistencia, la Disciplina y la Ascesis fueron desestabilizando mi paisaje de formación respecto a la muerte. Por experiencia, voy sintiendo cada vez menos temor. La certeza que hay “algo”, que vive en mí, que no es mi cuerpo y que puede comunicar con ese “algo” de otros, en otro espacio-tiempo, esa certeza se va profundizando a medida que avanzo en la Ascesis. Esas experiencias me abrieron puertas a mundos insospechados llenos de significados sagrados tales como los mitos y los místicos de distintas culturas pero también me acercaron a mis propias raíces produciendo reconciliaciones más allá de mi propia historia personal.

CONCLUSION

“Ser o no ser, esa es la cuestión”, nunca antes esas palabras me habían resonado tan claramente, tan llenas de significados.

Cuando antes de cerrar los ojos por la noche siento que durante el día hubo momentos en que me conecté con el ser; cuando puedo imaginar mi vida acercando progresivamente el ser al hacer hasta “ser sólo uno”, cuando me proyecto a futuro desde esa unidad, eso me pone en una frecuencia altamente inspiradora y toda mi vida se ilumina de un alegre sentido.

El mito trascendental

Surgimiento del mito de la trascendencia

Este mito está compuesto de diferentes tipos de experiencias: sueños, practica de ascesis, transferencia, transferencia exploratoria, retiros... Cada experiencia constituye una pieza de un rompecabezas que fui descubriendo a lo largo de todo mi proceso de despertar espiritual. Solo haciendo la síntesis del año 2020 me doy cuenta que las piezas empiezan a juntarse y que un nuevo mito está surgiendo en mí. Cada elemento del nuevo mito tiene un significado profundo, es una traducción de señales que vienen de lo profundo.

El mito trascendental

Estoy sentada en el Mirador del Parque Punta de Vacas mirando por última vez ese paisaje maravilloso. Pongo la mano en mi pecho y agradezco profundamente todo lo vivido, escenas de mi vida desfilan en mi cabeza y voy sintiendo cada vez más fuerte la sustancia Unidad Interna. Tengo la pluma que me dio el Guía en mi mano, veo también al cóndor Promesa de futuro revoloteando en las altas cumbres nevadas. Tomo contacto con el ser, estamos preparados para el gran salto final. Un último agradecimiento al Maestro: “Gracias Silo, por mostrarme el camino que hace libre y feliz al ser humano”. Cierro los ojos y salto...

El cóndor me atrapa y me siento en su lomo. Atravesamos el tsunami de la muerte y llegamos a otro espacio. Vamos hacia una esfera, como una luz blanca, brillante. El espacio del no-querer. Dejo la pluma y absorbo la luz, todo mi ser recibe la luz, luz que me purifica. Una luz inteligente, viva... sé que hay otras presencias. Son todas buenas, como si hubiera otros seres recibiendo la luz, es un lugar de purificación...

Luego seguimos volando por el espacio sideral y allí, a lo lejos veo mi estrella rosa. Vamos hacia ella, a medida que me acerco a la estrella me voy iluminando más y más. Una inmensa alegría surge desde la Fuente. Mi ser es luz y alegría fusionando con la estrella rosa...

Volando, volando vamos a otra estrella, en otra galaxia. De repente escucho el llamado: “¡Ven, ven!” Como un imán, me siento cada vez más atraída por ese llamado...Es allí... percibo también una enorme irradiación... ¡La Ciudad Escondida, la morada del ser! En plena aceptación, absorbo la luz, me voy haciendo cada vez más transparente. Bendecida por la luz me pongo humildemente a su disposición para seguir sirviendo a la Vida...



SINTESIS DE UN PROCESO DE ASCESIS



COMPROMETIDA CON LA LUZ



Así, la responsabilidad personal y la responsabilidad histórica están dadas no por lo que las personas creen hacer o deciden, sino por su aceptación o rechazo a la luz del faro. Esto es lo que cuenta en el Destino de cada uno y de los conjuntos, porque “no importa en qué campo te hayan colocado los acontecimientos: lo que importa es que entiendas que no has elegido ningún campo”. Al comprender esto, las personas se adhieren a la luz o la rechazan y la luz se acerca o se atenúa. Es el compromiso con esta luz lo que nos permite hablar de responsabilidad o dirección. Todo lo demás es sombra de sombra; el sueño de un sueño; la imagen de un espejo en un espejo.

Carta de Silo a Karen - 2003

Sylvène Baroche
Parques de Estudio y de Reflexión la Belle Idée - 2021

INDICE

Introducción	página 3
1. Método de trabajo : El trabajo en tribu	página 4
Trabajo en binomio	página 4
Grupo de Ascesis	página 5
Profundización del trabajo en tribu: trabajo experimental	página 6
 Renovación de votos	 página 8
2. El Propósito	página 10
La Fuerza interna	página 10
El trabajo con la carga afectiva	página 11
 3. Las herramientas fundamentales	 página 14
El silencio mental	página 14
El complemento	página 15
 El mensaje recibido en Punta de Vacas	 página 17
 4. La certeza en la inmortalidad	 página 18
Las experiencias significativas	página 18
Contacto con los seres queridos de otro tiempo	página 20
El espíritu	página 21
 Los mensajes recibidos de otros espacios	 página 22
 Conclusión	 página 24

INTRODUCCION

Marzo 2020 – me decido, intercambiando con una amiga, a hacer un balance sobre mi búsqueda y mi trabajo de ascesis.

10 años que trabajo para obrar lo mejor que puedo en ese camino espiritual salpicado de obstáculos, de pequeñas victorias personales, de experiencias significativas, de desiertos, de mundo interno revelado, con el objetivo, siempre renovado, de un cambio mental profundo.

Una pandemia mundial que impuso a todo el mundo, y a mí también, a interrumpirse, me ayudo a parar...Mis padres, que había acompañado lo mejor que pude en sus últimos pasos, acababan de dejar este mundo dejándome como heredera hermosos valores para transmitir pero también lógicamente el primer lugar para la próxima línea de partida, una hija que había crecido tan rápido que ya comenzaba a volar por sí misma, una energía liberada y renovada.

Pero por encima de todo, estaba en un límite y necesitaba un nuevo salto evolutivo en mi búsqueda interna.

Finalmente, sintiendo que la crisis que se anunciaba sería fuerte y sacudiría fuertemente a cada uno, necesitaba toda mi energía.

El hecho de no haber escrito las escasas conclusiones de mi investigación paraitaba mi conciencia y le restaba importancia.

Sintetizar estos años de búsqueda podía a lo mejor ayudarme.

Aquí está entonces el método de trabajo colectivo que utilicé desde el comienzo del trabajo, la “renovación de mis votos”, la conexión y descubrimiento del Propósito, un corto viaje a Punta de Vacas en el que tuve una respuesta a mis dificultades para proseguir mi camino espiritual, finalmente la vía de la reconciliación y los mensajes recibidos de otros espacios ayudándome a afirmar mi Propósito en la vida cotidiana.

1. Método de trabajo

EL TRABAJO EN TRIBU: UNA FORMA DE TRABAJO IDÓNEA

A partir de la entrega del documento de ascesis en 2011, el trabajo e investigación individual que intenté varias veces, fue menos efectivo que el trabajo e investigación colectiva.

De hecho, al año siguiente, aunque intenté continuar con las prácticas individuales, a imagen y semejanza de lo que hacía en el marco de la disciplina energética, fue en binomios, en grupos de ascesis o en retiros de una semana con otros amigos donde pude notar la mayor profundización de la experiencia, tanto en las prácticas como en el estudio de los materiales, las comprensiones y los vínculos establecidos. Lo que me nutre e inspira es la interrelación con los demás

Diariamente, en ese momento, mis prácticas “ en la silla” no alcanzan el mismo nivel de silencio y profundización si sé, por ejemplo, que la otra persona también está practicando. La idea de avanzar juntos hacia un Propósito común me anima a profundizar más y más.

Además, en este momento, todavía tengo miedo de que la experiencia trascendental me lleve directamente a otros espacios y otros tiempos no familiarizados aún. Ese miedo constante de morir es más fuerte cuando estoy sola. La presencia del otro me tranquiliza y mi trabajo puede entonces avanzar de forma natural hacia el soltar el control.

El trabajo en binomio (Desde 2011 hasta ahora)

En el documento de ascesis, se recomienda "tomar varias horas para poder meditar, reflexionar y poner en orden las ideas sobre las cosas de la vida externa e interna". Al no poder mantener este ritmo en mi vida diaria, para ayudarme a salir del plano denso durante medio día a la semana, me propongo trabajar regularmente con un binomio que también lo vea necesario en su momento de proceso. A lo largo de estos 10 años, como los momentos de la vida y las necesidades cambian, no he trabajado siempre con la misma persona. Pero he intentado mantener esta forma: Trabajar con la otra persona semanalmente.

El procedimiento es el mismo: inicio de este tiempo de ascesis con el otro mediante una práctica individual, posible expresión del proyecto para las horas venideras (trabajo de meditación, lectura, prácticas...), conclusión del trabajo antes de volver al mundo denso.

Los lugares son importantes: Es en las iglesias y en el Parque donde el trabajo realizado es más profundo.

Cada vez el beneficio es inmediato: El ritmo semanal es esencial para mí. Vital. Si el trabajo diario no siempre me es posible, el ritmo semanal me va perfectamente.

Binomio regular (2011-¿3089?!)

Una de mis amigas muy querida, con la que compartimos la construcción y redacción de nuestro examen de obra hace diez años, se ha convertido en un compañera de trabajo permanente. Ella y yo nos complementamos a la perfección, por nuestras carencias y virtudes, por nuestro gran afecto, por nuestro constante afán de elevación y por nuestras ganas de superarnos. Esto nos ayuda a profundizar cada vez más en nuestro trabajo interno y en su traducción social.

Binomios con función de catarsis y transferencia (2018-2019)

Con otra amiga, trabajamos "los bajos fondos", desalojamos contenidos muy poderosos que nos obstaculizaban en nuestras respectivas búsquedas y nuestra ayuda mutua nos permitió transformarlos y transferirlos.

Grupo de ascesis (2011-2014)

Los 2 primeros años de ascesis (2011/fin 2013), en la Belle Idée, varios de nosotros constituimos o integramos grupos de estudio alrededor del tema de la ascesis.

En esa época, me reunía de manera regular, al menos una vez por mes con algunos amigos para retomar cada tema del documento de ascesis para comprenderlos, desarrollarlos y adoptarlos.

A veces estudiábamos juntos, leyendo el documento parte por parte y aportando nuestras primeras experiencias para empezar a entender los temas. En otras ocasiones, nos hemos dividido en grupos de estudio para trabajar en un tema concreto y luego volver a reunirnos como grupo para compartir nuestras comprensiones. A veces también practicábamos todos individualmente y al mismo tiempo, luego nos proponíamos un tiempo de intercambio sobre la experiencia "individual compartida".

En 2014, este grupo de ascesis se reunió cada vez con menos regularidad y el conjunto se agotó. Entonces esa forma se paró para continuar y luego desarrollar otra forma iniciada en 2013 mucho más apreciada y aún más adaptada: ¡Los Laboratorios Experimentales!

Profundización del trabajo en tribu del “tipo experimental” (2013-2020)

El ciclotrón

=> Con un grupo de 3 personas

En esos primeros años de tanteo en los primeros pasos de la ascesis, empecé a formar un nuevo proyecto: Tratar de acelerar el acceso a lo Profundo buscando nuevos caminos que nos conduzcan hasta allí: desequilibrar, desestabilizar, sacudir ese yo que se encontraba un poco demasiado instalado en la vida cotidiana, para desplazarlo, o incluso suspenderlo para buscar nuevos caminos.

¡También en este caso, hacerlo en la vida cotidiana parecía imposible: con dos amigos cercanos, formamos un "ámbito de laboratorio" para estudiar en nuestro pequeño grupo cuáles serían estas vías de desestabilización y decidimos trasladar este proyecto a los Parques que tenían una Sala, convencidos de que el "ciclotrón" sería más eficaz si pudiéramos enlazar desde él a todas las Salas del mundo!

Una condición importante nos apareció: la potencia de los retiros sumado a la duración (una semana), el lugar (un parque bien equipado y completo) y el cerco mental (aislarse de la vida cotidiana, tener un horario que incluyera momentos de práctica, intercambio, estudio y meditación).

Cabe señalar que las reuniones semanales del Mensaje en las que también nos reuníamos desempeñaron un papel en el mantenimiento y la amplificación del fuego interno del acceso a lo profundo.

la propia máquina:

La máquina era la forma en que imaginamos los retiros de Ascesis: esta máquina funciona como un acumulador, un condensador que se carga para producir saltos de comprensión, contacto, catarsis y experiencia.

Así, a lo largo de varios días, se establece una forma de trabajo regular y autosuficiente que nos permite dar un verdadero salto cualitativo.

Todos los días, el patrón es el mismo y la logística está establecida. En concreto: Al inicio del retiro, tras una entrada común cada uno expone al grupo su aspiración para este retiro experimental. El grupo toma nota de ello y ayuda

a cada persona a alcanzar esta etapa mediante un plan de acción, un calendario sistematizado, técnicas, herramientas y prácticas elegidas y revisadas para la ocasión.

El último día es un día de evaluación, de intercambio de comprensiones y de proyecciones para el regreso a la vida densa.

Con esta misma forma, ese equipo se reunió al menos una vez por año de 2013 al 2020.

Fuerte y contaminante: Existe una hermosa contaminación positiva entre nosotros: cada vez que uno avanza en su proceso, los otros reciben el impacto de su cambio, que acelera su propio proceso. Parece ser una ley: "El conjunto mejora a los individuos".

El laboratorio "imposición de la fuerza"

=> Con un grupo de 6 personas:

El laboratorio de experimentación sobre el tema de las ceremonias de imposición también forma parte de este proceso experimental. Es el mismo objetivo que se decía antes pero esta vez con un objeto de estudio diferente: Profundizar el trabajo sobre la imposición de la Fuerza como acelerador del acceso a lo Profundo.

Trabajamos dos años y medio en esa dirección con varios retiros, intercambios y estudios de una semana de duración.

En 2017 se realizó un escrito para transmitir la experiencia de este curioso laboratorio (relato colectivo sobre la imposición de la Fuerza - La Belle Idée - mayo 2017).

Conclusión

Animada por el Otro y el Nosotros desde siempre, así como por todo lo que es colectivo, me pongo mecánicamente "al servicio de".

A pesar de varios intentos y muchos esfuerzos, debo admitir que la ascesis individual no me corresponde. Cuando el ámbito está reunido, cuando los

meses se diluyen, cuando las separaciones aparentes se funden y emerge el Nosotros, puedo soltarme, fundirme con este conjunto y así acceder a espacios a los que no puedo acceder individualmente.

Al final, es gracias a ese ambiente emocional, a la belleza de los vínculos, al cerco mental y al mismo compromiso entre estos maestros-amigos que se pudieron realizar, profundizar y compartir muchas experiencias. Cada persona cumple una función particular en este proceso de reciprocidad.

Acepto plenamente que es el grupo el que me inspira y me permite revelarme. ¡Con él o ella, podría ir al fin del mundo interno!

Estoy muy agradecida por cada uno de estos compañeros de búsqueda, que se han convertido en seres luminosos en nuestras experiencias sagradas, tanto protagonistas como testigos de mi aventura interna.

¡Qué magia estos sorbos de Profundidad tomados todos juntos!

Infinitas gracias por estas experiencias compartidas en torno al banquete de los dioses.

RENOVACIÓN DE VOTOS

Fue durante una asamblea, al comprometerme ante los Maestros de Escuela, cuando realmente se produjo un punto de inflexión interno. Mi trabajo de ascesis está directamente relacionado con "mi" primera experiencia de "rpto" ese día.

Contexto: El año anterior a esa asamblea, había enviado una carta a uno de los pocos maestros de esta Escuela. Y mientras esperaba febrilmente una respuesta a mi pedido, me había enterado pocos días después y en rápida sucesión de dos noticias que me habían producido una fuerte desestabilización. Hacía varias semanas que un bebé cobraba vida en mí y la escuela acababa de cerrar por tiempo indefinido. Y allí, un año después, en esa sala de la Belle Idée, frente a los representantes de esta Escuela, todo se des-zipeó de inmediato: todo me había traído aquí para comprometerme en un trabajo que me superaría totalmente. Yo estaba allí para eso. Sólo desde la conexión con un lugar interno muy profundo, desconocido hasta entonces, muy cercano a la fuente, pude comunicar mis aspiraciones más profundas. Al salir de esa sala y

de esa Asamblea, con la que acababa de renovar mi compromiso como si se tratara del amanecer de una nueva vida, me sentí como si me teleguiaran hacia mi bolso donde estaba "Psicología IV" y declamo como si se lo estuviera leyendo a la humanidad:

“Es posible considerar configuraciones de conciencia avanzadas en las que todo tipo de violencia provocará repugnancia con los correlatos somáticos del caso. Tal estructuración de conciencia no violenta podría llegar a instalarse en las sociedades como una conquista cultural profunda. Esto iría más allá de las ideas o de las emociones que débilmente se manifiestan en las sociedades actuales, para comenzar a formar parte del entramado psicosomático y psicosocial del ser humano”.

Termino de leer. Miro hacia arriba. Entonces realizo en ese sonido del silencio (como escribe Peter Deno en su libro de ese mismo título) una oración interior para que cada una de las palabras escritas por quien nos había traído hasta aquí fuera escuchada hasta la millonésima micrón de ese algo relacionado con la vida. Yo no estaba allí. Algo, que no era yo, estaba hablando a través mío.

Entonces "volví". Pude percibir en este extraño estado, cuando levanté la vista, que la Asamblea que tenía ante mí se estaba levantando; yo también podía levantarme y marcharme. Lo había dicho todo. Al encontrarme en este Parque, del que había salido unos minutos, horas, siglos, milenios antes, parpadeé, deslumbrada por el sol que inundaba de luz todo el paisaje. Un amigo que estaba de pie frente a la entrada de la sala estaba allí. ¡Rompí a llorar, con sollozos incontenibles, y me fundí en sus brazos, sintiéndome como fusionada con ese ser vivo!

Fue como una verdadera vuelta al mundo. Fue como si en esa habitación hubiera experimentado el comienzo de lo que más tarde reconocería como "ni tiempo ni espacio". En ese mismo momento supe que lo que Silo había escrito unos años antes se iba a hacer realidad. Había visto al ser humano del futuro. La realidad que anhelaba desde aquel día en que a mí, heredera de la Shoah, me hablaron de humanizar la tierra y crear una nación humana universal... Sabía que ese día llegaría como algo inconfundible. Había ido al futuro. Y el Propósito me había colocado allí en esa Sala con gran Sentido, pues allí estaría mi contribución, estaba segura.

« Trabajando con lo Profundo, la traducción se manifestará en el mundo » -
(Cuadernos de Escuela)

“Ahora mismo estamos modelando una sociedad nueva. Y cuando arreglemos bien nuestra casa, daremos un nuevo salto. Entonces sí vendrán las colonias planetarias y las galaxias y la inmortalidad. No me preocupa que en el futuro entremos en una nueva estupidez porque ya habremos crecido y, al parecer, nuestra especie se las arregla justo en los momentos más difíciles. Se dieron cuenta que existían. Los chicos fueron el fermento de algo que seguramente iba a ocurrir, sino no se explica la velocidad del asunto. La gente tomó todo en sus manos, ¡ya lo creo! El final de la historia fue espectacular ya que el ochenta y cinco por ciento de la población mundial, o soñó o vio al león alado, y también escuchó las palabras del visitante cuando regresaba a su mundo. Yo lo vi ¿y usted? –Yo lo soñé” (Silo – El Leon Alado)

2. El Proposito

Fue con el Propósito que comencé a trabajar en nuestros temas de ascesis. Ya lo había aprehendido, porque en la 3ª cuaterna de la disciplina energética, se nos pide meditar sobre el Propósito para dar una dirección a la energía en el paso 12 que se llamará "transformación energética" traducida entonces por una introyección o por una proyección de la fuerza.

Antes de cada rutina, trabajando con el Propósito repetidamente, ya había una especie de automatismo. Con la ascesis, el Propósito ganó más fuerza, principalmente trabajando y asociando la carga afectiva con él.

Encuentro con la fuerza interna

En 2011, redescubrí el poder de la fuerza interna que ya había encontrado durante los diversos retiros sobre la Fuerza a principios de 2000 en los que había tenido la oportunidad de participar. Sorprendida por su poder, había intentado domarla, sin saber cómo controlarla, y mucho menos dirigirla.

En el tercer retiro de la fuerza había empezado a aprender a domarla. El principal impedimento, y no el menor, era el miedo a la muerte.

Llevada, transportada por esta energía interna, me soltaba hasta cierto punto. Cuando la parte superior de mi cabeza empezaba a cosquillear, cuando la

esfera empezaba a llevarme, cortaba sistemáticamente la experiencia golpeando el suelo con el pie. Así respiraba tranquilizada: ¡estaba viva!

Luego, gradualmente, empecé a aceptar ese poder haciendo algo con mi conciencia: no era "mi fuerza". Nada me pertenecía. Era la fuerza universal que pasaba a través mío. Así, retiro tras retiro, intento tras intento, la fuerza se desarrollará, se transformará, se elevará y producirá potencia para traducirse en el propósito que entonces configuro más claramente. No es tampoco mi propósito. Cuando me sitúo en el tema del Propósito, me viene al instante, el propósito universal de la humanidad que, más allá de las sacudidas, nos lleva hacia algo mayor, inconmensurable. Una vez más, dejarme llevar como un canal y todo es infinitamente más sencillo. Este es el emplazamiento adecuado.

La carga afectiva

En 2016, como la fuerza interna es menos difícil, ya que he empezado a domarla, ahora puedo dedicarme a trabajar la carga emocional. He estructurado las cosas de la siguiente manera: la fuerza interna da fuerza a mi Propósito, la carga afectiva le da volumen, colores, sonidos, elevación. Trabajar con la carga afectiva me permite generar y mantener un quantum de energía suficiente para avanzar hacia una profundización del Propósito cada vez mayor.

Para producir esta carga afectiva, he creado un camino interno balizado:

Evoco mi Propósito,

Me pongo en disposición poética como si fuera al encuentro de...

Después :

1. Inhalo con fuerza (concentrarme en mi inspiración me permite entrar en mí misma, ir a "casa" casi inmediatamente).
2. Agradezco, poniendo la mano en el corazón (el agradecimiento me permite una distensión inmediata, una relajación general, una relajación profunda).
3. Luego presiono el aire sobre el corazón a la manera del Pedido, para concentrar la carga.

A medida que voy experimentando, he definido una actitud en la que "bajo la guardia". Me entrego a...Me abandono a... Y dejo que la fuerza o la carga emocional ligada al sentimiento de Amor y afecto fluya a través mío. Y con lo que me atraviesa, puedo acceder, a veces a la profundidad del propósito.

Cuando me conecto profundamente con mi propósito, me doy cuenta de que es enorme: Conecto con el Propósito de la trascendencia e inmortalidad. Entrar en contacto con esta realidad me transporta al mismo tiempo que me da vértigo.

Veo que necesito aclarar este Propósito en relación a esta inmortalidad y seguir trabajando con la carga emocional que conlleva.

En esa etapa, dos imágenes aparecen regularmente en mis prácticas, imágenes que son como obsesiones que se imponen desde el principio de mis experiencias:

Mi ser interior se transforma en una Diosa madre que protege la tierra y sus seres vivos con todos los atributos posibles de Amor y protección. De fondo, las risas de los niños cubren cada vez con más fuerza los sonidos apagados de la violencia.

Otra imagen completa la primera: el clamor del pueblo se oye en la distancia y yo bailo con total libertad, llena de inmensa alegría bajo una lluvia dorada con la certeza de que ese clamor será escuchado y traducido.

Reconozco un mundo interior. Un mundo interno rico, lleno de belleza, atributos, divinidades que se me escapan totalmente en la vida cotidiana dejándome atrapar fácilmente por impedimentos como el del miedo a la muerte que me hace huir agitándome ayudada por mi excesiva motricidad.

Entonces decido integrar más estudios y prácticas en mi vida para empezar a contactar con mi mundo interno con más regularidad y seguir profundizando en ese miedo a la muerte que todavía me impide acceder a espacios profundos.

Al mismo tiempo y como para ayudarme a avanzar hacia ese siguiente paso, durante un intercambio en un retiro experimental, al vivir una experiencia significativa me conecto por primera vez con el propósito general de la humanidad, quedando el mío integrado en él y yo a su servicio. Se trata de permitir que me atraviese con lo que siempre ha existido en mí. Sólo hacer contacto: no tengo que encontrar nada. Todo está ahí. Sólo hay que bajar la guardia del yo.

No tengo que producir, tener que hacer para acceder, elevarme. Sólo tengo que hacer vacío y aceptar mi mundo interno. No hay nada que temer. Todo está bien.

Poco después, durante una práctica, volví a conectar con el sentimiento del Amor. A finales de 2016, había decidido cortarme de esta fuente, porque mi sufrimiento durante los sucesivos eventos había sido demasiado agudo. Y ahora, en una experiencia en la Sala de Toledo, Cibeles, la Diosa frigia de la tierra, la "magna mater", simbolizada casi siempre con una bestia a cada lado, se me aparece con fuerza y me toca el corazón.

Todo mi ser se inunda entonces de este sentimiento indescriptible. Me invita a conectar con un gran poder de Amor por el ser que soy y por mis contemporáneos.

Comprendo, con la ayuda de Cibeles, que si quiero seguir en esta búsqueda de lo profundo, tendré que asumir este Amor y producir algunos arreglos y reconciliaciones que luego pospongo. En cuanto a Cibeles, la había "conocido" en un museo de Ankara y me había dejado abrumada durante varios días. Sus formas generosas, sus atributos de bondad y generosidad, el hecho de que vigile la naturaleza, los animales y la vida como un guardián del fuego, me había como raptado.

Visualizar a esta Diosa, integrarla hasta el punto de interiorizarla como imagen cenestésica, vibrando en mi cuerpo, me permite entonces una gran apertura y una verdadera disposición a la Experiencia.

Es la Diosa que más me impacta cuando la dejo venir, cuando interfiere. Con ella viene regularmente un dios de género masculino que puede tocar todos mis plexos y llevarme lejos y alto... (cf. paso 12 transformación energética y luego introyección o proyección).

Cuando estoy en ese Amor sin condiciones, y me siento acompañada por esta presencia divina, me conecto más fácilmente al proceso del ser humano, a su búsqueda, a través de mí, en mí, más allá de mí. El Propósito es ese.

Conclusión

La profunda aceptación de la fuerza interna me permitió entonces asumir un poderoso Propósito en relación con la inmortalidad y con un salto de conciencia general.

Para asumir ese Propósito, el yo tiene que bajar la guardia, abandonarse, dejarse atravesar. La carga afectiva se nutre de la fuerza del Amor, gracias a la irrupción de ciertas figuras míticas con atributos femeninos (Cibeles, Venus, Inanna...).

3. Las herramientas fundamentales

Gracias a esas experiencias significativas que surgieron durante las prácticas, comprendí que si quería avanzar hacia ese Propósito en relación con la inmortalidad tenía que aplicar mi energía al tema de la trascendencia. Para ello necesitaba acceder más a mi mundo interior y a los espacios profundos.

Observé dos obstáculos importantes para este acceso: el ruido mental y el miedo a acceder a estas regiones "sola".

Para trabajar los ruidos mentales, descubrí las "delicias del silencio". Para acceder a los espacios profundos, acompañada, utilicé el tema del complemento.

Silencio mental

Al darme cuenta de que el mayor obstáculo en mi práctica era el ruido mental, traté de trabajar ese tema, tratado en "El deleite en la experiencia del silencio": intenté realizar su procedimiento: tratar de acercarse a un lugar interno tras una profunda distensión y mantener la atención a través del punto de silencio situado en los ejes alto y profundo llamados eje Y y eje Z del espacio de representación. Después de haberlo leído, quise experimentar con él y sesión de trabajo tras sesión de trabajo con otros amigos animados por el mismo proyecto, pude medir y vivir por primera vez la "experiencia del silencio". Entendí el título elegido de esa contribución: realmente, cuando el silencio se vuelve vivo, cuando ya no me asalta el ruido, cuando alcanzo ese "silencio entre dos ruidos", es una verdadera delicia.

Gracias a ese trabajo, pude grabar una nueva práctica. Finalmente se sistematizó de la siguiente manera:

1. La entrada: Agradezco dentro mío hasta sentir una profunda gratitud que me permite una distensión y una dulce emoción en la que puedo permanecer bañada durante mucho tiempo.
2. Pido con fuerza el contacto con mi mundo interno
3. Me instalo lo más posible dentro de mí
4. La energía en forma de esfera invade mis plexos desde el plexo cardíaco. Entonces la energía se traslada a la cabeza. Registro el movimiento, el color y la

luz. A continuación, la energía sigue aumentando como en los pasos 10.11.12 de la disciplina energética.

5. Y entonces la mayoría de las veces con esta energía proyecto: envío mi energía con dirección al Propósito. Este "dejarse llevar" permite que el pedido dicho en voz alta o evocada en el interior de antemano actúe. De hecho, el propósito que he configurado de antemano, orienta el desplazamiento energético de forma copresente.

A veces, gracias al aumento de la tensión, puede producirse la famosa "ruptura de nivel", que me catapulta a los espacios Profundos.

En cualquier caso, en la actualidad, en cuanto me acomodo "en mí misma", gracias a este procedimiento, puedo acceder a los espacios profundos de forma más fácil y fluida.

El complemento

Con este miedo a morir, y accediendo a espacios cada vez más profundos, en 2015 ya no me era posible seguir "como antes". Intenté "obtener ayuda" de las figuras míticas y sobre todo de sus atributos mencionados anteriormente para ir a estos espacios porque algo irreprímible me impedía acceder a ellos.

Mi búsqueda se centró entonces en el tema del complemento.

Había estudiado este tema, traducido algún material y compartido con otros amigos en Italia y luego en Francia.

Así que, después de estudiarlo teóricamente, empecé a experimentar concretamente trabajando con esta posibilidad. El objetivo era muy claro: aumentar la potencia de la ascesis energética y desestabilizar el estado normal de conciencia. Mientras que en la disciplina energética, cuando la energía alcanzaba el pico, existía la posibilidad de introyectar o proyectar la fuerza acumulada y elevada sobre el mencionado Propósito, al trabajar con el complemento podía fundirme con la entidad. Y la fusión con una entidad con atributos masculinos me permitió concentrar más energía en el plexo productor y luego mover la energía hacia arriba de plexo a plexo hasta la parte superior de la cabeza. En otras palabras, en algún momento, la fusión con otro ser virtual, simbolizado repetidamente como un dios viviente, me permitió multiplicar el quantum energético para proyectar la energía sobre el Propósito con mayor potencia.

Más concretamente, busqué visualizar una entidad inexistente con atributos físicos que pudiera producir una fuerte conmoción emocional, sexual y afectiva que permitiera concentrar la energía con un gran quantum de energía que luego pudiera ascender gradualmente de plexo a plexo hasta producir un cosquilleo en la parte superior y luego una abertura en la parte superior de la cabeza para dejar pasar esta energía y proyectarla sobre lo que previamente había configurado como Propósito.

Pude realizar este trabajo en varias ocasiones, principalmente en Parques, con otras personas que al mismo tiempo realizaban su propio trabajo con este mismo tema de estudio.

Tuve que avanzar en el soltar y sólo después de varias sesiones de distensión mental pude hacerlo. Silo tenía costumbre de hacer una digresión contando que:

“¿Maestro, qué haces? Y él responde, nada.... ¿Como que nada? Si eso es lo que voy a hacer, nada...” “Si metes la conciencia, frenas, tú debes soltar” Charla de Pancho Granella – El trabajo con el complemento– PDV 2013

Gracias a esta herramienta, pude realizar tres experiencias significativas durante las cuales cada vez se abría un canal en la parte superior de la cabeza dejando pasar una fuerza prodigiosa que se proyectaba sobre el Propósito.

El estado general se modificó entonces; pude notar una mayor lucidez, una paz recuperada que entonces sólo pedía instalarse.

Después de varias semanas de trabajo acumulado, dejé de trabajar con ese tema. De hecho, como cuando un horno se calienta demasiado, estaba produciendo demasiada energía en relación con la dirección que estaba imprimiendo. Otras veces la proyección no estaba suficientemente orientada o el propósito no estaba suficientemente configurado. Sobre todo, tuve la necesidad imperiosa de dedicarme a la reconciliación. En esas soltadas surgieron imágenes sorprendentes que me dejaron claro que tenía que trabajar en la purificación.

La reconciliación tuvo que hacerse esencialmente conmigo misma y sentí que el trabajo iba a ser sustancial.

En esa época en la que los contenidos volvían con fuerza, y antes de la gran puesta en orden, mientras se realizaba el trabajo operativo, no me fue

posible trabajar más con el circuito energético y esto, durante varios meses. En ese momento noté un vacío total de prácticas.

EL MESSAGE RECIBIDO EN PUNTA DE VACAS

Fue entonces cuando, durante un viaje a América Latina, hice un retiro de unos días en Punta de Vacas para buscar lo que obstaculizaba mi evolución espiritual.

Fue una experiencia única de trabajo y meditación individual en un lugar mítico que marcó un cambio de etapa en mi camino de ascesis, sirviendo de referencia para un determinado tipo de retiro individual.

Mi pregunta estaba relacionada con el tema del exterminio de millones de personas, muchas de ellas judías, durante la última guerra. Entre esas personas violadas y desaparecidas, había gente de mi familia, incluida mi abuela Esther, a la que obviamente nunca conocí pero a la que quiero mucho. En mis prácticas, a pesar del bienestar que le había dado algunas veces, surgía su imagen dolorosa, pérdidas, luto, angustia irreparable, imágenes incontroladas, personas presas de abominaciones, en definitiva imágenes opresivas y una angustia sorda y sobrecogedora.

Ya había trabajado con estos temas durante la catarsis/transferencia, pero con la profundidad del trabajo y la acumulación de experiencias significativas, el horno había explotado y tuve que encontrar una nueva salida.

Al formular la pregunta en este espacio sagrado de Punta de Vacas, pude captar un pedazo de respuesta suficiente para reorientar totalmente mi mirada: hay acontecimientos que no pueden ser integrados por una sola persona. Es el trabajo de toda la raza humana.

Al instante, sentí cenestésicamente, un alivio increíble, toneladas de plomo que se diluían y una liviandad se instalaba.

Cuando me di cuenta de que había hecho lo que podía con respecto a este trauma, y que ahora podía volver a ponerme en marcha con un propósito renovado, supe que las imágenes que interferían en mi búsqueda ya no me parasitarían de la misma manera y que tenía que reforzar mi propósito

añadiendo el salto evolutivo que es absolutamente necesario para la humanidad.

Cuando bajé del mirador de PDV, oí

“Es el amor y la compasión lo que salvará al mundo” (Anexo del Message de Silo)

4. La certeza de la inmortalidad

Las experiencias significativas

Se produjeron varias experiencias significativas que me permitieron volver a entrar en contacto con mi interior y con los espacios sagrados sin miedo a morir. Además, si moría, no había ningún problema.

Ya había experimentado algo parecido: en una práctica colectiva, gracias al canto sufi "el canto de los átomos" transmitido justo antes de vivir una de las primeras experiencias de suspensión del yo. Sin ningún miedo.



Para contextualizar, había estado en Ankara unos años antes, donde había presenciado una danza de derviches en privado para nuestro pequeño grupo. Me sentí literalmente conmovida por la gracia de esta danza llamada "sema" (audición espiritual), "me fui con los átomos" sólo para volver cuando la música se detuvo por completo. Esta danza de las almas se basa en la esencia de la comunión con el cosmos y con lo divino interno, el bailarín gira como la tierra gira con el sol. Levantando su mano derecha hacia el cielo, el derviche recoge la gracia divina que luego transmite al hombre con la mano izquierda vuelta hacia el suelo.

Cuando la música se apagó, cuando abrí los ojos en esta pequeña sala de Ankara, me di cuenta de que me había quedado sola con estos bailarines, el resto de la asamblea esperaba fuera, desestabilizada por esta danza embriagadora. En cuanto a mí, fui como raptada por esa danza. Unos años más tarde, en esta sala del centro de estudios, "volví" cuando la música se paro. Sabía que me había ido.

En el laboratorio de imposición, ciertamente con la acumulación del trabajo realizado, y mientras terminábamos nuestro relato de experiencia, en lo que fue una de las experiencias más abrumadoras y místicas de mi vida, supe que no pertenecía a este lugar. Yo era de otro lugar.

Sentí ese movimiento dentro de mi cuerpo, kinestésicamente y luego cenestésicamente: era como una huella fugaz, casi vertiginosa, de un movimiento desde otro lugar, desde donde había llegado y hacia donde iba a partir, y que aún hoy puedo describir con gran precisión. Un lugar de infinita pureza, de increíble blancura, suave como el algodón en un amor radiante. El color era de una belleza deslumbrante.

"Sólo estoy aquí por un rato. Un tiempo muy, muy corto".

En ese momento, en esa experiencia totalizadora, me sentí fundida con todo el proceso humano:

Del neolítico al futuro infinito. Todos habíamos venido aquí para algo (¿una misión?), como miles de millones de seres humanos antes que nosotros, e íbamos a salir y encontrarnos juntos en esta otra esfera hacia regiones infinitas en este camino desconocido. ¡Qué alegría!

Esta experiencia fue transferencial y me puso en contacto directo con la Especie, su búsqueda irrefrenable, su destino, su intención.

A partir de esta experiencia, ya no pude dudar: La muerte no existe.

Estamos aquí por poco tiempo. Volveremos al lugar de dónde venimos.

En este corto tiempo que nos es dado vivir, tenemos que intentar cosas fundamentales para favorecer a la vida, para la evolución de la especie humana y para su inmensa búsqueda.

Conmovida hasta la más pequeña de mis células, abrumada por esta experiencia, me susurraron las palabras de Silo: *« Yo quisiera, amigos, transmitir la certeza de la inmortalidad. Pero, ¿cómo podría lo mortal generar algo inmortal? Tal vez deberíamos preguntarnos sobre ¿cómo es posible que lo inmortal genere la ilusión de la mortalidad? »* Silo - discurso Punta de Vacas 2004.

Los seres queridos de otro tiempo

Durante un retiro especialmente intenso con dos amigos en el Parque de Toledo, habíamos realizado sesiones de trabajo sostenidas con el objetivo de integrar en nuestras prácticas, nuestros estudios, nuestros intercambios y nuestros sueños a nuestros seres queridos que habían fallecido y a los que queríamos mucho

Lo más significativo era que nuestros muertos estaban vivos . Estos seres queridos nunca habían estado tan presentes. ¡El hermano pequeño de René, el abuelo de Isabelle y Esther se invitaron!

Había entonces en nuestros intercambios un anticipo de la eternidad.

« Yo quisiera, amigos, transmitir la certeza de la inmortalidad. Pero, ¿cómo podría lo mortal generar algo inmortal? Tal vez deberíamos preguntarnos sobre ¿cómo es posible que lo inmortal genere la ilusión de la mortalidad? » Silo – discurso Punta de Vacas – 2004

Este es el mayor descubrimiento de mi trabajo de ascesis. Al principio del trabajo de investigación, seguía creyendo en la muerte como si, al desaparecer la vida, nada volviera a ser igual. Es correcto. Así es. Pero mientras que antes estaba en el miedo a la pérdida, en el miedo a la ausencia, en la nostalgia del ser y de los momentos que no volveremos a vivir, con las experiencias reales de pérdida de seres muy queridos, el acompañamiento que pude realizar con ellos, las experiencias de acceso a lo Profundo y la copresencia de las ceremonias del Mensaje y del trabajo con la Fuerza, tomé contacto con la inmortalidad, con la trascendencia.

Finalmente nuestros muertos nunca están tan vivos en nosotros como cuando están muertos. No hay un abismo entre nosotros, sólo nuestros límites mentales.

Conectar con este otro plano casi a diario, habiendo experimentado la muerte de mis padres que, junto con el nacimiento de mi hija, fue la experiencia más significativa de mi vida, me conectó de nuevo con la universalidad y la conexión con el Espíritu desde la experiencia interna.

El Espíritu

Puedo constatar que gracias a estas experiencias acumuladas, he avanzado en el tema del nacimiento espiritual y la transmisión del Espíritu.

Por un lado, porque me enfrenté más a este tema al ver, a la luz del intercambio que pude tener en el grupo de estudio "La unidad en la acción" (Darío), cómo mi conciencia había huido hasta entonces del tema de la muerte, y hasta qué punto la ilusión siempre quiso llevarme "lejos de este tema".

En segundo lugar, y sobre todo, porque tuve dos experiencias significativas.

Espíritu y laboratorio de imposición

En el laboratorio de la imposición de la fuerza, hubo una experiencia durante la cual, bañada de Amor por el Otro, sentí que mi Espíritu hacía contacto con su Espíritu, con el Espíritu de los amigos, con nuestro Espíritu en un Amor inexpresable. Cuando abrí los ojos, fue como si volviera a ser yo misma. Me encontré leyendo estas pocas líneas preparadas antes de la experiencia, que Silo nos había dicho con voz muy emocionada después de un encuentro en Punta de Vacas, como si fuera la última vez que lo veíamos: *"Allí están el camino y yo, humilde peregrino que regresa a su gente. Yo que vuelvo luminoso a las horas del día rutinario, al dolor del hombre, a su simple alegría. Yo que doy de mis manos lo que puedo, que recibo la ofensa y el saludo fraterno, canto al corazón que del abismo oscuro renace a la luz del ansiado Sentido"*. (Jornadas de inspiración espiritual – 5 de mayo de 2007).

Partida de Catherine Masoda

En 2017, la ví justo cuando la vida se iba: La huella espiritual de esta amiga era tan densa que de nuevo tuve la sensación de que podía haber tocado su espíritu. En una ceremonia conmemorativa unos días después, volví a sentir la presencia de su espíritu, una materia/sustancia que pude identificar.

El compañero de esta amiga nos había dicho que siempre había querido vivir y que no iba a parar por tan poco. Así que su Espíritu continuó...

Encuentro con la especie del futuro

Más tarde, durante una experiencia en el laboratorio de imposición, cuando leímos una frase de El león alado: *“ En algún tiempo, ésta especie hecha con la arcilla del cosmos emprendería el camino para descubrir su origen y lo haría andando por caminos imprevisibles”* – El león alado

Sentí que el espíritu estaba allí. Podría tocarlo. Era nuestro. Lo era todo. Era Uno.

Sabía que ayudaríamos a fortalecerlo con nuestras acciones. Sabía que íbamos a dar a luz a algo más allá de nosotros, algo inmensamente grande, indescriptible...

« El doble nace con el cuerpo físico, pero el espíritu inmortal nace con los actos de unidad interna que forman en el ser humano un centro de gravedad permanente. Nuestro mensaje enseña a superar las contradicciones y el dolor, a formar la mente y trascender hacia planes inmortales ». La formación del espíritu Silo - 1974

Esta experiencia fundacional de trabajar en la imposición de la Fuerza ha aportado nueva luz a mi proceso de ascesis. Está claro que hay un ANTES de esta experiencia y un DESPUÉS. A partir de entonces, pude descubrir, penetrar y transportarme a nuevos paisajes, a nuevas regiones de la mente, porque el miedo inicial había desaparecido totalmente.

Para construir el Espíritu tendré que purificarme cada vez más. En este sentido, he creado una nueva jornada de inspiración en torno al tema de la reconciliación, que desarrollaré más adelante.

LOS MENSAJES RECIBIDOS DE OTROS ESPACIOS AMPLÍAN MI PROPÓSITO

En 2019, a los pocos días de la partida de mi querido padre y de las diversas ceremonias que le siguieron, cuando acabábamos de iniciar el Oficio con algunos amigos, sentí su fuerte, densa y poderosa presencia en mí, a mi alrededor, inundando la habitación con una impactante, deslumbrante y poderosa Luz.

Escuché dos mensajes muy precisos: "Continúa con el amor, yo te apoyaré",

"Sobre todo, transmitir la certeza de la inmortalidad. La ceremonia continuó entonces, pero la fuerza era tan penetrante, tan increíblemente hechizante, que apenas podía abrir los ojos.

Amigos que estaban tan sacudidos como yo por la fuerza de la presencia del Espíritu de papá también habían recibido esta fuerza radiante y deslumbrante. Pero no su mensaje, que les entregué con empeño ¡como me habían pedido que lo hiciera!

Estábamos reunidos y permanecemos cautivados por este arretrato durante unos momentos.

A partir de entonces, un nuevo Propósito comenzó a tomar forma.

Y pude volver a realizar prácticas de acceso a lo profundo que había tenido que suspender desde la muerte de mi madre un año antes.

Los procesos no son definitivamente lineales.

«La ilusión de la percepción de la muerte no se resuelve con teorías, se resuelve con experiencias. La experiencia de la muerte nos sitúa en el campo religioso, en el campo de la experiencia trascendental». Silo

Durante el taller de Garabatos en La Belle Idée, mientras trabajaba en el Arte al servicio de lo Profundo, había surgido la siguiente frase: "Es a través del amor y la irradiación del centro luminoso que los hombres se elevarán. Nuestra misión como seres es transmitir y compartir el buen conocimiento de todos y para todos para que se manifieste la nación humana universal y la trascendencia.

Así que mi propósito está ahí, todo trazado.

El "yo" finalmente se ha rendido. Se confía a este Ser interior, lleno de luz, pureza y Amor. Construirá su nuevo paisaje de formación, poco a poco, reposado cada vez más en su Propósito, que, en esa intención evolutiva, en este destino humano tantas veces perdido, tantas veces encontrado, podrá trabajar para que el hombre experimente un nuevo salto de conciencia.

¡Y es con esto que quiero morir!

Conclusión

Comencé mi trabajo de ascesis tras el compromiso que adquirí con la Escuela de Silo.

Tomé el documento de ascesis entregado en febrero de 2011 y me comprometí a profundizar en cada uno de los temas en un intento de continuar siguiendo las enseñanzas de Silo después de su partida.

Tanteé, mucho, y me di cuenta de que mi trabajo sería mucho más interesante y profundo si lo compartía con otros maestros de la Escuela con el mismo compromiso que yo.

Por ello, inicié, creé y participé en ámbitos de paridad. Y en este marco traté de profundizar en mis experiencias.

El miedo a la muerte me obstaculizó al principio de mi búsqueda y fue en Punta de Vacas donde, como humilde peregrino, pedí un mensaje que me ayudara en mi búsqueda espiritual.

Con lo recibido volví a bajar al plano denso con la frente y las manos luminosas y desde entonces (2016) tengo la certeza de la inmortalidad. Desde entonces, me han llegado varios "mensajes" para ayudarme a traducirlo en mí y en mi entorno.

«Si no puedes imaginar percibir ni otro tiempo ni otro espacio, puedes tener la intuición de un espacio y un tiempo interiores en los que operan las experiencias de otros "paisajes". En estas intuiciones se superan los determinismos del tiempo y del espacio. Se trata de experiencias no relacionadas con la percepción ni con la memoria. Estas experiencias se reconocen solo indirectamente y solo en el momento de la "entrada" o de la "salida" de estos espacios y tiempos. Estas intuiciones se producen por desplazamiento del "yo" y se reconoce el principio y el final por una nueva acomodación del "yo". Las intuiciones directas de estos "paisajes" (en estos espacios Profundos) son recordadas oscuramente a través de contextos temporales, nunca a través de "objetos" de percepción o representación. »

«No te imagines encadenado a este tiempo y a este espacio».

Primera página del documento sobre la ascesis (2011)